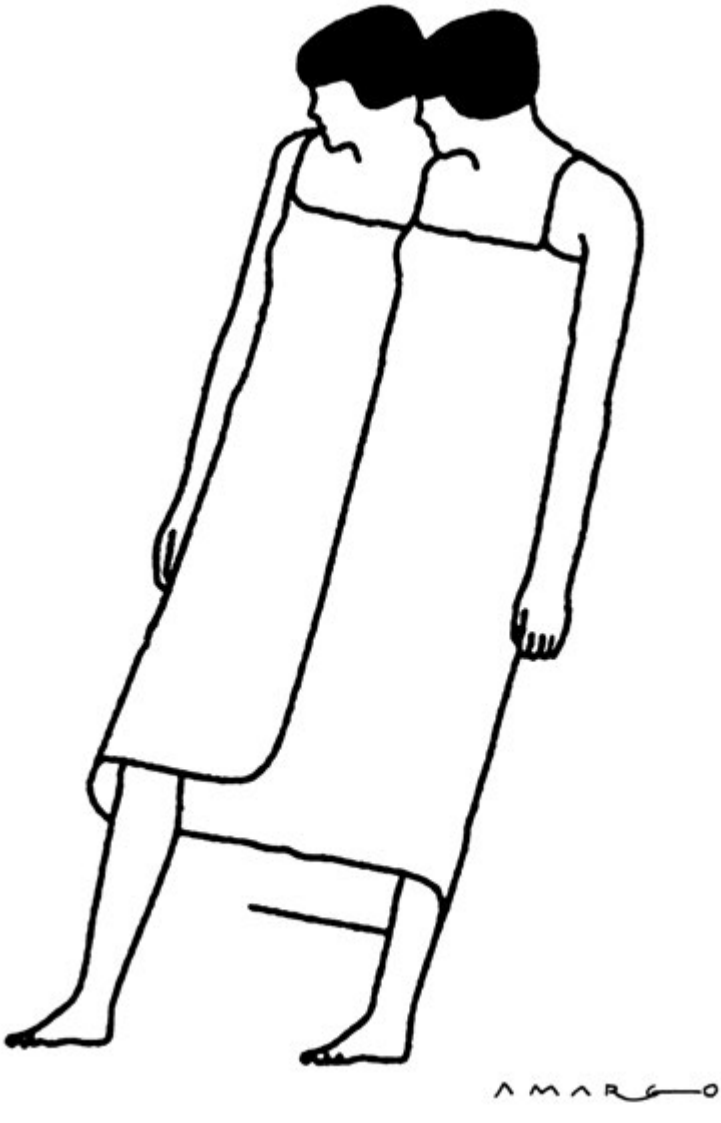
PEONZA

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Junio 2019 | Precio 8 €
Premio Nacional al Fomento de la Lectura 2018

Lecturas de la ciudad

#129



DESIGN WILL FIND A WAY

SPR \ MSH

MARCELLO **CONTA DESIGN** STUDIO

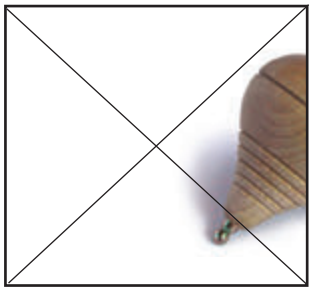
GRAPHIC DESIGN \ ART DIRECTION \ CONCEPT

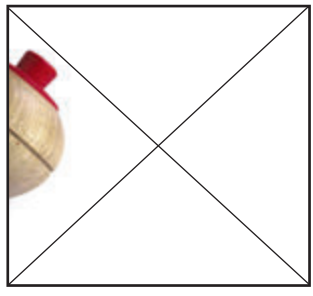
MADRID \ GENOVA

PEONZA nº129

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Junio 2019

Premio Nacional al Fomento de la Lectura 2018





Esta revista recibió, en 2018/2019, ayudas a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria y del Ayuntamiento de Santander.

GOBIERNO de CANTABRIA
CONSEJERIA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

AYUNTAMIENTO DE SANTANDER

EDITORIAL
Miradas urbanas 2

ARTÍCULOS
Urbano y periférico
Alfredo Gómez Cerdá 5
Tres entradas a la ciudad
Cristina Puerta Duviau 13
Arquiviñetas
Daniel Torres. 21
Literaturas del suburbio
Seve Calleja 29
Callejeros literarios
Marcos Cadenato Matía
Lourdes Domenech Cases . . . 37
Una lectura matemática de la ciudad
Ezequiel Martínez 44
Comprender la ciudad
Paciano Merino 49

ENTREVISTAMOS A
Pablo Amargo
Javier Sobrino. 57

MIL PALABRAS PARA UNA IMAGEN
Los hombres de maíz
José Luis Polanco 67

ENTRE VIÑETAS
Laberintos urbanos
Juan Gutiérrez Martínez-Conde . 71

PIONEROS DE LA LIJ
Lolo Rico: De la lectura y otras pasiones
José Luis Polanco 79

PRIMERAS LECTURAS
Lecturas de infancia
Ana García Negrete 88

LEEMOS PARA QUE LEAN
La España vacía
Paciano Merino 90
Narrativas literarias en educación infantil y primaria
José Luis Polanco 93

COMENTADO POR
Anversos y reversos
Mariano Coronas. 95

BIBLIOTECA 97

NOTICIAS 125
Javier Flor Rebanal

COLOFÓN 128
GALERÍA 129

Año XXXIII, Junio 2019, Nº 129
Edita: Asociación Cultural Peonza
Apartado de Correos 2170
39080 Santander

Depósito Legal: SA-265-1994
ISSN: 1130-8370

Equipo de redacción:
Ainara Bezanilla Orallo,
Encarnación Espinosa Astillero,
Javier Flor Rebanal,
Javier García Sobrino,
Almudena González López,
Juan Gutiérrez Martínez-Conde,
Diego Gutiérrez del Valle,
Paciano Merino Merino,
José Luis Polanco Alonso,
Alberto Sebastián Gutiérrez.

Colaboradores:
Francisco Díaz Herrera,
Joaquín Martínez Cano,
Luis Ramas Ramírez,
Juan Vélez Bodero,
Yexus.

www.peonza.es
Correo electrónico: peonza@peonza.es
Suscripciones: administracion@peonza.es
Teléfono: 651 533 669
Diseño: SPR-MSH.COM
Impresión: Gráficas Calima, S.A.

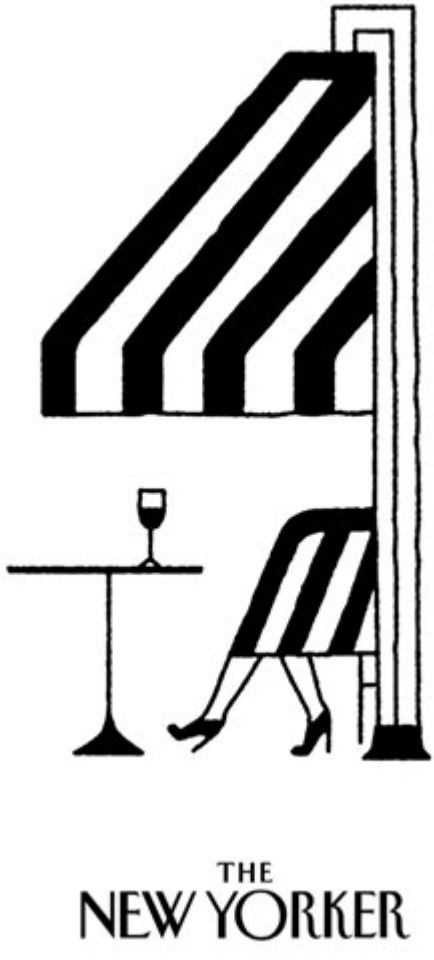
Miradas urbanas

Con frecuencia la ciudad ha sido la perdedora en términos literarios cuando se la ha presentado como alternativa al campo. Para la infancia, el pueblo era la vida al aire libre; la ciudad no. Por otro lado, la mayoría de las vivencias infantiles, tanto de escritores como de lectores, estaban localizadas en el medio rural y aunque escribieran o leyeran desde la ciudad, los gustos literarios y las preferencias emotivas los llevaban a revivir o recrear aquellos momentos; a la nostalgia del tiempo pasado se unía el sentimiento del paraíso perdido. En realidad, era una contraposición entre vida rural y urbana que cargaba las tintas en la dimensión bucólica de la primera frente a la hostilidad, frialdad y dureza de la segunda. El paso del tiempo y la evolución de la sociedad muestran hoy que sendos ámbitos han pasado de ser antagónicos a complementarse cada vez más; otra cuestión es que muchos relatos infantiles encuentren mejor acomodo en el ámbito rural por las condiciones específicas de éste y por el parentesco evidente con los cuentos tradicionales y la literatura oral.

Por lo demás, las generaciones más jóvenes de hoy participan de otra visión de la ciudad, porque la mayoría de ellas tienen en la urbe su patria sentimental; y esto, concediendo que el pueblo sigue siendo la referencia positiva frente a la ciudad al mantenerse como el lugar de vacaciones, de la vida en la calle y de las primeras experiencias de libertad para muchos niños.

Pero, como decíamos, la ciudad está llamada a ocupar ese espacio simbólico privilegiado que hasta hace unos lustros le disputaba el pueblo. ¿Cómo negar a la urbe la pluralidad de sensaciones y vivencias que ha podido encender tantas emociones y configurado tantos sentimientos? Un barrio, una plazuela, un parque, un puente, un monumento, la playa o un río, nos traerán, sin duda, recuerdos entrañables, experiencias definitivas o emociones iniciáticas; en definitiva, situaciones memorables con la familia, la pandilla o el primer amor.

La ciudad emerge, así, como un gran centro de inspiración, de reflexión y de asombro para el escritor. Por su parte, para el lector, como para cualquier ciudadano, la urbe se presenta como un circo de tres pistas ofreciendo simultáneamente todo tipo de acti-



« **The New Yorker, 2017**
Il. Pablo Amargo

vidades, situaciones y escenarios. Por eso, si la literatura es la observación de la realidad desde ese ángulo insólito que solo el creador es capaz de descubrir, la ciudad es el espacio idóneo para detectar tan inusitadas perspectivas. Y por eso la creación literaria contribuye también a conocer mejor la ciudad y a disfrutar de sus hallazgos.

Desde otro punto de vista, las ciudades recuperan la memoria histórica y extienden la experiencia literaria con sus homenajes, recordatorios e invitaciones a la lectura. De estas y otras cuestiones nos hablan los artículos que presentamos en las páginas siguientes.

#

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Enviar este cupón a :
Apartado de correos 2170, 39080 Santander
e-mail: peonza@peonza.es

Precios anuales IVA y portes incluidos:
España: 30 €
Extranjero: 42 €

Deseo suscribirme a la Revista de Literatura Infantil y Juvenil *Peonza* a partir del n° .....

MIS DATOS PERSONALES

APELLIDOS .....
NOMBRE .....
CALLE ..... N° ..... PISO .....
C.P. ..... TEL. .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....
E-MAIL .....

DOMICILIACIÓN BANCARIA

TITULAR .....
CALLE ..... N° ..... PISO .....
C.P. ..... TEL. .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....

IBAN

ENTIDAD .....
DOMICILIO DE LA AGENCIA .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....

Si desea recibir factura, indique el número de copias y el NIF .....

Firma: .....

Urbano y periférico

Partiendo de la lectura de algunas de las grandes novelas del XIX y del XX, narra Alfredo Gómez Cerdá –niño de barrio– su trayectoria como lector, su formación humana y el nacimiento de su vocación de escritor. En ese devenir, la ciudad que habitó tuvo una incidencia capital; principalmente, los rincones más oscuros, tan importantes en muchas novelas como los personajes que las protagonizan. No resulta extraño que, también en sus libros para jóvenes, los barrios del extrarradio, el mundo a veces siniestro y al mismo tiempo apasionante de la periferia urbana, tengan el protagonismo que tienen. En ellos ha encontrado, el autor de *Barro de Medellín*, un universo existencial y literario donde la vida palpita con una fuerza inusitada.

Autor

Alfredo Gómez Cerdá
Escritor

La ciudad periférica

Una de las primeras cosas que suelo decir cuando hablo de mis libros es que soy urbano y periférico. Ese dato podría figurar también en mi DNI y, es seguro, me definiría mejor que la fecha de nacimiento, el domicilio o el nombre de pila de mis padres.

Urbano. Gran ciudad. Madrid.
Periférico. Barrio popular y peculiar. Carabanchel.

Es curioso, cuando yo comencé a asomarme al mundo de los libros, buscaba, o encontraba sin buscar, lo rural y la naturaleza. En la casa

» **The New York Times**
Il. Pablo Amargo
Book Review,
2017

de mis padres había muy pocos libros, solo algunos que conservaba mi madre "de cuando era soltera". No sé por qué, pero los que más me gustaban eran los de Palacio Valdés, Emilia Pardo Bazán y José María de Pereda, sobre todo este último. Muchas veces me he preguntado por qué un niño de los años sesenta de Carabanchel se sumergía con tanta delectación entre las páginas de *Peñas arriba*, o *Sotileza*, o *La aldea perdida*, o *Los pazos de Ulloa*.

También es verdad que en la pequeñísima biblioteca de mi madre –no llenaba ni dos estantes de un mueble que se encontraba en el cuarto de estar– también encontré la Trilogía del Bounty (*Rebelión a bordo*, *Hombres contra el mar* y *La isla de Pitcairn*), que sin duda leí demasiado pronto, pero que me condujo hacia el filón inagotable y apasionante de las novelas de aventuras, casi siempre ambientadas en paisajes tan desconocidos para mí, como deslumbrantes.

La ciudad, la ciudad periférica era el día a día, la rutina, lo habitual, y los habitantes de esa ciudad eran mis vecinos, mis amigos del barrio, mis compañeros del colegio. La ciudad éramos nosotros. Y ¿acaso nosotros teníamos la suficiente importancia como para salir en un libro?

Aún no habíamos entendido que la ciudad en sí misma–incluidos los rincones más sombríos del barrio– podía ser tan importante como los personajes del libro, o como el propio argumento.

La ciudad como personaje

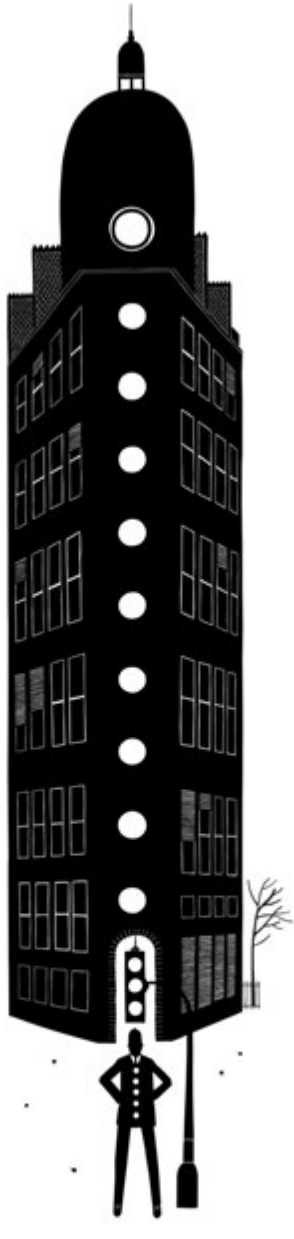
Hace años colaboré con la universidad de San Antonio (Texas). Debía escribir relatos cortos para estudiantes latinos. Me sorprendió cuando, antes de comenzar a escribir, me remitieron la lista de "temas prohibidos", que ocupaba un folio y medio. Si alguien ha publicado en Estados Unidos entenderá a qué me refiero. Uno de mis relatos comenzaba así: "La ciudad se despertaba…". La frase también fue censurada, con el argumento de que una ciudad no se despierta, sino sus habitantes.

No creo que en la universidad de San Antonio ignorasen lo que es la prosopopeya, o personificación, pero sus baremos de lo políticamente incorrecto les hacía traspasar el umbral de lo ridículo.

Una ciudad se despierta, y se acuesta, y se echa la siesta. ¿Recuerdan el comienzo de La Regenta? Una ciudad se emociona, se entristece, se rebela... En literatura –y literatura es vida– una ciudad no es ajena a sus habitantes.

Madrid se puede rastrear en la literatura desde el Siglo de Oro hasta nuestros días. Creo que fue la trilogía de Pío Baroja, *La lucha por la vida*, la que comenzó a acercarme al barrio periférico, aunque entonces la periferia de Madrid ni siquiera había llegado al río Manzanares. Pero ese mundo apasionante de los bajos fondos barojianos distaba de mi realidad, que sin embargo empecé a descubrir en autores más cercanos, como Juan Marsé. La ciudad de Marsé es Barcelona, pero el barrio de Gracia, o el Carmelo, o Guinardó... me remitían constantemente a mi ciudad, Madrid, y a mi barrio, Carabanchel. Otros autores, como Juan José Millás o Emilio Gavilanes ya hablaban de barrios que, aunque con otro nombre, eran el mío, y su visión de la ciudad desde la periferia era también mi visión.

Entonces, lo que tan solo había sido un espacio se transformó en un lugar. Estoy recordando a Goethe. Cuando el espacio recibe un nombre y, por tanto, adquiere una personalidad se transforma en lugar. El espacio se había hecho reconocible, y cuando esto ocurre es muy probable que el escritor, consciente o inconscientemente, haya encontrado su auténtico universo, existencial y literario, en el que nacerán sus emociones más íntimas y también más inexplica-



CASUALIDAD
PEPE MONTESERÍN PABLO AMARGO

bles; un universo que algunas veces puede ser placentero y otras mortificante.

De este modo tomé conciencia de que mi ciudad y mi barrio estaban ligados a mí mismo con intensidad, con unos lazos que nada tienen que ver con los datos que refleja la partida de nacimiento del Registro Civil.

Los barrios de la frontera

Barrio. Periferia. Suburbio. Frontera.

He visto muchos barrios así por todo el mundo; siempre hay un río, aunque su cauce sea inmundo, siempre hay una frontera, y ya se sabe lo que se cuece en las fronteras. Inevitablemente me viene el recuerdo de América Latina: Rio de Janeiro, Ciudad de México, Lima, Bogotá… Los barrios periféricos de estas ciudades no son espacios, aunque lo parezcan, sino lugares llenos de vida y de historias, y también de injusticias. La mayor parte de las historias que allí se cuecen nadie las recoge, nadie las recrea, nadie las escribe. Y esas historias, y el aliento de los seres humanos que están dentro de ellas, se pierden, se olvidan, hasta el punto de que llegamos a creer que nunca han existido.

Los barrios periféricos mutan mucho más rápido que el resto de la ciudad. Haber nacido en la periferia es como nacer en un lugar que ha dejado de existir. Cuando yo vuelvo a mi barrio de Carabanchel no lo reconozco. El barrio de mi infancia y adolescencia ha sido arrasado y sustituido por otro. ¿Dónde reposa, por tanto, la memoria de los que allí vivieron? Soy de un lugar que ya no existe, que ha sido sustituido por otro y que probablemente volverá a ser sustituido por otro más. En el fondo, todos somos de lugares que ya no existen,

por eso tenemos que abrazarnos a la literatura para dejar constancia de que alguna vez hemos respirado en este planeta.

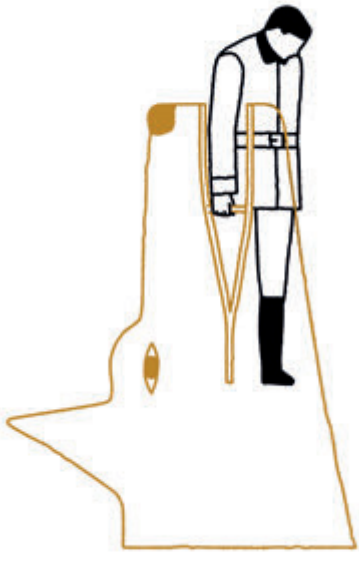
Cuando viajo, me atrapan los barrios periféricos, aunque entrar en algunos a veces da hasta miedo. En la populosa Medellín me atrapó el barrio de Santo Domingo Savio y escribí, *Barro de Medellín*, donde los protagonistas son dos niños de ese lugar, con nombre y con vida.

Yo no fui un niño marginal. Mi infancia fue tan feliz como la de la mayoría de los niños, pero en mi barrio periférico, suburbial –más grande que muchas ciudades de España–, había luces y sombras. Tuve que crecer, "hacerme mayor", para tomar conciencia de esas sombras, que eran muchas y profundas. Solo entonces fui capaz de buscar un minúsculo sitio en este mundo.

Creo que gran parte de lo que trato de explicar lo planteé en mi primera novela, *La casa de verano* –descatalogada hoy en España y, sin embargo, muy viva en México–. En ella está mi barrio, con sus luces y sus sombras.

Hace muchos años que me marché de mi barrio, sin embargo, me siento marcado profundamente por él, y lo percibo especialmente cuando me pongo a escribir y, sin hacer esfuerzo, sin dar-

« **Casualidad**
Il. Pablo Amargo
Barbara Fiore,
2011



« **The New York Times**
Il. Pablo Amargo
Book Review,
2017

» **The New York Times**
Il. Pablo Amargo
Book Review,
2017

me cuenta, vuelvo a ese universo y veo las conexiones que existen entre el pasado y el presente.

De mi barrio, o mejor dicho, de la periferia urbana han salido algunos personajes de mis libros, seres que se mueven en difícil equilibrio sobre la cuerda floja, seres que pueden caer y que tendrán que levantarse por sí mismos. Ocurre en *Sin máscara*, o en *Las siete muertes del Gato*. El barrio se convierte –lo es en sí mismo– en un microcosmos, el lecho que sirve para que tenga lugar la vida.

Los que hemos nacido en un barrio periférico, popular, obrero, con muchas posibilidades de nada, siempre hemos sentido una fascinación por "el centro" de la ciudad, que se encontraba inevitablemente lejos de nuestro día a día. Camilo y Andrés, los protagonistas de *Barro de Medellín* se suben a lo más alto del cerro y desde allí ven el centro de la ciudad, su ciudad, que les resulta ajeno, como una realidad diferente a la suya, hay en ellos una mezcla de admiración y desprecio.

Timo, el protagonista de *Timo Rompebombillas*, uno de mis primeros libros, sueña con "ir al centro", que para él es lo desconocido, lo fantástico, además sabe que en el centro uno se vuelve invisible.

Ser de la ciudad y al mismo tiempo sentirse fuera de ella. Percibir un cierto desdén –incluso desconfianza– hacia el barrio periférico. Lo percibe claramente Paulina, la protagonista de *La jefa de la banda*, que además vive en uno de los puntos más duros de "la frontera", un barrio asolado por la droga y en el que sobrevivir implica una lucha titánica.

Los niños de barrio

Tengo la sensación –no soy un estudioso de la materia– de que la literatura infantil y juvenil española ha tardado en llegar al barrio con seriedad y rigor. La ciudad ha aparecido siempre, y podemos rastrearla en libros de los años veinte, o treinta del siglo pasado, pero solía ser una ciudad burguesa. ¿Para qué escribir libros sobre niños de los suburbios si estos eran analfabetos? Esta diferencia se agudiza en la época franquista, donde los niños se suelen dividir entre ricos, adornados de virtudes, y pobres, por lo general incultos y pueblerinos. A partir de la Transición la literatura infantil y juvenil vive una auténtica transformación, o revolución, y es a partir de entonces cuando otros niños, otros jóvenes, comienzan a asomarse a los libros, y ellos traen de la mano su entorno –el lugar–, la ciudad, el barrio.

A partir del siglo XX el escritor profundiza como nunca antes lo había hecho en el interior del personaje y llega hasta sus rincones más íntimos y profundos, se hace una literatura desde el alma del personaje; pero también en el siglo XX el escritor logra una fusión con la ciudad hasta el punto de que llega a confundirse con ella –estoy pensando en Fernando Pessoa y Lisboa–.

El territorio principal de la literatura en el futuro será el mundo complejo e inabarcable de los sentimientos profundos del ser humano, y la ciudad, y el barrio, formarán parte de ellos. #

XVI Premio Anaya de Literatura Infantil y Juvenil

Una historia introspectiva sobre el amor adolescente, el dolor, la amistad y los celos.

Marina ha descubierto que su corazón ya no le pertenece, ya no es dueña de él. Se ha enamorado de Eugenio, el chico con el que sale y poco a poco va descubriendo que tampoco es dueña de sus actos. ¿Por qué se va alejando de sus amigos? ¿Por qué Eugenio impone siempre su voluntad? La brusca ruptura de la relación complicará aún más las cosas.

¿Podrá vivir con el corazón devorado por serpientes?

¿Podrá vivir con la certeza de que el tiempo no cura nada, sino que es la perdición de todas las cosas?

¿Podrá encontrar el final de su zozobra?

«Una novela que remueve, con un final que sorprende y deja sobrecogido, y con la que el adolescente podrá tanto evadirse como enfrentarse a la vida».
(Jurado del Premio)

ANAYA www.anayainfantilyjuvenil.com

Tres entradas a la ciudad

Desplegando sensibilidad artística y humana, Cristina Puerta, editora colombiana y francesa, nos invita a leer la ciudad y a reflexionar sobre ese organismo de pulso desenfrenado de las grandes urbes y las vidas agitadas de sus gentes; sobre las contradicciones de un ámbito que es de acogida unas veces y otras de rechazo, de convivencia y de conflicto, de indiferencia, a veces de exclusión. Con este fin, nos pide que crucemos con ella el umbral de tres grandes libros-álbum de tres autores de reconocido prestigio. Peter Sís, Uri Shulevitz y Beatrice Alemagna nos presentan tres personajes en busca de un lugar en el mundo. Como cualquiera de nosotros.

Autora

Cristina Puerta Duviau
Editora

A día de hoy, 55% de la población mundial vive en zonas urbanas, y quienes calculan este tipo de datos predicen que seremos 61% para 2030. Así pues, la ciudad grande o chica es el escenario natural en el que nacen y crecen muchos de nuestros pequeños. No será el único, si tienen la suerte de escapar de vez en cuando a la playa o al campo a respirar otro aire. Pero ahora que a sus cuatro o cinco años comienzan a explorar la ciudad con padres y maestros, que se aventuran por primera vez al teatro o al museo, y que gozan, como quizás novolverán a hacerlo, observándolo todo desde el palco inmejorable del cristal del autobús, es el momento para empezar a explorar también con las palabras ese medio ambiente que es el suyo.

Para situarlos y situarnos como mediadores en esta conversación, proponemos entrar a la ciudad por la puerta de tres grandes

libros-álbum. Aunque la ciudad es telón de fondo en muchos libros de este género, estos tres álbumes nos invitan a reflexionar sobre la ciudad como nuestro lugar en el mundo internándonos en su selva de contradicciones.

Una vuelta a la manzana

Madlenka
Il. Peter Sís
Ekaré, 2018

Planeando desde el espacio infinito, aterrizamos frente a la ventana desde la que una niña ve llover: así comienza *Madlenka* (Lumen, 2001). Su autor, el checo Peter Sís, Premio Andersen 2012, se inspiró en su propia hija para construir el personaje de Madlenka: una pequeña que vive con su familia en algún punto del sudeste de la ciudad de Nueva York, y que descubre, emocionada, que se le va a caer su primer diente. ¡Ella quiere decírselo a todo el mundo! Así que se lanza a la calle y comienza a anunciarlo a cada uno de los comerciantes y vecinos de la manzana de su casa: el pastelero francés, el vendedor de diarios indio, el heladero italiano, la vecina alemana, el tendero latinoamericano, su amiga egipcia y la señora Khan, de un país no precisado de Asia, cuya tienda está repleta de objetos misteriosos. Todos conocen a Madlenka y la invitan a celebrar la buena noticia abriéndole la puerta de su negocio o de su casa. La niña entra por los troqueles de las páginas al mundo de cada una de estas culturas, a su iconografía, sus historias, su comida. Al regresar a casa, sus padres le preguntan dónde ha estado: "Le he dado la vuelta al mundo", dice.

Madlenka es la historia de una chica que descubre que está creciendo, y es también una invitación a situarnos en el espacio de la ciudad como el lugar que ocupamos en este mundo. No sólo llegamos navegando desde la estratosfera, sino que, a medida que leemos, tenemos que ir girando el libro para acompañar a la niña en su vuelta a la manzana. Con ella, accedemos a lugares remotos, y vamos tomando consciencia de un espacio urbano preciso, cuyos contornos dibujamos mientras leemos, como si lo recorriéramos con nuestros pies. La ciudad, que se percibía gris bajo la lluvia, se revela ante nosotros como un caleidoscopio que contiene todos los mundos fascinantes y coloridos que han traído consigo aquellos inmigrantes.

En un momento en que la inmigración se presenta como el mayor de todos los males, y no como el vaivén que desde los

Madlenka
Il. Peter Sís
Ekaré, 2018

orígenes de la humanidad está trazando su historia, este libro adquiere toda su vigencia. En una entrevista para el proyecto Reading Rockets, Sís, que es un inmigrante, se refirió a la libertad con la que la niña se cruza con todas esas personas que provienen de distintas culturas. "Cuando crecí en Praga", dijo, "las personas no hablaban verdaderamente unos con otros simplemente porque estaban asustadas por el terrible régimen y clima político". Su Madlenka no tiene miedo de hablar con el otro, ni de salir a recorrer aquella ciudad que, en buena medida, es como es por la diversidad que ofrece. La exquisitez y variedad de las técnicas visuales de Peter Sís, que le han merecido un inmenso reconocimiento en todo el mundo, se despliegan en este libro deslumbrante como una invitación a observarlo. Y luego, a mirar a nuestro alrededor.

Instantáneas del día a día

El escritor e ilustrador polaco Uri Shulevitz publicó en 1967 el segundo libro-álbum por el que proponemos entrar a la ciudad: *Un lunes por la mañana* (reedición del FCE, 2007). Shulevitz retoma en él una canción popular francesa del siglo XIX que se sirve de la repetición para enseñar a los niños los días de la semana. "Un lunes por la mañana, el rey, la reina y el principito vinieron a visitarme. Pero yo no estaba en casa. Así que el principito dijo: –En ese caso, volveremos el martes. Un martes por la mañana, el rey, la reina y el principito…", y así sigue la canción, con el rey regresando día tras día. Shulevitz debió preguntarse: ¿Y en dónde andaba el niño que nunca estaba en casa cuando el rey venía a visitarlo?

Como la canción no ofrece pista alguna, el autor se coló por esta grieta, sugiriendo respuestas desde las ilustraciones. Pues, en este

Un lunes por la mañana
Il. Uri Shulevitz
FCE, 2007

libro, el niño ha estado nada menos que viviendo su vida cotidiana en la ciudad. Es así que, mientras vemos timbrar en su casa cada mañana a aquella corte y subir pesadamente carnes y ricos trajes por las escaleras del edificio sin encanto, el chico aparece en paralelo en los lugares más banales de su ciudad. Está en el metro, en la lavandería, regresa por la calle con las compras, estudia con detenimiento un objeto expuesto en la vidriera de la juguetería, busca diversión en la calle.

El libro no sólo toma provecho del espíritu subversivo de la canción al hacer que sea el rey quien se desplace a visitar a un chico, que adivinamos común, y que tenga además la amabilidad de volver a probar suerte cada mañana. En un solo golpe, Shulevitz añade un efecto cómico ("¿Han venido a visitarte el rey, su reina, el príncipe, y tú estabas en la lavandería?") y, a la vez, retrata en instantáneas la vida habitual de un chico cualquiera en una ciudad como todas.

Empezamos esta historia observando junto a un niño una ciudad gris bajo la lluvia. Pero, a diferencia de *Madlenka*, estamos situados detrás de la ventana y contemplamos en una secuencia cinematográfica de planos crecientes las texturas turbias de los edificios que han colonizado todo el espacio visible, ornado aquí y allá con algo de basura. Ese gris cotidiano que conocemos bien los habitantes de la urbe es un estado de ánimo, y es el del niño personaje. Es sólo con la entrada del rey y su corte que surge y va extendiéndose el color a lo largo de las páginas. No obstante, comprenderemos al final que no ha parado de llover y que el chico sólo ha salido de casa con su imaginación, que es, en último término, la que ha dado color a la gris realidad de la ciudad.

Aquí surgen varias preguntas: ¿Viven los lectores la ciudad como un desierto gris o es, a pesar de todo, su patio de juegos entrañable? ¿No evoca este libro justamente la frustración de un chico que no puede salir a jugar a ese mundo de cemento que es capaz de transformar? ¿Pueden verse a sí mismos los lectores en el ir y venir cotidiano de aquel niño corriente? El rostro neutro de aquel chico, que sólo aparece completo en una única imagen, es quizás un gesto del autor para invitarnos a estudiar la ciudad con nuestro propio rostro.

« **Un león en París**
Il. Beatrice Alemagna
SM, 2007

A la conquista de la ciudad

Nuestra tercera puerta a la ciudad es *Un león en París* de Beatrice Alemagna (SM, 2007). Este álbum de formato descomunal (29 x 38,5 cm) cuenta la historia de un león solitario que decide dejar su sabana y viajar a la ciudad en busca de "un trabajo, un amor, un futuro", como tantos de nosotros. Al llegar a la ciudad, el león comienza a recorrerla con cautela. Imagina que la gente se alarmará al verlo rondando, que querrán atacarlo. Pero pronto descubre que su presencia no interesa a nadie. En un acto desesperado por captar atención, ruge estruendosamente en una estación del metro, pero no hay mayor reacción alrededor. Su rumbo solitario continúa por lugares bien conocidos de París, hasta que la lluvia, de nuevo, ensombrece la ciudad y también su corazón. Poco a poco comenzará a familiarizarse con aquel lugar hostil, a dejarse deslumbrar por el espacio y su arquitectura, a percibir miradas cómplices entre la multitud. La visión de un zócalo vacío en el centro de una intersección congestionada es su epifanía. Allí se instala y ruge de nuevo, triunfante esta vez: ha encontrado su lugar en el mundo y los conductores le dan la bienvenida con sus bocinas.

Este relato está inspirado en la estatua de un imponente león que se puede ver hoy en la plaza parisina de Denfert-Rochereau. Se le conoce como el León de Belfort en referencia a un pueblo del este de Francia que el coronel quien da nombre a esta plaza defendió durante la guerra franco-prusiana. Alemagna transformó este símbolo de bravura militar en la historia de la búsqueda de un nuevo comienzo en la ciudad; en la experiencia de descu-

brir por primera vez sus escenas, sus monumentos, su río, sin saber lo que son ni cuál es su historia: un gran museo de aspecto moderno le parece una fábrica; la Basílica del Sagrado Corazón, un pastel de chantilly. El león es como un niño distinguiendo la ciudad por primera vez, nombrándola con los recursos que tiene.

Este libro enorme y apaisado tiene la forma del mapa de París, que el león sujeta en sus garras en la primera guarda. Por su encuadernación, se acerca a los pequeños libros de tarjetas postales que se abren hacia arriba, y sus imágenes evocan justamente eso. Hay que hacerse espacio e instalarse cómodamente para poder pasar sus páginas y deleitarse con la exquisitez de su composición visual. Alemagna despliega todo su talento en estas imágenes hechas de dibujos, collages, juegos de luces y texturas, para sugerir la aglomeración, las edificaciones que recubren el horizonte, las pequeñas vidas agitadas y entrañables de sus gentes.

Como el libro de Sís, esta es una historia de inmigrantes en la ciudad, pero aquí se nos narra en primera persona la experiencia misma de desembarcar en una urbe desconocida y no ser nadie allí. De la soledad en medio de tantas personas. Al preguntar a dos niños por qué creían que la gente no reaccionaba al tener a un león cerca, dijeron: “Porque están aterrados, están paralizados de miedo”. Más tarde, su padre propuso una explicación: “No dirán que es por indiferencia, porque ellos aún no saben lo que es eso”. Puede que tenga razón; pues los niños observan, preguntan, no dejan pasar la ocasión de comentar y ponernos en dificultades. La indiferencia, y sobre todo la que surge del trajín de la

» **Un león en París**
Il. Beatrice Alemagna
SM, 2007

« **Un león en París**
Il. Beatrice Alemagna
SM, 2007

ciudad, vendrá quizás más adelante. Entre tanto, el león ha encontrado su curioso paraíso quedándose inmóvil en medio del tráfico, emocionado por haber conquistado esa ciudad. Como *Madlenka* y *Un lunes por la mañana*, *Un león en París* nos abre las puertas de las paradojas urbanas, vividas en primera persona. Justo como están comenzando a conocer nuestros chicos ese extraño paraíso suyo, y nuestro, que es la ciudad.

#

LUNA Y LOS INCORPÓREOS

Adéntrate en la dimensión de Luna y los Incorpóreos, la serie más famosa de Ana Alonso para motivar a la lectura. ¡Incluye una app de chat stories!

NOVEDADES 2019

NOVEDAD

EL UNIVERSO INVISIBLE

9780190529758

Acompaña a Luna a la **Europa del siglo XVII** para descubrir el misterio de María, una incorpórea de Delft que hizo algo terrible en vida y guarda un oscuro secreto. Ayudándola, Luna llegará a un descubrimiento revolucionario en el mundo de la ciencia. ¿Quieres saber cuál es?

LA TRIBU DEL VALLE

9780190529741

NOVEDAD

Luna sufre la presencia amenazante de Nala y Deir, dos incorpóreos de la **Prehistoria** que llevan más de cuatro mil novecientos años atados al mundo de los vivos. Luna viajará hasta una aldea neolítica para resolver sus conflictos y conseguir que puedan descansar. ¿Te atreves a acompañarla?

UNA COLECCIÓN DIFERENTE PARA CONOCER LAS DISTINTAS ÉPOCAS DE LA HISTORIA.

Descubre los libros, chats, vídeos y mucho más en:

www.lunaylosincorporeos.es

OXFORD
UNIVERSITY PRESS

Arquiviñetas

Para Daniel Torres, un creador de mundos verdaderamente fascinantes, la ciudad no es solamente un escenario en el que trascurre la acción, sino que se convierte en un personaje más de la historia, e incluso, a veces, en su auténtico protagonista. De cómo influyen las ciudades en nuestras vidas y en los relatos de ficción trata este artículo, en el que el autor diferencia el papel de las distintas arquitecturas que aparecen en algunas de sus obras.

Autor

Daniel Torres
Guionista y dibujante de cómics

Hasta la llegada del Renacimiento las artes pictóricas no le dieron un papel de cierta importancia a la representación de la ciudad. Aun así, casi siempre se dibujaron y pintaron ciudades como fondo o escenario dentro del cual se colocaban los verdaderos protagonistas del cuadro, las más de las veces rodeándolos como mera decoración para resaltar sus figuras.

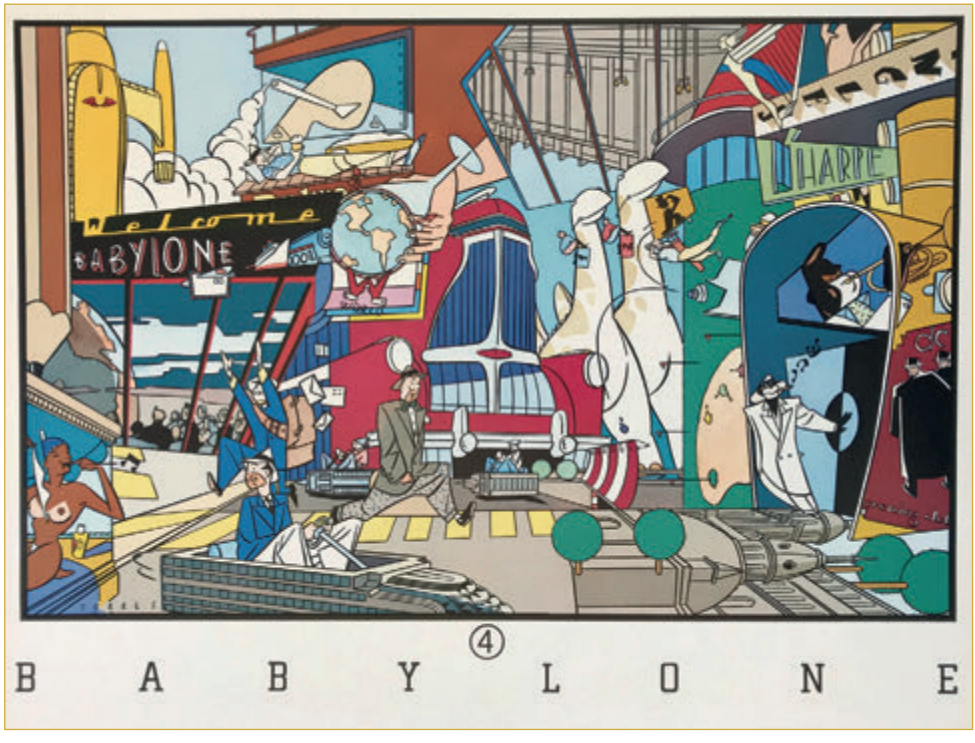
Fueron los flamencos del siglo XVII quienes descubrieron que representar una casa o una calle, vacías de gente, constituía un motivo en sí mismo. Así se constató que la arquitectura sí podía hacer el papel de protagonista en una imagen.

Cairo. Especial arquitectura
Norma, 1985

Más tarde la literatura, el cine y otras artes narrativas profundizaron mediante sus diversos lenguajes en ese papel de la ciudad (y sus diversos espacios) de escenario imprescindible donde desarrollar un drama humano que sería difícilmente entendido si se desarrollase en un espacio abierto.

Pero, ¿es la ciudad solamente un escenario?

Mi convencimiento (sobre el que he construido buena parte de mi trabajo como narrador gráfico en mis ya cerca de cuarenta años como profesional) es que la arquitectura, más allá de su rol de telón de fondo, decoración y atrezo en la configuración de una historia puede ser usada como otro personaje más dentro de la



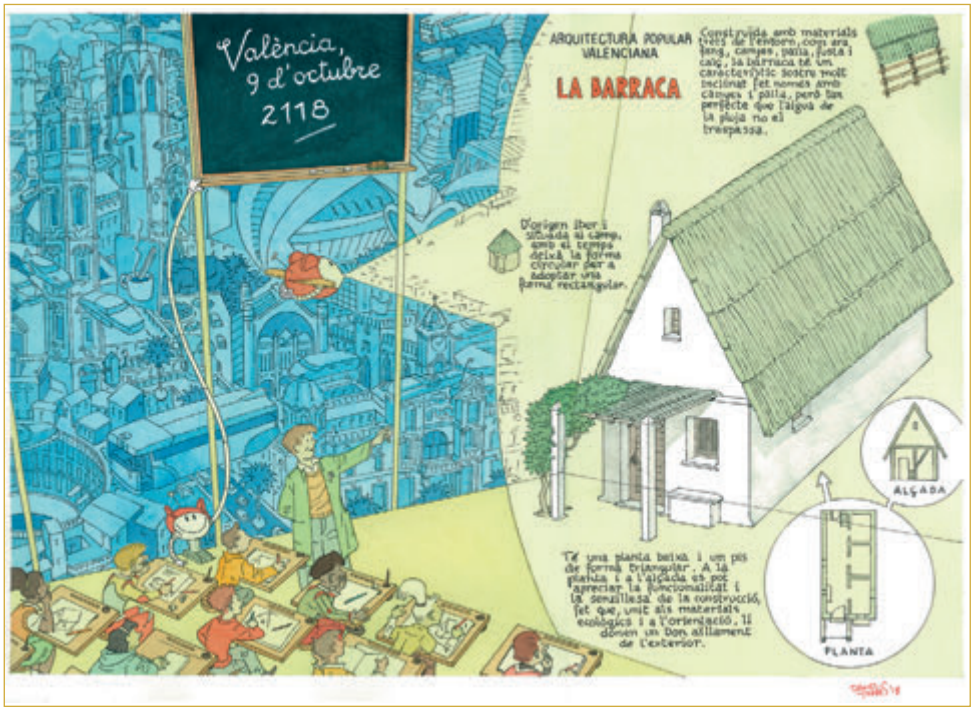
Babylone
Il. Daniel Torres
Gentiane, 1984

narración; un personaje que actúa, habla, se mueve, siente… igual que los demás personajes. La ciudad, creo yo, reclama ser tratada al mismo nivel que los otros intervinientes en la acción de una historia.

El mago del urbanismo

En lo que concierne a la representación de ciudades el narrador gráfico puede, con sus viñetas, convertirse en memorialista de las ciudades del pasado, en retratista de la ciudad contemporánea o en constructor de la ciudad ficticia y del futuro, que no podría existir fuera de sus páginas.

Dar forma gráfica a una ciudad tiene muchas ventajas para quien lo hace. Entre ellas podemos destacar que el artista metido en ese empeño se convierte en una especie de mago de la construcción; veamos, es: banquero, promotor, constructor, ingeniero, arquitecto, aparejador y albañil en una sola persona, y los pone a todos de acuerdo (cosa impensable cuando se trata de llevar a cabo una construcción "real"). Posee el dibujante otras ventajas frente a un arquitecto, pues aquél habita sus arquitecturas con la gente que



La barraca
Il. Daniel Torres
Revista Xiulit, 2018

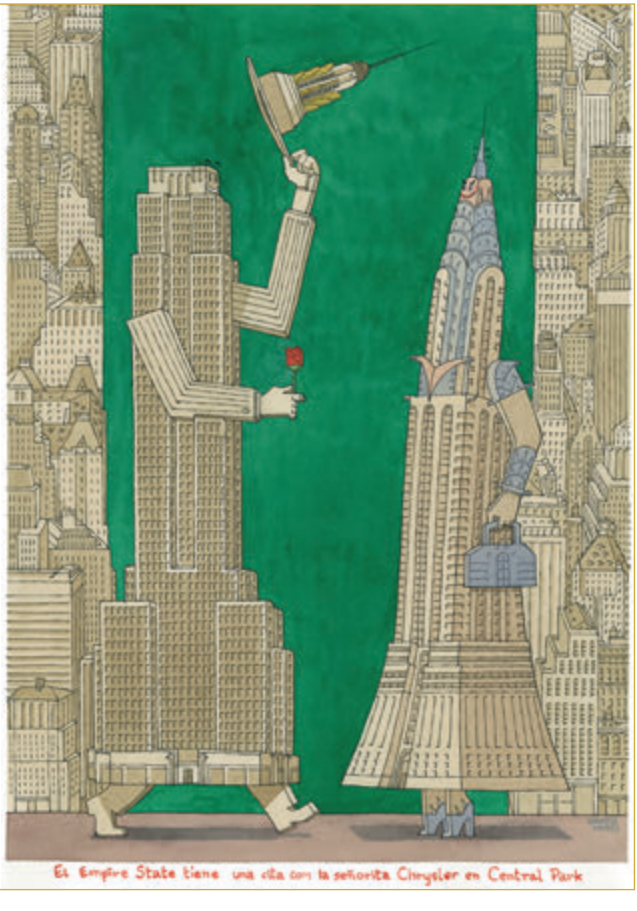
él desea y la usa como se le antoja, cosa ésta que no puede hacer el arquitecto por mucho que su obligación sea diseñar espacios para determinadas personas y usos. Pero es que también el creador sobre papel puede mezclar estilos arquitectónicos y cometer dislates formales sin que la crítica lo crucifique o el concejal de urbanismo se espante y le cierre la puerta de su despacho en las narices. Otra ventaja es que el dibujante se salta las leyes físicas del tiempo y el espacio; así puede dar la edad que necesite, según dicte el guion, a una construcción recién pasada a tinta sobre el papel; como también consigue evitar que sus casas se vengan abajo debido al peso de una estructura erróneamente calculada en sus pesos y medidas. Y hay más: el dibujante no tiene que edificar una casa entera para, pongamos, mostrarnos en una viñeta la habitación donde se desarrolla la acción, porque el lector, en su imaginación, va a completar la construcción de modo que aquella habitación no cuelgue en el vacío; de la misma forma que no necesita proyectar todas las calles de una ciudad para retratarla y hacer que el lector se mueva por ella como si la conociera.

Dibujar ciudades dentro de una narración, o sea mostrar gráficamente lugares concebidos, organizados y habitados por personas es dotar de humanidad a un espacio. Como sabemos, en el arte de la narración no sólo son humanas las personas. Animales

y cosas inanimadas pueden mostrarse humanizados, cosa ésta que también se puede hacer con los espacios. De hecho cuando en nuestro devenir cotidiano decimos expresiones como: "Ciudad segura", "Arquitectura bonita", "Barrio peligroso", "Calle desagradable"… estamos antropomorfizando un espacio, que, como tal (despojado de nuestra mirada) no tiene ni conciencia ni personalidad; pero nosotros, seguramente para entenderlo mejor, para hacerlo más nuestro, se la damos. Porque la verdad es que no podemos concebir una ciudad como la sola reunión de lugares urbanizados si no les damos además ciertos atributos personales, singulares, si no les prestamos una psicología propia a esos lugares.

Inédito
Il. Daniel Torres, 2019

Y de esta forma llegamos a descubrir que la "personalidad" de un espacio afecta a nuestra propia personalidad cuando nos encontramos y actuamos dentro de él. Esto lo sabe bien un narrador cuando coloca a sus personajes en determinado escenario por él elegido. Así que, por qué no ir un paso más allá y pensar que si los personajes son individuos en medio de un drama, ¿por qué no lo son también las arquitecturas que dan envoltura a ese drama?



La arquitectura como protagonista

Personaje es alguien que interviene en la acción de una historia, que al desempeñar su papel influye en la trama y en los demás personajes, y es influido por ellos. Si, por ejemplo, como hemos acordado antes, a un callejón que hemos creado en el guion y dibujamos en la página lo calificamos como "deprimente", los personajes que allí se encuentren raramente escaparán a su efecto nocivo. Podemos pensar que el callejón está actuando, está haciendo su papel; y lo está haciendo por medio de un lenguaje gráfico, no le hacen falta palabras.

Elevando un grado esta práctica de hacer de la arquitectura un personaje, podemos convertirla en uno de los protagonistas (o en el protagonista principal, ya puestos. Yo lo he hecho en más

Opium
Il. Daniel Torres
Norma, 1982

de una ocasión), o sea en un carácter imprescindible para que los otros personajes desarrollen su actuación dentro de la historia. De esta forma, en cierta medida, el discurrir de la narración va a depender de la fuerza dramática con que el autor haya dotado a un espacio urbano.

Cuando uno da vida a un personaje, echa mano, mucho o poco, de gentes reales o de ficción, que le sirvan de barro con el que modelar esa nueva creación suya. Luego ocurre que su personaje, revestido ya con ropajes propios, echa a andar en busca de una vida original. Y cuando la tiene, suele desarrollar una impertinente tendencia a manifestar su desacuerdo con su creador comportándose como le viene en gana. Es cuando decimos que el personaje "tiene vida propia". De la misma forma, cuando uno levanta de la nada una ciudad sobre el papel ocurre algo semejante, y las calles, los edificios e interiores una vez han cogido volumen sacan pecho y se confabulan para dar una perspectiva original, y a veces

Carta a la alcaldesa
Inédito
Il. Daniel Torres, 2019

muy poco ortodoxa, a los encuadres que la historia requiere.

Un personaje, con lo que hace y dice, está focalizando la acción y dirigiendo la orientación de la historia. El lector –si el autor ha hecho bien su trabajo- no tiene otra opción que seguirle y escuchar lo que le cuenta, esté de acuerdo o no. Y además ese personaje se convierte en una vía expedita para que el autor ponga sus ideas negro sobre blanco y las comparta con los lectores. Pues de la misma manera, al devenir la arquitectura en personaje también a ella la hemos convertido en un manifiesto.

Ciudades y sueños

A través de los libros ilustrados y las historietas de mi personaje Tom, el dinosaurio, he ido desarrollando la idea de que la ciudad puede ser un juguete, un artefacto amable que incita a tomarse las cosas con poca seriedad, que es, reconozcámoslo, la única forma seria de tomarse las cosas.

En mi libro *La casa. Crónica de una conquista* utilicé la arquitectura como principal protagonista en sus veintiséis capítulos para expresar la tesis del libro, a saber, que a través de la historia los humanos hemos creado y cambiado nuestras ciudades tanto como nuestras ciudades nos han creado y cambiado a nosotros (he aquí un manifiesto).

Y con los libros de ciencia ficción de mi personaje Roco Vargas he querido mostrar la ciudad como sueño utópico, como un lugar que, aunque sólo tenga vida en las viñetas, está tan lleno de imaginación como cargado de sentido. Porque la ciudad de ficción dice mucho más de cómo somos, de cómo queremos ser en nuestros deseos, que algunas ciudades a las que llamamos reales.

Quizá porque yo comencé estudios de arquitectura, pero no los continué y cambié los planos por las páginas de las historietas, a lo largo de esos trabajos que he mencionado aquí arriba y de otros varios he utilizado la ciudad, la arquitectura, como una plataforma que se constituyese en altavoz de mis ideas. Y lo he venido haciendo con el convencimiento, y la esperanza, de que el

autor expresa sus ideas en su obra, pero también de que la realización de esa obra le da a él nuevas ideas y hasta cambia las que tiene.

Y por cierto que, hablando de ciudades y sus características, la ventana por la que el narrador gráfico se asoma al paisaje de la ciudad es la viñeta. Y la viñeta es todo un mundo que tiene su propia arquitectura interna... pero esa es otra historia, digo historieta.

#

El juego de los dioses
Il. Daniel Torres, Norma, 2004

Vive los libros

y adéntrate en las novedades Loqueleo

Una organización maligna, una familia en constante huida, un secreto ENORME, ¡INMENSO!...

Almudena Cid nos cuenta cómo superar los miedos para afrontar cada nuevo reto.

Síguenos en:

loqueleo

www.loqueleo.com/es

Literaturas del suburbio

Este artículo nos ofrece un recorrido por algunas de las principales novelas de la literatura juvenil, publicadas en nuestro país en las últimas décadas, que tienen como protagonistas, más que como telón de fondo, los márgenes de la ciudad. Su autor centra la atención en obras que han puesto el foco en los suburbios y describen la marginación social, la droga y el dinero fácil, la frustración y el desencanto; también, en aquellas que cuentan los avatares de quienes, huyendo de la miseria y la guerra, buscan un mundo mejor y a menudo solo encuentran la indiferencia o el rechazo.

El futuro nos preocupa, pero no debería, ya que quizá ni siquiera tengamos futuro, piensa para sí Doria, la quinceañera crítica y díscola, hija de marroquíes que viven en los suburbios de París. Es la protagonista de la novela de la joven argelina afincada en Francia Fäiza Guène, *Mañana será otro día* (Salamandra, 2006). Obra que plasma la vida desnortada de los jóvenes de los suburbios, de la *banlieue* parisina, más concretamente. El relato, publicado en francés un año antes de los disturbios que estallaron en noviembre de 2005 en una de las comunas más pobres de la capital francesa y que enseguida se extendieron por todo el país, refleja en buena medida el malestar de esa "escoria" social –así la llamó el entonces ministro Sarkozy–, que instalada en los márgenes urbanos más deprimidos de las grandes urbes nos encontramos a menudo en la literatura y en el cine modernos, pero que surge con el nacimiento mismo de los núcleos de población congregados en torno a la industrialización y los servicios que han brotado a su alrededor.

Autor

Seve Calleja
Profesor y escritor

Mañana será otro día
Salamandra, 2006

The New Yorker
Il. Pablo Amargo
2014

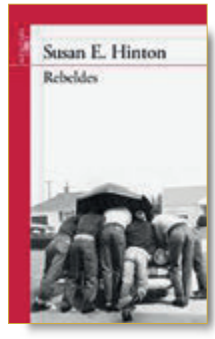
De la *city* al suburbio

El XIX fue el siglo de las ciudades. Antes de que acabara, la mayoría de los europeos eran urbanitas, vivían en zonas donde había luces, espectáculos, tiendas y menos barro que en los pueblos, y sobre todo, había dinero, lo que hacía emigrar en tropel a los campesinos y artesanos al mercado de trabajo que les ofrecían la industria y los servicios instalados en ellas, con sus talleres, comercios y medios de transporte… En el humo de las chimeneas Víctor Hugo veía el progreso de París. En apenas medio siglo, en Londres se quintuplicaron los empleos. Pero aun así, las ciudades no estaban preparadas para absorber a toda aquella gente que acudía a habitarlas. Y muchos tuvieron que hacerlo en sus afueras, hacinados en pequeñas casas atolondradamente edificadas sin apenas la seguridad ni la higiene más básicas. Así es el Londres que nos enseña Dickens, por ejemplo, la ciudad de su *Oliver Twist*, o de su *David Copperfield*, o la de gélidas estampas de su *Canción de Navidad*. O el París que Víctor Hugo muestra en *Los miserables*. O el Madrid de comienzos del XX, con el que Baroja se encuentra y del que deja constancia en su trilogía de *La lucha por la vida*. Esa ciudad que absorbe el éxodo rural y la industrialización salvaje tenía que asomar en la literatura de su lugar y de su tiempo como asoma hoy en sus actuales coordenadas espaciotemporales. Y en esas coordenadas de la ciudad actual, sus novelistas sitúan a unos personajes que, en el caso de la novela juvenil que elige poner su foco en los suburbios, pueblan los bajos fondos de la marginación y la exclusión social, de la droga y del dinero fácil. La que recreaba Martín Vigil en los 60 con *Una chabola en Bilbao* (Juventud), o Sally Trench en *Enterradme con las botas* (Paulinas), o Susan E. Hinton con *Rebeldes*, *Tex* y *La ley de la calle* (Alfaguara), o Ursula Wölfel en *Zapatos de fuego y sandalias de viento* y *Campos verdes, campos grises* (Lóguez), o Max von der Grün en *Los cocodrilos de barrio* (Alfaguara), o Braulio Llamero con *Ángeles de manzana* (Algar).

Enterradme con las botas
Paulinas, 1971

Hoy las ciudades, con toda su variedad de espacios, situaciones y ambientes, son nuestro espacio cotidiano más común, y la literatura propicia que los lectores se reconozcan en unos personajes que viven condicionados por las circunstancias en los que la

novela los sitúa. A medida que las ciudades se ensanchan por barrios suburbanos, también la novela va alargando su lupa por los bordes para buscar a sus nuevos inquilinos. Como hacía Martín Santos en *Tiempo de silencio*, Ferlosio en *El Jarama*, Ana Mª Matute en sus *Historias de la Artámila*, Eduardo Mendoza en *La ciudad de los prodigios* y, más modernamente, Manuel Rivas en *Vivir sin permiso* o Jon Arretxe en *19 cámaras*.



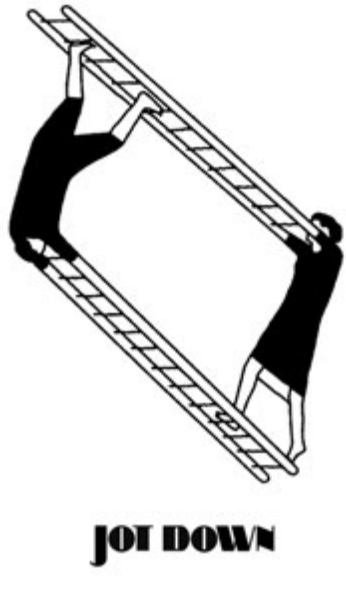
Rebeldes
Alfaguara, 1994

Y entre esos espacios por los que la ciudad se expande, queda la orilla a la que se afanan en llegar pateras y cayucos cuajados de nuevos pobladores de los suburbios urbanos. Hay veces que no llegan, como nos cuenta Javier Arias en *Náufragos*, o que, cuando lo logran, no encuentran fácilmente su espacio, como nos relatan Pablo Zapata en *La patera*, Peter Härtling en *Djadi, el niño refugiado*, Mónica Rodríguez en *Alma y la isla* o el escritor cubano Enrique Pérez Díaz en *El niño que conversaba con el mar* o en *Las cartas de Alain*, donde se miran frente a frente a un lado la pobreza y al otro la opulencia.

Martín Vigil, un paradigma de los 60

Jot Down Magazine
Il. Pablo Amargo
2015

Nacido ahora hace un siglo en Oviedo en 1919 y muerto en el mayor de los silencios en su casa de Madrid en febrero de 2013, el exjesuita y popular autor de novelas para jóvenes, como *La vida sale al encuentro*, *Una chabola en Bilbao* o *Los curas comunistas*, que tan hondo calaron en muchos de quienes éramos adolescentes en las décadas de los 60 y los 70, dejó un exitoso y extenso repertorio de obras hoy olvidadas. Curas, burgueses, comerciantes y hacendados fueron los personajes de su narrativa, en la que despunta su predilección por los ingenieros y los marinos, es decir, los ambientes que mejor conocía. Como conocía por profesor el ambiente colegial, sobre el que proyecta buena parte de su extensa producción novelística. En ella apunta a los temas sociales y pedagógicos con obras que se instalan en la desgarradora realidad social del desarrollismo de los 60 y que el autor observa desde el lado de los desheredados, con los que convive. Su ingente producción literaria lo convirtió en un *best-seller* juvenil de la época franquista,



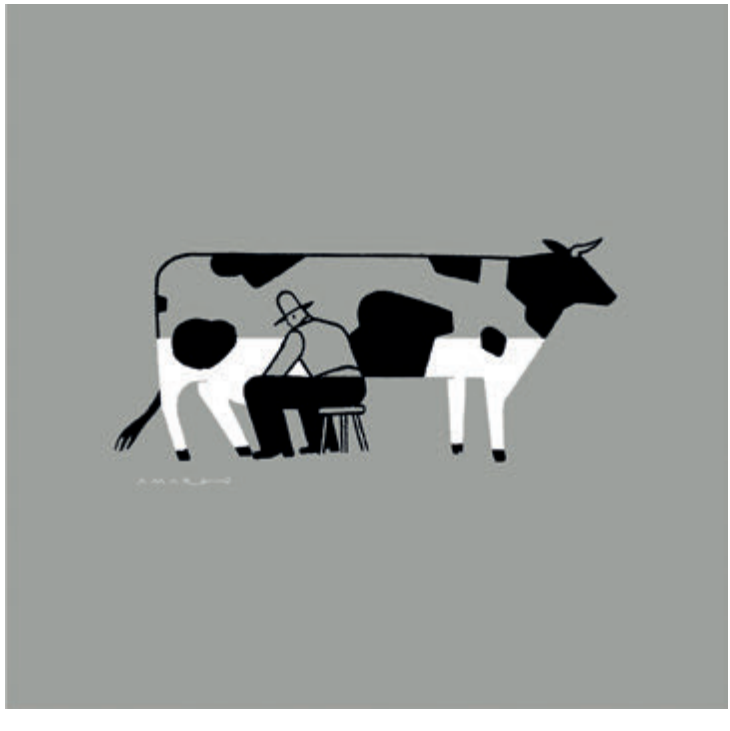
Una chabola en Bilbao
Juventud, 1967

tanto en su etapa sacerdotal como tras su secularización. A pesar de lo cual, tras una dura enfermedad y bajo el estigma de su homosexualidad, moría en febrero de 2011 en el olvido y en el olvido permanecen hoy él y sus libros.

De la emoción al sobrecogimiento

Si nos emocionaban las historias de Martín Vigil, la lectura que del testimonio personal que por aquellas fechas Sally Trench nos estampó en *Enterradme con las botas* (Paulinas, 1971) nos conmocionó a muchos. Sally es una joven inglesa que abandona su vida regalada para ayudar a un prójimo incómodo y difícil: al drogadicto en proceso de desintoxicación, al alcohólico desahuciado, al suicida. *No soy una romántica ni una niña de corazón sensible, sino una persona consciente del sufrimiento colectivo*. De día mendigaba comida por Londres para llevársela a esos desgraciados por las noches. *Cuando dejé el colegio, busqué una causa perdida, decidida a dejar huella en la sociedad*. Tenía 18 años cuando escribió el libro, que recogía los 4 vividos entre los desheredados del suburbio. De una edad similar a la de Sally es Maëlle, la joven musulmana de origen turco que vive en las afueras de París y que busca sentido a su vida en la defensa de los que considera los peor tratados del

Exportaciones Insólitas
Il. Pablo Amargo
ICEX, 2007



mundo, y por eso decide llamarse Ayat y unirse al Dáesh, como nos cuenta Patrick Bard en su reciente obra *Se cerraron mis ojos* (Kalandraka, 2018).

Las novelas del boom editorial de los 80

En los años en que eclosionan las grandes colecciones juveniles actuales con S.M., Edelvives, Bruño, Alfaguara, Anaya, Edebé, Oxford…, el testigo de ese modo de vida de niños y jóvenes varados en los bordes de la ciudad lo han tomado Jordi Sierra, Alfredo Gómez Cerdá, Gonzalo Moure, Agustín Fernández Paz, Marilar Aleixandre, Ricardo Gómez, Marisol Ortiz de Zárate, Jon Arretxe, Patxi Zubizarreta.

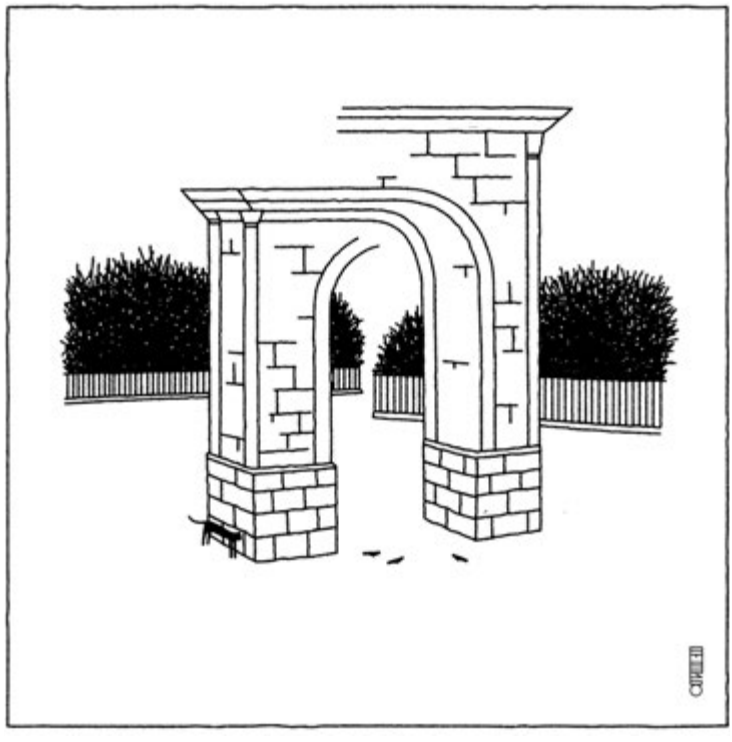
The New Yorker
Il. Pablo Amargo
2014

Hoy mismo lo encontramos en "novelas estuchadas para adultos", de la mano de autores que recorren los bajos fondos con ojos juveniles. Como hace Martín Abrisketa en *El país escondido* (Planeta, 2018), donde una niña, Maggie, envuelta en sus propias fantasías (como antaño hacía el Marco de Amicis busca a su madre, solo que esta vez no atravesando océanos sino por aguas suburbiales), se adentra en el mundo sucio y gris del Bilbao de la crisis industrial. Una historia que nos recuerda en parte el *Viaje al fin del mundo*, del sueco Henning Mankell (Siruela, 2007).

Desencanto, drogas, marginación, dinero fácil: Acaso sea Jordi Sierra i Fabra uno de los autores actuales que más abunda en el desencanto juvenil, en esa huida hacia ningún sitio que emprenden sus protagonistas en brazos del consumismo o de las drogas. En sus novelas (*Noche de viernes*, *Nunca seremos estrellas del rock*, *Campos de fresas*), además de escolares desmotivados, asoman jóvenes desocupados que han perdido toda ilusión. Y otro tanto puede decirse de Alfredo Gómez Cerdá, que también aborda la cuestión lacerante de las drogas en *Pupila de águila* e incluso denuncia la venta de alcohol a menores en *El negocio de papá*, o pone en solfa los principios de ciertas personas que son capaces de acudir al secuestro en *El cuarto de las ratas* para conseguir dinero fácil, mientras la hija sufre por la niña secuestrada, sin saber, hasta el final, que son sus propios padres quienes la retienen. Algo similar asoma en el conflicto familiar del joven Gustavo en *El aguijón del diablo*, de Ricardo Alcántara. *El otro barrio*, de Elvira

Se cerraron mis ojos
Kalandraka, 2018

» **Cats Are Paradoxes**
Il. Pablo Amargo
Jot Down, 2017



Lindo, estambién una buena historia en torno a la frustración y falta de oportunidades que viven hoy muchos jóvenes en riesgo de exclusión social.

Y aunque en esta relación de autores y de obras que hurgan entre los descosidos urbanos omitimos a muchos, no olvidemos que la ciudad y sus aledaños más que el telón de fondo de la acción se ha hecho fundamental protagonista igual que antaño lo pudo ser el bosque. Hoy Caperucita no transita por el bosque, sino por Central Park. Y Pulgarcito se pierde por las calles asfaltadas. Y es que los cuentos populares, sus personajes, saben ponerse al día en el momento en que reaparezcan. Tal es su potestad camaleónica. El cine nos da muestras continuas: *Cenicienta* puede ser *Pretty Woman* (1990); A la *Blancanieves* de Perrault –o de Basile–, el cineasta Pablo Berger la puede convertir en la hija abandonada de un torero parapléjico (2012). Andreu Martín convierte a Drácula en el pobre adolescente Ylya mordido por un lobo en *Vampiro a mi pesar* (Anaya, 2002). Pues, inevitablemente, los libros y quienes los escriben, en su afán por seguir contando historias, corren tras los lectores, que hoy son urbanos, un lectorado casi siempre instalado en la ciudad al que se muestra lo que ocurre en los bordes, los peligros, carencias y miserias que aguardan a quienes, como anta-

» **Viaje al interior de la ciudad**
Anaya, 1995

ño Pulgarcito, Caperucitas, Hánseles y Grételes se alejan más allá de las tapias del confort y del orden convenidos.

Y basta por hoy, En el próximo número continuarán las crónicas de nuestro barrio, crónicas de sociedad como las de Hola, pero con alguna diferencia notable, que quizá algún listo ya habrá adivinado... La cita es de Pep Albanell en su *Viaje al interior de la ciudad* (Anaya, 1995). Y puede servirnos de cierre a estos paseos urbanos.

#

Casualidad
Il. Pablo Amargo
Barbara Fiore,
2011

Este es Blas Romero, el bandolero más famoso del mundo entero. Tiene de todo, excepto vergüenza. Un día se lo dicen ¡y no puede soportarlo! ¿Qué puede hacer para conseguir una vergüenza?

www.milraton.es

milrazones

Callejeros literarios

Todas las ciudades poseen su propio callejero y en él atesoran nombres de pintores, políticos, músicos, escritores… Recuperar todos esos autores perdidos entre las calles de nuestros pueblos y ciudades es el objetivo del proyecto colaborativo *Callejeros literarios*. García Lorca, Cervantes, Rosalía de Castro, Gabriel Aresti, Ramón Llull pasean por nuestras calles, plazas, paseos y avenidas, esperando –pacientes– que un niño, una adolescente, resucite los personajes de una novela en una alameda o recite algunos de los versos más hermosos de un poeta en una glorieta. La literatura sale por fin de nuestras aulas y se adueña de la calle.

Autores

Marcos Cadenato Matía
IES Botikazar BHI
Bilbao
Lourdes Domenech Cases
INS Serrallarga
Blanes (Girona)

Nuestra vida cotidiana se compone de nombres, la ciudad también. A lo largo de la historia de una localidad, grande o pequeña, se ha ido conformando un callejero con denominaciones diversas de pintores, antiguos alcaldes, militares, autores literarios… Cuando una calle se personifica, ese nombre comienza a asociarse a rincones y edificios y el significado inicial que hacía referencia a un autor se diluye. En demasiadas ocasiones sucede que la ciudadanía desconoce lo que ese autor escribió, incluso se ignora que aquel nombre corresponde a alguien cuya aportación a la Literatura es fundamental. Fausto Beneroso reconocía en su blog que, "sin ir más lejos, yo he vivido muchísimos años en la calle Benito Pérez Galdós y de pequeño me sorprendí cuando vi un libro escrito por el hombre de mi calle".

Recuperar el sentido perdido de la calle, aportar viveza a la misma y conocer los diversos autores y leer sus textos a través de un

Placa Callejeros literarios

callejero es la base sobre la que se asienta *Callejeros literarios*, un proyecto educativo que nació como una propuesta didáctica cuya culminación es la creación de un callejero literario, mediante geolocalización con Google Maps, que permita realizar con el alumnado una ruta literaria por las calles de su localidad. Desde 2010, los autores de los blogs *A pie de aula*, *Repaso de lengua*, *Blogge@ndo y Tres Tizas* mantenemos viva la invitación de salir a patrullar pueblos y ciudades, a recorrer barrios, glorietas y alamedas, para ver y dar cuenta de la huella literaria –a veces, presente; otras, olvidada–, que hay en las calles, plazas, paseos y avenidas de nuestros pueblos, villas y ciudades. Para ver dónde andan Lorca, Cervantes o Neruda, a qué espacio urbano dan nombre María Zambrano, Gabriel Aresti, Rosalía de Castro, Ausiàs March o Ramon Llull... y, sobre todo, para acercar a los alumnos a la obra de tantos novelistas, dramaturgos, poetas y ensayistas que presiden silenciosamente las placas de nuestras calles.

Metodología y tecnología

Las bases metodológicas del proyecto se asientan en dos pilares: el trabajo por proyectos y la educación literaria. El primero, heredero de las mejores tradiciones pedagógicas, se inscribe dentro de las corrientes de aprendizaje activo y se concreta en la necesidad de elaborar un producto que responda a una situación-problema. En este caso, a la pregunta: *¿Qué escritores dan nombre a las calles de tu localidad?* El segundo pilar está relacionado con la educación literaria, entendida como algo vivo y alejada del clásico enfoque historicista. *Callejeros* da valor social a la literatura y pone en manos de los alumnos la posibilidad de contribuir a la difusión del patrimonio cultural de una comunidad.

Es una propuesta de aprendizaje con objetivos y contenidos curriculares que pretende desarrollar diferentes destrezas comunicativas y que utiliza la tecnología como herramienta para el aprendizaje. Como en todo proyecto, la propuesta se desarrolla a través de una secuencia de tareas que acompañan al proceso hasta la consecución del producto final. Las actividades se distribuyen en las siguientes fases:

Investigación: Localización de las calles con nombre de autor en los callejeros urbanos. Elaboración de cronologías (opcional).

Búsqueda de información. IES de Bovalar, Castellón de la Plana

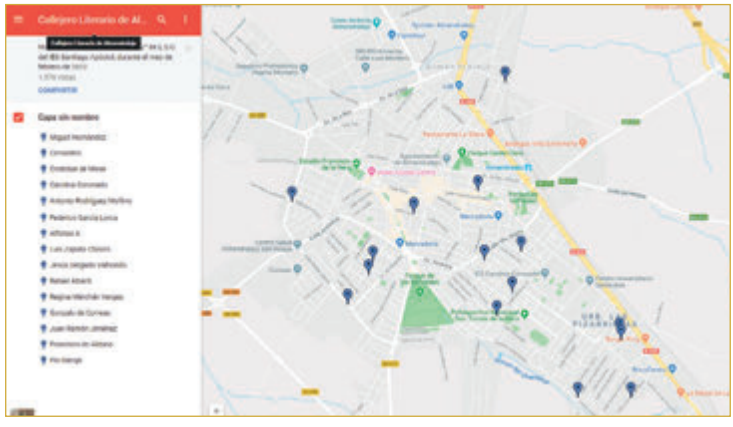
Búsqueda y selección de información biográfica y contextual. Selección de fragmentos representativos (u obras). Lectura y comprensión de los textos seleccionados. Lectura expresiva, recitación o dramatización de los textos.

Elaboración del callejero literario: Geolocalización de las calles y trazado del circuito. Etiquetado de las calles con la síntesis de contenidos. Enlace a la información ampliada (información escrita, videos, audios y enlaces a otras páginas).

Paseo literario: Grabación, edición y difusión del itinerario literario.

En *Callejeros literarios*, la tecnología se pone al servicio de la didáctica, para afianzar los aprendizajes durante todo el desarrollo de la secuencia. En la etapa de investigación se consulta el callejero en el mapa en papel o digital –si existe en la página oficial del municipio– a la búsqueda de los nombres de autores y se puntean las calles en Google Maps. A continuación, se acude a fuentes digitales fidedignas para la consulta de información sobre las personalidades literarias (competencia informacional), tras la cual se inicia el redactado de las semblanzas o cronologías (competencia comunicativa). Si bien la lectura de la información se ha llevado mayoritariamente a cabo con fuentes digitales, no han faltado las impresas. Y en poblaciones como Sóller (Mallorca), donde los autores eran de ámbito local y su nombre no figuraba en los buscadores, se acudió a las hemerotecas y a los archivos municipales. También en el callejero de Blanes (Girona) jugó un papel importante el Archivo Municipal para averiguar por qué había dos "barrios literarios": en un extremo, autores clásicos (Lope, Cervantes…); en el otro, contemporáneos (Neruda, Lorca, Alberti…

» **Material de trabajo. Plano de Almendralejo**



). Y es que no hay que olvidar que el nomenclátor callejero está condicionado por los vaivenes de la política y su análisis pone sobre la mesa la relación entre literatura e ideología.

La selección de textos se realiza también a partir de soportes digitales y en papel, con la ayuda de las bibliotecas escolares o municipales. Muchas veces, la lectura se acompaña de la audición de textos literarios en versiones recitadas por voces consagradas o bien musicadas por cantautores. En muchos callejeros, son los propios alumnos quienes han grabado las lecturas en podcast. Con toda la información recopilada, llega el momento de enriquecer los puntos de la ruta con textos multimodales (texto, imagen, audio) y señalar la dirección del recorrido. Una vez completada, se difunde por la Red, en distintos soportes y plataformas (Ivoox, Youtube, Google Sites, Blogger, Facebook).

La secuencia termina con el paseo literario, que incluye la lectura de fragmentos *in situ*, y se graba en audio y vídeo, mediante aplicaciones móviles, tabletas, portátiles o cámaras de vídeo. Asimismo la edición del material audiovisual requiere el conocimiento de herramientas tecnológicas (formatos de sonido e imagen, renderización). De todo lo mencionado, se desprende que las TIC son imprescindibles para el proyecto, no solo como medio para realizar las diferentes actividades, sino también como escaparate para mostrar los trabajos de los alumnos. Sin olvidar que sirven como plataforma de comunicación entre los organizadores y los distintos centros participantes. De hecho, para dar cuerpo a esta iniciativa el equipo impulsor creó una página web (https://sites.google.com/site/callejerosliterarios/), en la que puso a disposición de los docentes interesados todo el material necesario: descripción del proyecto, programación didáctica, tutoriales... y donde se pudieron compartir los callejeros de las tres primeras

ediciones, aunque el proyecto sigue vivo en muchos centros. Es más, herederos directos de este proyecto son los trabajos posteriores que bajo el título de *Callejeros científicos* o *Callejeros musicales* recogen secuencias, objetivos y metodologías similares a *Callejeros literarios*.

Proceso de localización de las calles. INS Serrallarga, Blanes

Plurilingüismo y multi-geolocalización

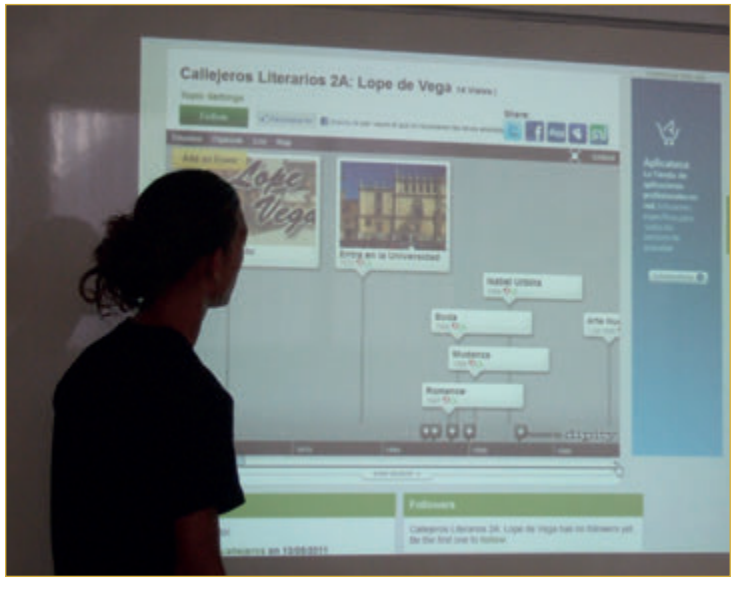
El proyecto se ha desarrollado en tres lenguas (castellano, catalán y euskera) y en doce comunidades autónomas (País Vasco, Cataluña, Comunidad de Madrid, Comunidad Valenciana, Murcia, Navarra, Andalucía, Castilla-León, La Rioja, Castilla-La Mancha, Galicia, Islas Baleares), también en la ciudad de Londres y al otro lado del Atlántico, en la localidad de Oncativo, en la provincia de Córdoba (Argentina). Solo en la primera edición participaron cerca de 900 alumnos de primaria, secundaria, bachillerato y educación de adultos, con un total de 34 callejeros y 503 fotografías reunidas en un álbum compartido en la Red. Desde ciudades como Madrid, Logroño o Vitoria hasta localidades como Lebrija, Jacarilla, L'Eliana o Monforte de Lemos por citar algunos ejemplos, los estudiantes, cámara en ristre, han recorrido los barrios y, posteriormente, han investigado quiénes fueron y qué escribieron Miguel de Cervantes, María Zambrano, Lope de Vega, Mercè Rodoreda, Roberto Bolaño…

Lo que hace que cada callejero sea especial no es solo que esté condicionado por el catálogo de nombres de las calles, también influye decisivamente el contexto educativo en el que se ha desarrollado y el enfoque metodológico que los docentes han sabido dar a la idea original.

Propuestas didácticas

"*¡Nunca he visto leer tantos poemas en el aula!*", estas emotivas palabras de Evaristo Romaguera –dinamizador de uno de los callejeros de l'Eliana (Valencia)– que ya tiene a sus espaldas varias ediciones, resume muy bien la esencia del proyecto. En cada mapa, itinerario, recorrido o guía literaria ha quedado la huella de lectores de todas las edades que, tras un trabajo de investigación biográfica, han dado voz a textos de autores con mayor o menor presencia en los cánones literarios. *Callejeros literario*s es hoy un recopilatorio de diferentes formas de acercamiento a la literatura

» **Exposición oral. INS Serrallarga, Blanes**



que ofrece un amplio abanico de propuestas didácticas. Nos gustaría dejar constancia de la singularidad de todas ellas, pero sobrepasaríamos los límites de este artículo, por lo que de manera sucinta, presentamos algunos datos curiosos.

Así, el callejero de Blanes contó con la colaboración de la Oficina de Turismo, que facilitó a los alumnos planos de la localidad, y con la visita del director del Archivo Municipal, a quien los alumnos tuvieron ocasión de entrevistar para preguntarle cuestiones surgidas durante el desarrollo del proyecto: ¿quién pone nombre a las calles?, ¿qué cambios han sufrido a lo largo de los años?, ¿por qué se concentran los nombres de autores en dos barrios tan alejados? ¿por qué Bolaño no tiene todavía una calle a su nombre?... La entrevista fue grabada y publicada en Youtube. El eco de este documento audiovisual fue una de las causas de que *Callejeros* atrajera la atención de la prensa comarcal y de que la Biblioteca Comarcal se interesara por conocer el proyecto. Hoy Blanes tiene una ruta literaria dedicada al autor de *Los detectives salvajes* y ofrece visitas guiadas a monumentos y lugares que están presentes en la narrativa de Joaquim Ruyra.

En Castellón, algunos alumnos preguntaron a ciudadanos de a pie sobre la identidad de los autores y se llevaron la sorpresa de que solo una minoría tenía noticia de quiénes eran. Sus vídeos y trabajos llamaron la atención de la prensa y la radio locales, que dedicaron reportajes a una labor que ellos mismos calificaron como muy gratificante.

Callejeros poetas, Valencia

En el callejero de Bilbao, los alumnos tuvieron que salvar la dificultad de que varios nombres no eran de autores de obras canónicas, sino de libretos de zarzuelas o cancioneros, hecho que ayudó sobremanera a ampliar su bagaje cultural y a mejorar el conocimiento que tenían de su ciudad. Aprendieron términos como *botxo* descrito en el lexicón de Emiliano de Arriaga como *cavidad o agujero; pequeño hueco que practicaban los chicos para jugar a las canicas* (Bilbao es el bocho de Biskaya), y bilbainadas como *Un inglés vino a Bilbao* de Julián Echevarría "Camarón"... y disfrutaron al comprobar que algunos de los poemas elegidos, *Besos* de Ángela Figuera, aparecen en "De todo corazón", antología poética que estaban leyendo en 2º de ESO.

El callejero literario de Sevilla es uno de los más atípicos, porque se hizo en dos fases. Primero dieron voz a las glorietas y después les tocó el turno a las calles. Tras una selección de textos representativos de los autores, un viernes por la mañana pasearon por el magnífico espacio urbano del parque de María Luisa y aledaños y lo llenaron de poesía, prosa, teatro…

Callejeros literarios ha sacado del aula a los alumnos en busca de la presencia de la literatura en las calles y les ha brindado el disfrute de la palabra poética. Los trabajos permiten ver, entre otros, a una alumna acompañar con palmas un fragmento del "Romance sonámbulo" de F. García Lorca, emocionarse con "Caminante no hay camino" recitado por un alumno recién llegado de Gambia, sorprenderse ante el relato vivo y dinámico de la aventura quijotesca de los molinos o escuchar a Miguel Hernández en versión rap.

Por su naturaleza andante, *Callejeros literarios* ha viajado por diversos encuentros educativos y ha merecido la mención de *Buena Práctica* en el fomento de la lectura en el portal *Leer.es*. Asimismo medios periodísticos locales y provinciales se han hecho eco del proyecto y en la actualidad son muchos los profesores que se siguen interesando por los escritores y escritoras que pueblan las placas de sus calles. Seguimos siendo *callejeros*...

#

Una lectura matemática de la ciudad

Ciudad y matemáticas son dos conceptos por los que se puede transitar en ambas direcciones. En efecto, desde la ciudad se pueden observar elementos sustanciales que contribuyen a comprender mejor ciertos aspectos de las matemáticas; y, a su vez, con el concurso de éstas podemos descubrir otras perspectivas interesantes de aquella. De esta particular mirada sobre la ciudad y de los métodos y herramientas para optimizarla trata el siguiente el artículo.

Autor

Ezequiel Martínez
Profesor de matemáticas

La capacidad para utilizar distintas formas de pensamiento matemático con objeto de interpretar y describir la realidad, es una de las competencias básicas que debe ocupar un papel determinante en la enseñanza del siglo XXI. Creemos, por tanto, que la introducción de la matemática en la actividad educativa tiene que hacerse desde todos los ámbitos posibles para así acceder a una descripción más ajustada del entorno y, en consecuencia, a su mejor comprensión. Pero además, con el dominio de ciertos conceptos matemáticos, también se puede acceder, de forma más eficaz, a otra competencia esencial como es la cultura artística. En definitiva, entorno, arte y matemáticas son tres competencias fundamentales que se pueden estudiar perfectamente integradas en la ciudad.

Matemática urbana

La Revista de Didáctica de las Matemáticas UNO dedica, el número del primer trimestre de 2011, a la ciudad y las matemá-

The New York Times

« **Cats Are Paradoxes**
Il. Pablo Amargo
2018

ticas.[1] Uno de sus artículos describe una actividad que ha creado la Sociedad Balear de Matemática (SBM-XEIX)[2] y que se lleva a cabo a través del CentMat, destinada a alumnos de primaria.[3] Se trata de que los participantes se orienten en la ciudad con la ayuda de un plano clásico, fijen un origen y un destino y elijan un itinerario. En el camino realizarán mediciones, anotarán características de edificios y detectarán las formas geométricas más destacables del mobiliario urbano. El tratamiento de la información y la competencia digital se puede trabajar con ayuda de Google Earth sobre el mismo itinerario y/o comparándolo con otros posibles.

En el monográfico "La ciudad y las matemáticas", que José María Sorando escribió para la Federación Española de Profesores de Matemáticas, se plantea una actividad que conecta las matemáticas con la historia y la geografía urbana.[4] Se trata de estudiar las tramas geométricas que, a lo largo de la historia, se han utilizado

[1] Revista Uno: Ciudad y Matemáticas *https://www.grao.com/es/uno*
[2] Sociedad Balear de Matemáticas *http://www.xeix.org/*
[3] CentMat *http://www.xeix.org/Centre-Aprenentatge-Cientificomatematic*
[4] José Maria Sorando Muzás *http://matematicasentumundo.es/*

en el diseño de las ciudades: desde las formas regulares de la ciudad romana, hasta la rigurosa ortogonalidad de los ensanches del siglo XIX, pasando por el aparente caos geométrico de las ciudades medievales, el orden de las ciudades coloniales hispanoamericanas y las ciudades radiocéntricas europeas. A destacar, las magníficas actividades sobre el ensanche de Barcelona, que se diseñaron con motivo del Año Cerdá.[5]

Otro proyecto reseñable es el MathCityMap, del grupo de trabajo MATIS I (IDMI, Goethe-Universität Frankfurt aM) en cooperación con Stiftung Rechnen. El objetivo es aprender Matemáticas en la ciudad apoyándose en la tecnología digital. De este modo, y mediante una aplicación, se pueden crear rutas personalizadas, así como archivar objetos interesantes en el mapa relacionados con problemas aritméticos. Los usuarios registrados pueden acceder a un portal web y crear y editar sus propias tareas y rutas. También se pueden ver rutas repartidas por todo el mundo, descargarlas, o usar tareas creadas por otros y conectarlas al propio registro matemático privado.[6]

En realidad, son muchas las ciudades que tienen diseñados itinerarios matemáticos con un mismo objetivo: brindar a los interesados de cualquier edad la oportunidad de experimentar su entorno desde una nueva y singular perspectiva. Y con tales propuestas las matemáticas han dejado de ser algo abstracto para materializarse en formas, superficies, degradados, volúmenes o figuras geométricas. Su descubrimiento depende de la mirada que apliquemos a nuestro entorno; y ya sabemos que la mirada se educa.

Armonía, simetría y proporción

Frente a las actitudes que mantienen la idea de que arte y matemáticas son mundos distintos, tanto desde los intermediarios culturales en general, como desde los profesores en particular, debemos defender la estrecha relación existente entre arte y matemáticas. En efecto, éstas siempre han formado parte del núcleo de la cultura humana y han estado muy cerca de la creación artística. Y como nos muestra el Renacimiento, en donde la invención de la perspectiva supuso un cambio radical en la forma de pintar, las relaciones entre ambas han sido profundas y fecundas.

[5] Ensanche *http://www.anycerda.org/web/arxiu-cerda/fitxa/activitats-matematiques/188*
[6] Rutas matemáticas por todo el mundo *https://mathcitymap.eu/en/*

Probablemente los lectores de este artículo conozcan “El hombre de Vitrubio“ que realizó Leonardo da Vinci, para hacer un estudio de las proporciones ideales del cuerpo humano. También habrán oído hablar del número de oro, de Fibonacci y de la proporción áurea. O sabrán que en el Partenón de Atenas, en la fachada de la Universidad de Salamanca, en la Torre Eiffel, en el Modulor de Le Corbusier y en una infinidad de obras artísticas más, está presente el rectángulo áureo, también llamado “la divina proporción“. Y ya en esta línea, no podemos olvidarnos del rectángulo cordobés que se encuentra en muchos elementos arquitectónicos de la mezquita de Córdoba o de la proporción que mantienen numerosas colegiatas románicas e iglesias góticas en sus plantas.

Pero, además de la proporción aritmética, el arte se alimenta también de diversos tipos de arcos, de rosetones con pétalos geométricos, de frisos con movimientos isométricos, de teselas configurando polígonos en suelos, de polígonos de estrella en los enrejados, de espirales en fachadas y de las simetrías de tantos edificios. Y es que, en realidad, son muchos los elementos geométricos que dan forma a las ciudades.

Mirar, ver y anotar

Cuando paseamos por una ciudad con un libro-guía éste nos fija la atención en los monumentos destacables y nos informa de cuándo se hicieron, quien los diseñó, qué estilo lucen o qué acontecimientos tuvieron lugar en ellos. Pero hay otras características ante nuestros ojos que no percibimos; son los elementos matemáticos que configuran el edifico. Conocerlos, descubrirlos e interpretarlos supone un valor añadido a nuestra percepción de la obra artística, enriquecen nuestra mirada y acrecientan nuestro disfrute.

Casualidad
Il. Pablo Amargo
Barbara Fiore,
2011

Todos los profesores pueden contribuir a ello, pero los que imparten matemáticas tienen por delante una labor más específica a la par que hermosa: recorrer la ciudad con los alumnos, detectar los elementos geométricos, fotografiarlos, describirlos, comentarlos y difundir el informe correspondiente. Una herramienta que puede simplificar este trabajo es GeoGebra, programa gratuito que permite cómodamente insertar formas geométricas sobre fotografías o hacer construcciones de geometría dinámica para facilitar la comprensión de los conceptos.[7] La tarea merece la pena.

Referencias bibliográficas

–*Guía matemática de San Cristóbal de La Laguna*. Luis Balbuena. Caja de Ahorros de Canarias, 2005.

–*Geometría para turistas.* Claudi Alsina. Ariel, Barcelona, 2009.

–*Burbujas de arte y matemáticas*. José Mª Chamorro, Mª Encarnación Reyes, Inmaculada Fernández. Nívola, Madrid, 2009.

–Ezequiel Martínez https://www.geogebra.org/m/Nwy2883p

–*La proporción áurea*. Fernando Corbalán. RBA, Barcelona, 2010.

–*El arte visto con ojos matemáticos*. Martín Casalderrey. National Geographic, 2015.

–*Santander, mirar y ver…: matemáticas, arquitectura e historia*. Elisa Abad, Belén Barandica, María José Fuente, Mª Isabel Gómez, Ezequiel Martínez, Ángela Núñez. Universidad de Cantabria, 2019.

Casualidad
Il. Pablo Amargo
Barbara Fiore,
2011

[7] Página oficial de GeoGebra *https://www.geogebra.org/*

Comprender la ciudad

La ciudad es una de las aportaciones más espectaculares del género humano a su propia historia. Su evolución reciente ha supuesto la decadencia del mundo rural en el mismo grado. De sus luces y sus sombras, de sus progresos y sus desigualdades se habla a continuación. También de la cultura que, desde la invención de la imprenta, se hizo esencialmente urbana y que, a partir de los últimos siglos, ha convertido a la ciudad en el principal impulsor de las artes y las letras, así como en el acelerador de las conquistas científicas e innovaciones técnicas.

Emerge la urbe

Autor

Paciano Merino
Equipo Peonza

La vivienda y el lenguaje son las dos moradas en las que habita el hombre. Ambos tienen una dimensión íntima, pero también las dos demandan un espacio de proximidad con los otros para que nuestra especie pueda asociarse, compartir, desarrollarse y, en el caso de la vivienda, defenderse. Entre las variantes de poblamiento que ha ensayado la especie humana, el de la ciudad ha sido el que se ha mostrado más eficaz.

Según la ONU, 2007 marca el hito histórico a partir del cual el número de personas que vivía en ciudades superaba al del que vivía en pueblos; y dentro de 15 años vivirán en urbes dos de cada tres. Estamos pues ante una nueva fase de la evolución social humana consistente en habitar el espacio mayoritariamente de forma arracimada.

En el caso de la Europa meridional, el éxodo rural se produce cuando el crecimiento demográfico no es correspondido en el mismo grado por el incremento de productividad de la tierra; y

centrando la cuestión en España, fue la mecanización agrícola de 1950 a 1970 la que aceleró este proceso dejando herido de muerte al medio rural. La ciudad ofrecía una oportunidad para escapar de un destino inexorable, al tiempo que abría más expectativas para el de los hijos.Tales esperanzas compensaban el desarraigo, la miseria y el hacinamiento en barriadas suburbanas.

Corriente continua

Se acostumbra a proyectar una mirada nostálgica, incluso bucólica, sobre la vida en los pueblos. Pero reconozcamos que objetivamente no pudo haber mucho lirismo en aquella vida rural cuando se renunciaba a ella para adentrarse en un mundo desconocido. Hoy, las condiciones de uno y otro ámbito son distintas, y sin embargo el flujo poblacional sigue produciéndose; según el INE, cada hora, cinco personas abandonan sus pueblos para ir a la ciudad. No ha sido España la única afectada por estos movimientos, ya que todo el occidente europeo ha registrado flujos interiores pueblo-ciudad hasta llegar al 75-80 por ciento de población urbana. Pero hay una gran diferencia entre nuestro país y los de su entorno y es que, mientras en estos la población se reparte con cierta homogeneidad, en España más de la mitad de su territorio se despuebla y se abandona.[1]

También es cierto que en el mundo occidental hay una estrecha correlación entre urbanización y prosperidad; y aunque la ciudad acumula pobreza no es tanto porque la genera como porque la atrae. Después de todo, para el migrante, el destino urbano es mejor que su alternativa.

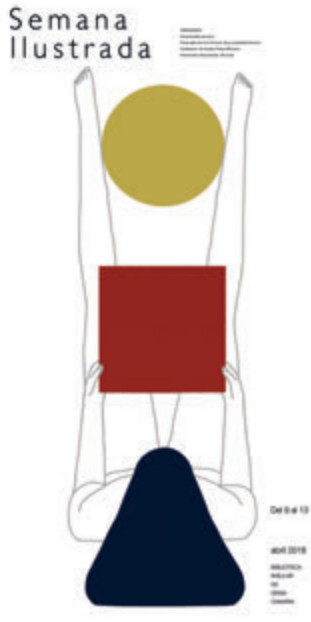
Elegir tiene un coste

Por otro lado, la línea divisoria entre medio rural y urbano es cada vez más difusa en los países desarrollados. Las transformaciones económicas, así como la mejora de equipamientos e infraestructuras han extendido la urbanización en círculos cada vez más amplios sobre áreas rurales. Estaríamos así ante otra forma de asentamiento que ya no es la ciudad tradicional, sino la metrópoli. En el caso español, la ciudad clásica, hoy, solo permanecería en las de tamaño mediano o pequeño que, si son cercanas al medio rural, pueden ser el mejor asidero para la supervivencia

[1] Del Molino, Sergio: *La España vacía (Viaje por un país que nunca fue)*, Turner, Madrid, 2018. (p. 41)

de éste, siempre que se desarrolle una economía de proximidad.

Cuestión distinta es la relación de la población rural española con el estado de bienestar general. Porque el progreso llega a los pueblos, sí, pero lo hace con retraso y a menudo llega mal o no llega. Por eso, la brecha en el disfrute de servicios y equipamientos sigue denunciando el agravio comparativo entre los habitantes de uno y otro medio. Y por eso, también, la libertad de elegir donde vivir tiene un alto coste para quienes optan por no abandonar su propia tierra.



Cartel Semana Ilustrada
Il. Pablo Amargo
Biblioteca Insular de Gran Canaria, 2018

Claudica el trampantojo

Al hablar de la pujanza de la ciudad no debemos olvidar que, a menudo, ésta se nos presenta como máscara que al expresar lo que muestra disimula lo que esconde. Y así, detrás de cada imagen luminosa hay también una zona de sombra que corresponde a esa ciudad suburbial, casi clandestina, de calles secundarias, de trabajadores mal pagados, de parados, vendedores ambulantes y mendigos; ahí está el rigor de la vida callejera que se quedaría pequeño al lado de la austeridad doméstica del interior de las fachadas que la flanquean. Es la otra realidad que encubre el trampantojo.

La ciudad, como fábrica de producción de espacio ha convertido a éste en un producto social, permitiendo que ciertas élites decidan cuándo, dónde y cómo crearlo, así como quiénes lo van a ocupar. Es el suelo urbanizable como lugar dado y el espacio del no-lugar (vertical), también habitable. El suelo se multiplica aunque no necesariamente por eso se abarate.

Surge así el espacio diferenciador, como escenificación de la segregación por grupos sociales, por profesiones y por etnias; un territorio zonificado que disgrega lo que la plaza concentra. La ciudad es una contradicción permanente al fragmentar, dispersar y excluir lo que está llamado a ser una unidad territorial homogénea. Como dice Lefebvre, la ciudad es el lugar de expresión del conflicto.[2] Y

[2] Lefebvre, Henri: *La revolución urbana*. Alianza, Madrid, 1976. (p. 180)

así, mientras la especulación se dispara, la corrupción acecha y la inequidad se perpetúa, la frustración, el resentimiento y la rabia van anidando en el corazón de algunas urbes. El desafío para los gestores de lo público es desactivar lo que apunta a convertirse en bombas sociales de tiempo. Daños colaterales como la dificultad de acceso a la vivienda, los desahucios, el paro o la inadaptación social contribuyen a cebarlas.

Es cierto que la ciudad actual se enfrenta a problemas cada vez más complejos (desigualdad económica, exclusión social, escasez de viviendas asequibles), que debe afrontar en coordinación con otras instituciones del estado; pero, la segregación espacial, los servicios y equipamientos, la movilidad sostenible, la seguridad, la incorporación de la naturaleza y la vida saludable son esferas de su propia gestión que toda urbe debería planificar para ser resueltas en el medio plazo.

Sigue la historia

Desde una perspectiva temporal, la ciudad es el lugar donde suceden las cosas, el archivo histórico que acumula hechos y el caudal del que fluyen las ideas, los proyectos y la técnica.Y dado que, en el presente, el conocimiento es extraordinariamente valioso, la alta densidad humana, al favorecer la circulación de las ideas y la difusión del conocimiento, proporciona a este tipo de asentamiento la mayor fuente de creación de riqueza.[3]

Estamos hablando también, del hábitat que ha sido históricamente la residencia del trabajador especialista; especializaciones diversas, que mediante la cooperación entre ellas, mejoraban la productividad y constituían el ambiente fecundo para la innovación técnica y el progreso. La alianza entre especialización y cooperación propició la concentración creciente de población, favoreció la movilidad social y fomentó la atracción migratoria.

Pero estos procesos no han sido inocentes, pues las mismas élites que detentaban el control de la urbe dominaban las relaciones laborales.Y así, la ciudad como centro de intereses contrapuestos, ha propiciado, mediante su articulación, el empuje de la historia, la aceleración de los cambios (económicos, políticos, sociales y culturales) y la mejora del destino colectivo de sus gentes. Hoy, la memoria colectiva plasmada en el nombre de una calle o en el monumento de una plaza, recuerda que la historia pasó por allí y

[3] Glaeser, Edward: *El triunfo de las ciudades,* Taurus, Madrid, 2011 (p. 64)

que sus calles fueron escenarios de acción u hornos de combustión social. Ciertamente pasear por alguna ciudad es como dar un paseo por la historia.

El corazón y la piel

Además, la calle de amplia acera, o directamente peatonal, es territorio de integración e incierto suelo de los sin techo; patria del anonimato y oportunidad para solidaridades colectivas; ámbito de reivindicaciones y escaparate de apariencias; contexto para el camuflaje del delincuente y lugar de paso de turistas y transeúntes. En definitiva, un amplio conglomerado de gentes, actividades y culturas palpita en la calle; y, si aceptamos la provocadora proposición de Paul Valery de que lo más profundo es la piel, entonces, la calle es la piel de la ciudad; y la cara y el corazón urbanos se reflejan en sus calles.

También se ha contemplado este espacio público bajo una triple función: informativa, simbólica y de esparcimiento.[4] Y es que, en la calle se habla, se aprende y se juega, por lo que el ciudadano se puede ver en ella como espectador, como actor y como parte del espectáculo.

Vale la pena destacar, de entre tales funciones, la que se reivindica como espacio de representación simbólica del sentir de los ciudadanos; nos referimos a esa dimensión cívica creciente, resultado de la toma de conciencia de pertenecer a una colectividad con intereses comunes que asume su responsabilidad para con su ciudad.[5] Y de este modo emerge de la urbe (cuna histórica de movimientos sociales) la sociedad civil que reclama participar más directamente en el control y la gestión de los problemas que la afectan. Cuando las instituciones canalizan y asimilan estos movimientos, la ciudad se convierte en ágora, la política se hace concreta y el residente la siente cercana.

Con la participación activa de todas las fuerzas sociales se puede impulsar un urbanismo de transformación constante, regenerando centros históricos, rehabilitando edificios, deshaciendo errores urbanísticos, reprogramando usos del suelo, peatonalizando calles, reasignando servicios e integrando hábitats naturales; también fomentando valores sociales y culturales, promoviendo la colaboración, favoreciendo la redistribución y compensando la

[4] Lefebvre, Henri: *La revolución urbana.* Alianza, Madrid, 1976. (p. 25)
[5] George, Pierre: *Geografía urbana*: Ariel, Barcelona, 1974. (p. 228)

falta de equidad. Solo desde esta forma de reinvención constante, se puede conseguir una ciudad dinámica, humanizada y habitable, que vela por la calidad de vida, asocia el concepto de vivir con el de convivir y educa a sus ciudadanos; en definitiva, una auténtica ciudad inteligente.

Urbana es la cultura

Asimismo, la urbe moderna es receptora fecunda de culturas, espacio privilegiado para el mestizaje, laboratorio de experiencias, vivero de propuestas y pista para la circulación del pensamiento. La ciudad ha sido y es la forma más eficaz del desarrollo y transmisión de saberes de la historia; y sus habitantes, expuestos a tal avalancha de gentes, ideas, estímulos y experiencias disfrutan de numerosas oportunidades de formación, madurez y empleo.

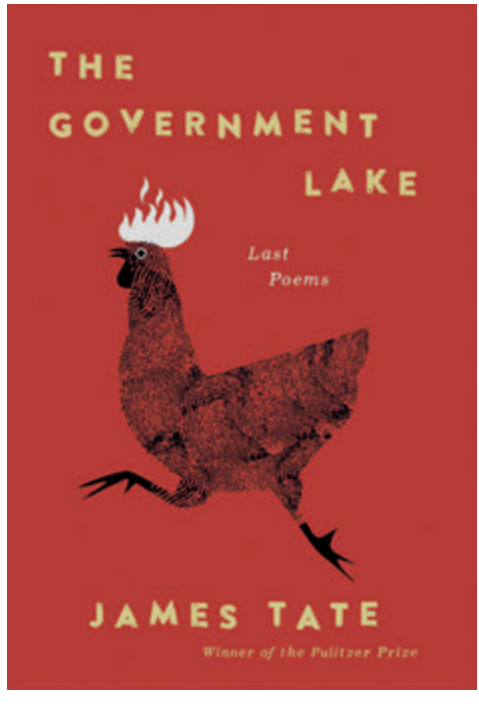
Cartel Paris Quartier d'été
Il. Pablo Amargo
2015

No olvidemos, por otro lado, que la ciudad inventó la escritura como forma de racionalización administrativa (registro de impuestos y fijación de leyes). La escritura, asociada con las matemáticas, impulsó el nacimiento de otros saberes, propició la especialización e inauguró el predominio creciente de una clase intelectual.

Este parentesco inicial entre ciudad y escritura, se verá reforzado con la aparición de la imprenta, que pronto se expandió por las ciudades de la mano de los mercaderes. Las ventajas de la economía de escala permitían asumir los costes de esta tecnología y, mientras tanto, el libro contribuía a que el mundo se hiciera más urbano al extender las ideas, usos y formas de vida generados en la ciudad; la cultura se hacía urbana.

Ya hemos visto cómo la historia se manifiesta a través de arquitecturas, estatuas, monumentos, calles, plazas o museos. Los valores históricos, culturales y estéticos afloran en esa mezcla de estilos que caracteriza a las veteranas ciudades europeas: callejuelas angostas o abiertas avenidas, mansiones seculares o modernos apartamentos, tejados abuhardillados y rascacielos de cristal. Sus edificios emblemáticos son muestra de un poder económico y social, abonado a la corriente artística de cada época. Esa belleza airosa y distinguida, conservada y respetada, habla de los criterios estéticos de los poderosos de entonces y de la sensibilidad artística

de los residentes de ahora. Con razón afirma Chueca Goitia que el mejor indicador para pulsar el grado de cultura de un país es el modo en que se desarrollan sus ciudades. Si prima la especulación, el caos urbanístico, el desprecio por el pasado, el juego de intereses económicos y el afán de la novedad por la novedad, es señal evidente de que, por debajo de la apariencia, hay un vacío cultural.[6]



Portada Harper Collins 2019
Il. Pablo Amargo
2004

Otra dimensión nada desdeñable de la ciudad es la capacidad pedagógica para enseñar a sus conciudadanos, debido a ese carácter cosmopolita que normaliza lo heterogéneo, favorece la hibridación y extiende la cultura del intercambio y la convivencia.

Por lo demás, la ciudad no solo es el factor principal de la sociedad actual, sino que es el lugar en el que se están incubando los elementos del futuro del ser humano.Y a este mismo respecto, un ensayo de urbe universal podría ser internet, que se presenta como la ciudad ubicua capaz de asumir todas las funciones que tradicionalmente se han asignado a aquella: internet es la ciberciudad. Sin embargo, el ciudadano puede participar más en el control de su ciudad que el cibernauta en el de la suya.

Inspira la ciudad

En la medida en que el campo ha venido despoblándose ha ido también debilitándose su presencia en el imaginario colectivo, si bien con algunas generaciones de retraso debido a la carga emocional que los antepasados han dejado como herencia. La ciudad, por el contrario, como nuevo centro neurálgico de la creatividad, ha ido ocupando ese espacio mental reivindicándose en los medios de comunicación, en las interpretaciones artísticas, los proyectos y los sueños.

En el caso de la Literatura, esta nueva dimensión simbólica de la ciudad arrancó en el s. XIX (Hugo, Baudelaire, Poe, Balzac, Gal-

[6] Chueca Goitia; Fernando: *Breve historia del urbanismo*. Alianza, Madrid, 1981 (p.218)

dós), y ha continuado hasta la actualidad. Delgado nos dice que estas interpretaciones desde lo urbano ya prefiguraban una mirada de etnógrafo sobre los procesos y las formas de configuración de la vida en el espacio público. Pero será en el s. XX, cuando Italo Calvino aventure una literatura futura, a modo de antropología ciudadana, en la que prime la levedad, rapidez, exactitud, visibilidad, multiplicidad y consistencia.[7] Tampoco está de más recordar aquí las sombrías miradas urbanas, con sus inquietantes derivas sociales, que la ciencia-ficción se ha encargado de proyectar.

Comprender la ciudad

En fin, las múltiples perspectivas desde las que se puede abordar la ciudad hacen que nos desborde la hipotética suma conjunta de ellas. Una lectura total solo puede ser concebida como la invitación a superar un horizonte de comprensión que nunca podrá ser alcanzado. Y por lo tanto, comprender la ciudad es aceptar la imposibilidad de ser comprendida integralmente. Sin embargo, no por ello debemos renunciar a intentarlo.

Todas las disciplinas académicas, letras, ciencias y técnicas, tienen algo que decir ante el fenómeno urbano. Pero a su vez, la evolución histórica de éste ha confluido en un ecosistema cuyo máximo exponente es la propia modernidad cultural, que es la base de esos mismos saberes académicos citados.Y por lo tanto, si consideramos que esa cultura es la que ha conformado al ser humano moderno, éste es un gran deudor de la ciudad. Y si bien esto no le resta capacidad para interactuar con ella, también nos permite encadenar, a la sentencia de Walt Whitman de que la ciudad es la obra más completa y exhaustiva del hombre, la no menos cierta de que el hombre actual es la obra más completa de la ciudad, en tanto que producto de la cultura urbana.

Por eso, la ciudad nos define y nos explica. Y, también por eso, al alcanzar un mayor nivel de comprensión de aquella, accedemos a conocernos mejor a nosotros mismos.

#

[7] Delgado, Manuel: *El animal público*, Anagrama, Barcelona, 1999. (p. 54)

Pablo Amargo

Pablo Amargo se mantiene como "ilustrador periférico" en la capital asturiana que lo vio nacer, aprovechando al máximo cada pequeña cosa que llega para generar posibilidades sobre el papel y, siempre, respetando la línea de su lápiz. Esto le ha permitido publicar en algunos de los medios más prestigiosos del mundo, ilustrar los libros que le gustan y recibir numerosos galardones. En la presente entrevista Amargo nos habla de todo ello, pero también de sus influencias, de su proceso creativo y de sus cuadernos, brindándonos interesantes reflexiones sobre la belleza, el fracaso o los cisnes negros que trae el futuro.

Autor

Javier Sobrino
Amante de álbumes

¿Qué perdura de aquel joven licenciado en Bellas Artes que se lanzaba a conquistar el mundo editorial en 1997?

Por aquel entonces no me planteaba si se podía vivir de la ilustración o cuánto dinero podría proporcionarme. Siempre había querido dedicarme a ilustrar y, después de mi paso por Bellas Artes, aprendí que además había que intentar aportar algo nuevo en cada trabajo, a estar insatisfecho, a trabajar pensando solo en el trabajo mismo. Y en eso sigo, confiado cada día en que podré lograr algo interesante, en perfeccionar las cosas sin pensar a quien va dirigido o la rentabilidad de esta actividad. Sigo sin considerarme un profesional de la ilustración.

¿Por qué decidiste quedarte en tu ciudad, Oviedo, en vez de trasladarte a una de las dos capitales de la edición española: Madrid o Barcelona?

No fue una decisión calculada, las circunstancias de los afectos me trajeron a Oviedo. Esta decisión ha marcado mucho el tipo de

« Pablo Amargo

trabajo que hago. Parece que cuando estás en Madrid o Barcelona pueden surgir oportunidades si uno es hábil en las relaciones sociales y se sabe mover. Pero en la periferia se trabaja distinto: es todo mucho más solitario, más aislado. Uno se convierte en una especie de francotirador que tiene que aprovechar al máximo cada pequeña cosa que llega. Esos inicios te dejan huella, te acostumbras a vivir con la incertidumbre y a dejarte la piel en cada trabajo, por pequeño que sea.

Más de veinte años después estás dibujando para algunos de los mejores medios de comunicación del mundo, haciendo los libros que te gustan y recibiendo galardones de diversa índole tanto nacional como internacionalmente. ¿Te lo imaginabas así?

Siempre tuve mucha fe en las capacidades de mi lápiz, pero no pensé cómo sería su futuro. Creo que esa es mi principal virtud, no estar tan pendiente de dónde publicar como de dónde poner la línea. Con los años un trabajo ha llamado a otro trabajo y también hay que decirlo, he tenido mucha suerte. Me siento orgulloso de estar publicando en estos medios internacionales, de haber colocado mis carteles por las calles de París o de que mis libros hayan recibido tales reconocimientos. Pero la experiencia de ilustrador periférico me ha dado igualmente una distancia que sabe que todo llega y todo desaparece, pero que si respetas a tu lápiz, éste seguirá a tu lado.

Vamos con algunas de tus influencias: Beardsley. ¿Qué tenía el ilustrador británico que todavía hoy sigues admirando?

Es un ilustrador que conecta con mis sueños de adolescencia, que es cuando lo descubrí. Los ilustradores victorianos de finales del XIX trabajaban los temas de manera muy narrativa, muy pegados al texto. Resultaba muy difícil desprenderse de la herencia de Doré y todas las ilustraciones estaban llenas de rayas y de efectos. Beardsley ignoró todo esto, como si no hubiera existido nunca. Sus ilustraciones son limpias, muy bien compuestas, el uso de la línea resulta muy elegante, todo está estilizado. Al igual que los grabados japoneses sus figuras parecen flotar, no hay indicaciones de luces y de sombras. Occidente ha sido el único lugar en el mundo donde los artistas se han preocupado por representar las sombras y la entrada del Ukiyo-e desmontó estas convenciones. El espacio en las ilustraciones de Beardsley apenas tiene unos pequeños detalles: una mesa, un sillón, una cortina, suficiente para situarnos. Beardsley se toma mucha distancia respecto al texto e introduce visiones simbolistas personales, decadentes, nos introduce en un mundo misterioso y ambiguo.

Miguel Calatayud es un referente para ti por su trayectoria y por su audacia. ¿Sientes que hay similitudes con la tuya?

No necesito encontrar similitudes con un artista para poder admirarlo, y ya no sólo Calatayud, hay un montón de artistas que admiro con trayectoria y obra muy diferente a la mía. Es cierto que me gustan aquellos que han mantenido una integridad artística tras una dilatada carrera. Respeto mucho a los ilustradores que no han cogido el camino cómodo que busca la aceptación inmediata del mercado. Estas actitudes implican unas altas cotas de sacrificio y como suele ocurrir, siempre proporcionan aliento a los demás. No sé si mi trayectoria ha podido servir a alguien del mismo modo.

¿Cómo es tu proceso de trabajo? ¿Ha variado mucho en estos años o sigues con tus mismas costumbres?

Apenas ha variado, ha sido siempre el mismo: ensayo y error. No creo que haya otra manera de trabajar. Entrar en cada

Cartel Sábados en la Biblioteca
Il. Pablo Amargo
Biblioteca Insular de Gran Canaria, 2015

ilustración a ver qué sale, rechazar las ideas preconcebidas, tomarse todo el tiempo del mundo y probar posibilidades hasta que aparece el brillo.

Habría que comenzar diciendo que yo me dedico a esto por el gusto por dibujar, por el simple placer de representar cosas en un papel. Así que puedo empezar la jornada seleccionando fotografías de lugares, de calles, de personas, de puentes que me gustan.... A veces, viendo una película congelo una escena para sacar la fotografía del movimiento del personaje o de ese edificio que tanto me ha gustado. Tengo archivos de cientos de fotografías que luego reviso y algunas las voy dibujando en mis cuadernos, por ocio, para comprender las formas, porque me lo paso muy bien con el lápiz.

Todas esas colecciones de imágenes dibujadas también quedan registradas en la mente. Y sucede que empiezas a jugar, a imaginar relaciones entre las formas, a encontrar significados nuevos en sus combinaciones, y así van saliendo las ideas.

¿Y tus cuadernos? ¿Siguen siendo la mina de la que extraes el germen de las ilustraciones que vas necesitando en cada momento?

Un cuaderno no es un almacén donde están todas las soluciones a todos los encargos, qué más quisiera. Más bien es un terreno abonado para que germine algo. Tengo cantidad de cuadernos con imágenes variopintas que reviso a diario, y que me ayudan a arrancar los encargos. Para evitar estar mirando al papel en blanco pensando por dónde empezar, siempre ayuda echar un vistazo a estas páginas y encontrar alguna cosa olvidada que podría ser útil. Puede resultar asombroso saber que un cartel hecho hoy hubiese sido planteado hace años. Soy una especie de Diógenes de ideas, no tiro nada, por poco valiosa que sea una idea, prefiero apuntarla que deshacerme de ella. Más adelante, con nuevos ojos, es posible ver posibilidades que se me habían escapado. Esta es la función de estos cuadernos.

¿Tu estudio es tu santuario donde dibujas a diario o trabajas en otros lugares que te inspiren como hicieron los impresionistas?

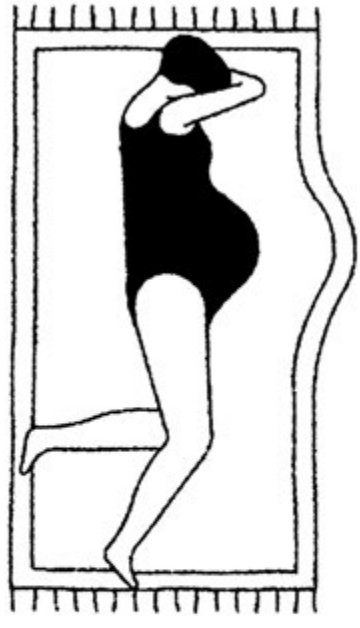
Estar pendiente de la inspiración es cosa de principiantes. Lo único valioso es la acción, generar posibilidades en el papel, estar atento a cuando surja algo que merezca la pena. Y en un espacio cerrado, delante de un cuaderno, con luz artificial y pocas distracciones es más sencillo que esto me ocurra.

¿Qué te aporta trabajar en prensa de manera continuada? ¿Te da más libertad para afrontar otros proyectos más personales por otro lado?

Aporta más encargos, ya que se hacen más periódicos que libros. La libertad creativa es la misma que en los libros. Esa idea del ilustrador que trabaja entre semana a los dictados del cliente y el fin de semana hace sus proyectos en libertad, no va mucho conmigo. La prensa es un campo de pruebas perfecto para sondear y descubrir nuevos recursos gráficos, también comunicativos, que luego puedo desarrollar en los libros.

¿Cómo te llevas con el fracaso? Me refiero al fracaso en la elaboración de una imagen para prensa que tiene un tiempo limitado.

Si un encargo para prensa tiene un plazo muy breve o el tema no va con mis ilustraciones, suelo declinar el encargo. Ese es uno de los privilegios de ser freelance, que uno no está obligado a hacer todo lo que le llega. De todos modos, el éxito o fracaso de una ilustración no tiene que ver con los plazos de entrega. Simplemente ocurre que las imágenes no salen bien: la línea no era la adecuada, el color finalmente quedó feo, etc. En esos casos no doy el tema por zanjado, pese a haber sido publicada suelo seguir trabajando la imagen un tiempo después, hasta quedar satisfecho.



The New Yorker
Il. Pablo Amargo
2016

Tu trayectoria como ilustrador es muy dilatada; pero tú has hecho un expurgo en tu página web del que se han caído muchas de tus obras. ¿Por qué?

No se han caído ilustraciones, sino que nunca han estado. Por ejemplo, para La Vanguardia habré hecho más de 400 ilustraciones y en la web sólo aparecen 30. Si subiera todo mi trabajo en prensa, en libros, en carteles... no habría quien lo soportara. La web es una herramienta de trabajo, no un almacén y su objetivo es que el visitante se lleve una idea clara de la voz del ilustrador, y eso, con unas 500 ilustraciones es más que suficiente.

Prensa, cartel y libros son los campos donde tu trabajo se sustancia. ¿Dónde te sientes más a gusto?

Probablemente en las ilustraciones para carteles. Son imágenes estéticas que juegan con un lema muy sencillo de manera inge-

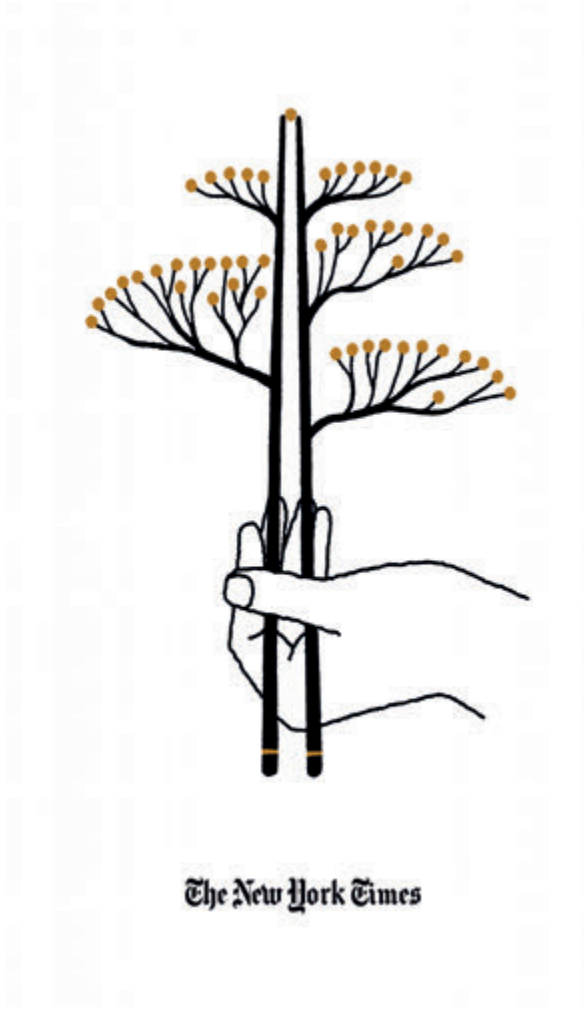
niosa. Estas imágenes no tienen medias tintas, o aciertas o fallas. La prensa es distinta, muy diversa. Hay propuestas muy estimulantes y otras que de partida son tremendamente tediosas y su reto consiste en levantarlas desde abajo. Los libros juegan en otra liga. No se puede hablar de estar a gusto o disgusto porque cada libro es una experiencia diferente. Mis dos últimos "Casualidad" y "Cats Are Paradoxes" no podrían haber tenido procesos más distintos. El primero fue lento, un camino lleno de meandros, de callejones sin salida, de vuelta a empezar. Cats todo lo contrario, alegría y euforia, las imágenes surgían casi sin esfuerzo.

Dentro de los libros hablas del álbum como un lugar privilegiado para ver el trabajo de un ilustrador. ¿Cuál es la esencia creativa de tu trabajo?

No soy un ilustrador de personajes ni me va mucho el tema de las expresividad emocional. Me interesa el juego, el disfrute de manipular el lenguaje, de llevar al espectador a territorios donde el humor y la extrañeza se puedan mezclar. Me interesa especialmente la parte estética, el poder encontrar picos de belleza más allá de los usos recurrentes que proporciona el color o el gesto pictórico o las texturas. Mi trabajo tampoco es precisamente narrativo, me gustan las imágenes en las que no hay un antes y después, casi como poemas.

¿Qué papel juega el diseño en tu labor como ilustrador?

Creo que se debe tener en cuenta el entorno donde van a estar las ilustraciones. Me gusta que las ilustraciones respiren, que estén acompañadas de buenas tipografías, que el papel elegido sea correcto para imprimir, que no haya estridencias... En definitiva, que todo contribuya a la experiencia lectora. Aquello de Juan Ramón "el mismo libro, en ediciones distintas, dice cosas distintas". He visto grandes trabajos de ilustradores y míos arruinados por un diseño vulgar y estridente. Para mí un buen diseño es aquel que resulta invisible y que, sin embargo, aporta estructura al conjunto.



» **The New York Times**
Il. Pablo Amargo
Book review, 2019

» **Casualidad**
Il. Pablo Amargo
Barbara Fiore,
2011

Muchas de tus imágenes son verdadera poesía visual. Tus ilustraciones generan otras lecturas que trascienden las palabras. ¿Cómo desarrollas este proceso?

No sé muy bien cómo surgen estas ideas. Voy creando posibilidades en el campo de juego que son los cuadernos hasta que llega ese momento en el que son las propias imágenes las que empiezan a conducirse a sí mismas y me he olvidado del texto, del cliente y también de mí mismo. Cuando surge la idea, es un momento de euforia, una epifanía, el momento por el que uno se dedica a esto una y otra vez.

Háblanos de la belleza, de los lugares que habita, de las formas que muestra, de los colores que alberga, de las sensaciones que trasmite.

Creo que la belleza no reside en el motivo elegido ni tiene que ver con lo sencillo o con lo complicado, con lo ligero o lo pesado, con colores fríos o cálidos, con los valores establecidos o el bagaje cultural. Para mí algo bello es algo que consigue trasmitir verdad.

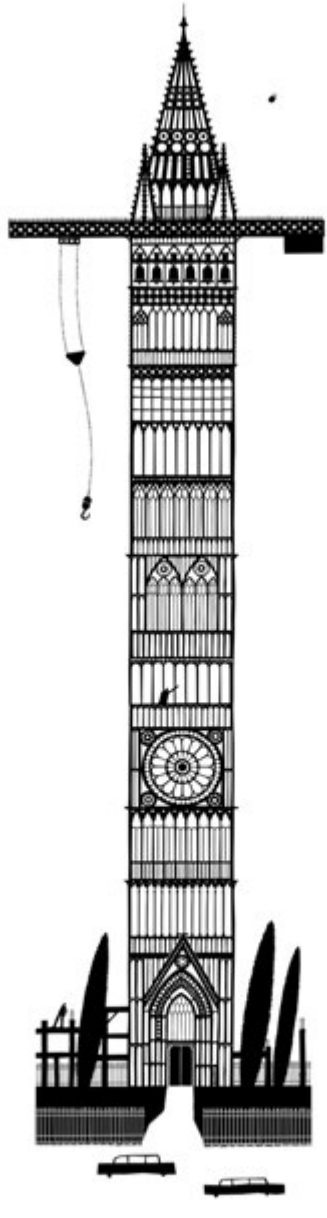
¿Has tenido que utilizar la mano izquierda, como hacía Chillida, para que la mente y las emociones trabajen más rápido que la mano?

Chillida tiene grandes frases. La que más me gusta es aquella de "me mido a diario, no para saber la altura que tengo, si no para saber si he crecido". No podría expresar mejor la manera de entender una vida dedicada a la creación.

¿A qué tienes miedo?

A la coacción.

¿Qué te hace feliz en tu vida?
Encontrar una buena idea gráfica que no se haya hecho antes. Viajar con el ser querido.



Las casas de Ventoso también estaban inclinadas; el viento empujaba las plomadas de los albañiles y las burbujas de los niveles de tal manera que, con esas herramientas, los obreros construían las paredes oblicuas, como proas de barco. Las casas de Ventoso, vistas desde lejos, parecía que navegaban rumbo al collado.

¿Cómo ves el futuro?

Por mucho que nos pongamos a predecir el futuro siempre aparecerá un suceso altamente improbable, un cisne negro, que desbaratará todas nuestras predicciones. Si de joven hubiera intentado ver mi futuro, probablemente me habría visto a mí mismo trabajando como un ilustrador del XIX, mojando mi plumilla en un tintero y enviando mis dibujos por correo postal. El ordenador para trabajar las imágenes, internet para realizar comunicaciones, las webs y redes sociales para difundirlas han sido cisnes negros, sucesos que han cambiado la manera de trabajar de los ilustradores. Quién sabe lo que nos deparará el futuro a los ilustradores.

#

Gracias, Pablo.
Un abrazo grande.

Pablo Amargo nació en Oviedo (Asturias). Su infancia estuvo llena de libros ilustrados y con ellos alrededor decidió que algún día sería ilustrador. Estudió Bellas Artes en la Universidad de Salamanca, especialidad de Diseño Gráfico y Audiovisuales. Su estilo camina hacia la poesía visual y la metáfora. La esencia de sus ilustraciones son los deslizamientos y los silencios. "Los deslizamientos: se trata de una imagen que, de una manera lógica, deviene en otra distinta. Es como una contradicción en sí misma o una paradoja. En este deslizamiento se esconde la interpretación del texto, la ilustración. Los silencios tienen que ver con la parte visual, lo no mostrado, el vacío. El silencio determina la tensión gráfica de la imagen y, lo más importante, la suspensión". Disfruta mucho después de una primera lectura, dedica un tiempo a sacar ideas acudiendo al recuerdo y a la mala memoria de lo leído. Cuando retorna al texto, empezará el trabajo duro y estimulante. Se inspira en las cosas que ocurren a su alrededor, en las ciudades, en el mundo contemporáneo. Dedica su tiempo a realizar carteles, ilustraciones en prensa y cubiertas de libros. Ganó el Premio Lazarillo de Ilustración 1999, el Premio Nacional de Ilustración 2004, el Golden Plaque, Bienal de Bratislava 2005, el Cj Picture Book, Corea 2011, el Gold European Design Award, Finlandia 2012, el Junceda Iberia 2012, el Premio Gráffica 2017,

el Gold Medal, Society of Illustrators EEUU 2018 y el Laus Oro ADC*E 2008.

Selección bibliográfica

–*No todas las vacas son iguales*. Antonio Ventura. Camelia, Venezuela,1999. La Joie de lire, Suiza, 2000.
–*La bola infinita*. Xuan Bello. Ámbitu Ediciones, Oviedo, 2000.
–*Osos de cuento*. Antonio Ventura. Camelia, Venezuela, 2002. La Joie de Lire, Suiza, 2002.
–*El monstruo de la lluvia*. Marilar Aleixandre. S.M. Madrid, 2003.
–*Perros de la calle*. Antonio Ventura. La Joie de lire, Suiza, 2003.
–*Viaje a Génova*. Xulio Arbesú. Ámbitu Ediciones, Oviedo, 2004.
–*Un lugar en la tierra*. Pablo Antón Marín Estrada. Ámbitu Ediciones, Oviedo, 2004.
–*La fe de Espartaco*. Xandru Fernández. Ámbitu Ediciones, Oviedo, 2004.
–*Administrar la tierra*. Xuan Satori. Ámbitu Ediciones, Oviedo, 2004.
–*Viaje al centro de las periferias*. Beatriz R. Viado. Ámbitu Ediciones, Oviedo, 2004.
–*La conjuración de las palabras*. Benito Pérez Galdós. Cabildo de Gran Canaria. Las Palmas, 2005.
–*La princesa y el guisante*. H.C. Andersen. S.M. Madrid, 2005.
–*Los novios*. H.C. Andersen. Anaya, Madrid, 2005.
–*El río que se secaba los jueves*. Víctor González. Anaya, Madrid, 2006. Kalandraka, Pontevedra, 2018.
–*El mejor amigo del perro*. Gonzalo Moure. Ediciones SM, Madrid, 2006.
–*El verano de Mirtya*. Berta Piñán. Ámbitu Ediciones, Oviedo, 2006.
–*El milagro de los frescos de SA de la Florida*. Ana G. Castellano. Ed. Hitos de Madrid, Madrid, 2006.
–*Exportaciones insólitas*. ICEX. Madrid, 2007.
–*Casualidad*. Pepe Monteserín. Barbara Fiore, Granada, 2012.
–*Cats Are Paradoxes*. Jot Down Books, Sevilla, 2017.

#

Los hombres de maíz

Autor

José Luis Polanco
Equipo Peonza

Dice el dicho que a las palabras se las lleva el viento. Sin embargo, la historia de la humanidad parece empeñada en llevarle la contraria a tan categórica sentencia. Basta pensar en los templos egipcios y sus estatuas y obeliscos colosales, en los templos griegos, en los teatros romanos, en las ciudades mayas y aztecas devoradas por la selva: de todas las grandes construcciones levantadas en duro mármol y sólida piedra, apenas quedan algunos restos convertidos en ruina. Por el contrario, haciendo frente al paso del tiempo y a los vendavales de la historia, sobreviven con milagrosa tenacidad las obras construidas palabra a palabra. Pensemos, por citar solo algunos ejemplos que nos son más próximos y queridos, en la *Odisea*, en la *Ilíada*, en los relatos y leyendas populares contados de generación en generación.

Traigo esto a colación con la mente puesta en un regalo que, en forma de álbum ilustrado, nos llega desde el otro lado del Atlántico, una adaptación del *Popol Vuh* maya destinada a los niños. Para su autor, Juan Palomino, ilustrador mexicano, escritor y amigo de la filosofía y la poesía, ha debido de ser todo un reto la adaptación del texto y la realización de las imágenes del antiguo mito.

Antes del primer día –Premio Internacional de Ilustración en la Feria de Bolonia 2016–, está basado, como decía, en el *Popol Vuh*,

« **Antes del primer día**
Il. Juan Palomino
SM, 2017

» **Popol Vuh**
Il. Diego Rivera
FCE, 2016

libro sagrado de los mayas quiché de Guatemala, un compendio de leyendas que contiene los mitos centrales de esta cultura, entre otros, el de la creación del mundo y de los hombres, germen de este álbum. Fue escrito, el *Popol Vuh*, en lengua quiché, en el siglo XVI, durante la colonización española, para conservar la historia, los conocimientos y las creencias de este pueblo, como una forma de resistencia ante la fuerza del que llega de fuera y pretende imponer otra lengua, otra religión, otra cultura, otra manera de entender el mundo.

El manuscrito originalno tiene la coherencia lineal que uno espera encontrar en lo que para nosotros es un relato al uso. Compuesto por un conjunto de textos que narran la historia del pueblo quiché –su origen, la fundación de las ciudades, las relaciones con otros grupos, sus migraciones–, el texto camina sin interrupción desde el principio hasta el final. Así lo explica Adrián Recinos, uno de sus traductores, en *Popol Vuh. Las antiguas historias del quiché*, una hermosa edición bilingüe (español–japonés),regalo, en este caso, de Fondo de Cultura Económica (2016), libro que, para redondear, incluye una nota preliminar del escritor japonés Yukio Mishima, quien lo describe como "obra tan hermosa y digna de ser guardada con amor", y que cuenta con diecisiete acuarelas de Diego Rivera, que lo convierten en un bello libro, muy recomendable para el lector adulto.

En el libro–álbum que ahora nos ocupa, basándose en las traducciones de Adrián Recinos y Michela Craveri, Palomino hace una adaptación de la parte que refiere el origen del mundo; y nos cuenta cómo, mediante el recurso de la palabra, los dioses crean la naturaleza, los valles y las montañas, las plantas y los árboles, los anima-

les que caminan y los que vuelan. Para culminar su obra, creando a los seres humanos, criaturas destinadas a darles sustento.

Los moldean primero en barro; pero, descontentos con el resultado, los tallan en madera. También insatisfechos, pues estos hombres no tienen corazón, ni memoria de quienes les dieron vida, deciden crearlos utilizando masa de maíz. Pero, ahora, los humanos recién creados son demasiado inteligentes y parecidos a sus creadores, y los dioses temen perder el poder que ostentan. Resuelven entonces nublar su vista con vaho, para que solo puedan ver lo que tienen cerca. Por eso, somos los que somos, seres incapaces de comprenderlo todo y, en consecuencia, siempre insatisfechos.
No era tarea fácil adaptar este mito en un libro destinado a los lectores más jóvenes. Pues, como sucede con casi todos los relatos mitológicos, la mejor comprensión del texto exige del lector unos conocimientos que le permitan situar el relato en el marco adecuado. El talento del autor ha superado el desafío acertando a mantener el tono del original, pero dejando, al tiempo, unos espacios de indefinición y de sombra que resultan muy sugerentes.

Dar forma gráfica a la naturaleza, los animales y los distintos personajes que protagonizan este relato asombroso, tampoco era empresa sencilla. El artista mexicano ha evitado las alusiones a las imágenes prototípicas de la cultura maya, las que los interesados en el arte precolombino hemos podido ver en las grandes pirámides, en las esculturas de piedra o en los relieves en estuco, en

« **Antes del primer día**
Il. Juan Palomino
SM, 2017

Antes del primer día
Il. Juan Palomino
SM, 2017

pinturas murales, piezas de cerámica y urnas funerarias que aún se conservan, en algunas de las cuales han creído encontrar los arqueólogos escenas de la creación del cosmos coincidentes con los testimonios del *Popol Vuh*.

El propio autor ha explicado que, para su elaboración, partió de formas muy poco bocetadas y, utilizando recursos digitales, jugó con ellas añadiendo manchas, para depurarlas luego hasta dejarlas a su gusto. Obtuvo así unas composiciones, a doble página, muy cuidadas, con meditados encuadres y un juego de texturas distintas para los diferentes elementos: plantas, árboles, animales, seres humanos y dioses protagonistas; en ellas observamos el esfuerzo del autor por actualizar el mito para acercarlo a los lectores de hoy. Imágenes misteriosas y sorprendentes que impresionan por su plasticidad y resultan muy adecuadas para el tipo de narración al que acompañan; y que se nos ofrecen aquí delicadamente capturadas en el preciado cofre de este libro–álbum de bella factura, en el que todos los elementos contribuyen a la construcción del sentido literario de la obra.

Hermosa labor la de salvar del olvido las antiguas leyendas, testimonio de la paciencia infinita de unos soñadores que construyeron su obra no sobre la arena o la dura roca, sino, como escribe Leopold Staff, “comenzando por el humo de las chimeneas”. Bienvenidas sean estas historias de belleza y silencio que narran nuestra perplejidad, el pasmo de seres confusos viviendo en la oscuridad ancestral del mito.

#

Laberintos urbanos

La ciudad ha estado muy presente en la historia del cómic desde Yellow Kid que se suele considerar su personaje fundacional. Este Chico Amarillo vive sus aventuras en el callejón de Hogan, un barrio marginal de Nueva York a finales del siglo diecinueve. En este artículo se comentan historietas que recrean ciudades imaginarias, novelas gráficas que reconstruyen un momento histórico de una gran capital como Berlín y un bello álbum que nos lleva de paseo por algunos rincones de Venecia.

Autor
Juan Gutiérrez Martínez-Conde
Equipo Peonza

Para la mayoría de las personas las ciudades se presentan como enigmáticos laberintos que deben de ser recorridos para descubrir sus secretos. De niños jugamos en las calles o los parques más cercanos y el destino más lejano en la vida cotidiana es el colegio. A medida que vamos creciendo nos alejamos de nuestras casas y vamos conquistando otros territorios que se corresponden con las nuevas amistades, los cambios en las costumbres y los primeros amores. El espacio de la aventura se expande. A lo largo de la vida con el acceso al mundo laboral, los traslados de domicilio, y los viajes en las vacaciones repetimos este ritual.

En la ficción, el cine, las novelas y los cómics, nos ofrecen otras ciudades reales o imaginarias en las que transcurren las historias que nos hacen disfrutar, nos emocionan y nos ayudan a conocer, entre otras muchas cosas, el funcionamiento de las propias urbes, las relaciones que establecen las personas en ellas, la distribución de las diferentes clases sociales y los secretos que pasan desapercibidos para la mayoría de las personas que pasean indiferentes por sus calles. En otros casos la fantasía de los autores nos permite vivir, por un momento, en lugares tan fascinantes como…

Las murallas de Samaris
Norma, 2015

El archivista
Norma, 2001

La frontera invisible
Norma, 2004

Las ciudades oscuras

Este es el nombre de una serie de álbumes en los que los laberintos no son metafóricos sino reales. En el primer álbum titulado *Las murallas de Samaris* (1983) el protagonista viaja a esta misteriosa ciudad estructurada como una flor carnívora que devora a sus visitantes. Pronto descubrirá que todo es un gran decorado, un trampantojo, una inmensa trampa mortal. El regreso a Xhystos de donde partió le revelará un mundo mucho más complejo que le encerrará entre apariencias y falsedades.

Los autores de estos relatos son el guionista Benoît Peeters (París, 1956) y el dibujante François Schuiten (Bruselas, 1956), arquitecto que plasma en la recreación de Xhystos su fascinación por la sensualidad y las líneas curvas del modernismo, que contrastan con la sobriedad y las rigurosas líneas rectas de Samaris, que son pura escenografía. El dibujo sorprende por la creatividad de los escenarios con espectaculares panorámicas y perspectivas. Las historias se harán más complejas con el desarrollo de la serie.

A esta primera entrega le seguirá una decena de títulos como *La fiebre de Urbicanda* (1985), *La torre* (1987), *El archivista* (1987), *La ruta de Armilia* (1988), *Brüsel* (1992), *La chica inclinada* (1996), *La sombra de un hombre* (1999), *La frontera invisible*, 2 volúmenes (2002 y 2004) y *La teoría del grano de arena* (2007 y 2008), hasta llegar a *Recuerdos del eterno presente* (2009), que ahora se publica por primera vez en España. Cada álbum presenta un relato cerrado y se puede leer independientemente, pero todos ellos se interrelacionan y tienen lugar en un mismo territorio, en alguna de sus misteriosas ciudades: Urbicanda, Brüsel, Alaxis, Calvani, Phary, Mylos, Xhystos, Samarobriva, Galatograd… Es aconsejable empezar por las publicadas más recientemente porque la editorial Norma está editando versiones actualizadas que incluyen mejores reproducciones, nuevas páginas originales y anexos con documentación y textos informativos.

Con el paso del tiempo la serie ha alcanzado una gran complejidad y se caracteriza por los contrastes. Se ambienta en un tiempo indefinido, en un mundo paralelo, que puede estar en el futuro, pero que se recrea con elementos, principalmente arquitectónicos, de la última mitad del siglo diecinueve y primeras décadas del siglo veinte. El dibujo elegante, de línea clara, es realista, pero el mundo que describe es imaginario, onírico, utópico. En el universo de estos autores las pesadillas influyen en la realidad de la misma manera que la existencia cotidiana condiciona los sueños. En los mapas de los cartógrafos, y las ciudades de los *Urbatectos*, urbanistas y arquitectos, se confunden la realidad y la

representación y son difusas las fronteras entre lo objetivo y la ficción. Los personajes están en proceso de formación, sufren problemas de identidad, luchan con mundos que se desmoronan o tienen particularidades que les aísla y diferencia de los demás. Los límites entre lo normal y la anomalía se diluyen.

El archivista
Il. François Schuiten
Norma, 2001

Regreso a Taxandria

Los dos últimos álbumes publicados en España de la saga que estamos comentando son *La ruta de Armilia y otras leyendas de las ciudades oscuras* (2017) y *Recuerdos del eterno presente* (2019). Las dos obras son muy recomendables tanto para los que se quieran iniciar en la lectura de la serie como para los lectores más jóvenes. En la primera, el protagonista es Ferdinand Robur Hatteras un adolescente que tiene la misión de rescatar de los hielos a la ciudad de Armilia, fundamental para el funcionamiento del resto de las urbes que hemos ido conociendo. La expedición en zepelín se inicia en Mylos y atraviesa varias ciudades fantásticas que contemplamos desde el aire antes de llegar al polo. Acompaña a nuestro héroe Hella, una chica que viaja oculta en el dirigible. Entre ambos surgirá una gran amistad.

En esta historieta se alternan la breve narración en viñetas de la *realidad* con la reproducción de los textos del diario de Ferdinand acompañados de espectaculares ilustraciones. Lo mismo ocurre con la versión de *Mary la chica inclinada*. Este volumen que plantea una defensa radical de la aventura, de la lectura y de la escritura incluye un hermoso relato breve, *Los caballos de la luna*, que homenajea a Little Nemo, y *La perla*, adaptación de un famoso cuento de Andersen.

Recuerdos del eterno presente
Norma, 2019

Recuerdos del eterno presente es un cómic que tiene su origen en los guiones iniciales de una película de animación de largo y accidentado proceso de elaboración. Su director Raoul Servais comenzó a trabajar en Taxandria a principios de los setenta y continuó con el proyecto durante veinte años. Con anterioridad había realizado varios cortometrajes, un par de ellos galardonados respectivamente con El Gran Premio en la Bienal de Venecia de 1966 y la Palma de Oro en el Festival de Cannes de 1979.

Afortunadamente los autores han recuperado este antiguo material para crear este libro que para el guionista Benoît Peeters es *la memoria de una película fantasma*, *los vestigios de una Taxandria que nunca vio la luz*. El protagonista de este relato es un niño de cabeza rapada que vive en una ciudad destruida, un escenario onírico en el que se mezclan las ruinas industriales con las columnas corintias y los palacios y catedrales abandonados. Las leyes del Eterno Presente prohíben las máquinas y las referencias al pasado o al futuro, pero Estimado quiere saber y encuentra un libro escondido que cuenta lo ocurrido.Toma la decisión de trasgredir las leyes y marcha en busca de su madre.

Berlín, sinfonía de una ciudad

Saltamos del universo imaginario de las ciudades oscuras a otra real y compleja, tomando para el título del epígrafe el nombre de una película de Ruttmann Walters estrenada en 1927. Otros cineastas también se sintieron atraídos por esta urbe. Rainer Werner Fassbinder llevó a la gran pantalla en 1980 la novela *Berlín Alexanderplatz* que había publicado Alfred Döblin en 1929. Wim Wender estrenó en 1987 *Cielo sobre Berlín*, posteriormente adaptada al cómic por Sebastiano y Lorenzo Toma en 2015. Sin embargo, el proyecto más ambicioso en este medio lo ha llevado a cabo Jason Lutes (New Jersey, 1967) con sus tres novelas gráficas en las que la capital alemana es la auténtica protagonista.

Berlín, ciudad de luz
Astiberri, 2018

Veintitrés años ha empleado este autor norteamericano en documentarse, escribir y dibujar esta trilogía compuesta por *Berlín*, *ciudad de piedras* (2001), *Berlín*, *ciudad de humo* (2008) y *Berlín*, *ciudad de luz* (2018). Se trata de tres volúmenes de doscientas páginas que abarcan el período histórico que va del año 1928 a 1933 en que Hitler es nombrado canciller, jefe del gobierno alemán, tras ser el líder del partido más votado el año anterior. Las viñetas se van ensamblando unas con otras como los adoquines de las calles y plazas de la ciudad de Berlín en los años treinta y en ellas se retratan diversos personajes de ideologías y creencias diferentes, de estratos sociales enfrentados, de distintas generaciones, pero unidos por pertenecer a la misma ciudad y por vivir el mismo contexto histórico.

Jason Lutes intenta comprender una tragedia tan terrible como la Segunda Guerra Mundial reconstruyendo la situación social, las ideologías en lucha, los intereses contrapuestos, las condiciones económicas y, sobre todo, los aspectos más humanos, los sentimientos, los deseos, los anhelos o las frustraciones que desencade-

« **Berlín, ciudad de humo**
Il. Jason Lutes
Astiberri, 2012

naron el odio, el ansia de destrucción del contrario al que no se comprende ni acepta, con lo que se hace imposible la convivencia. En el último volumen se desarrollan nuevos personajes pertenecientes a las generaciones que se incorporan a la vida pública como Silvia, de doce años, que con otros amigos de su edad participa en enfrentamientos violentos. Por otra parte, los dos personajes que destacan entre el protagonismo colectivo, el periodista Kurt Severing y la pintora Marthe Müller, se enfrentan decepcionados a la situación cada vez más crispada con oscuras amenazas. La historia se cierra con varias páginas dobles que describen la ciudad destruida, la ciudad dividida y la ciudad ya reconstruida con fotografías a color. Termina la obra con una amplia referencia a los libros históricos, los ensayos, las obras de ficción, las películas y los documentales utilizados por el autor. Por último, un texto y una fotografía homenajean al periodista disidente Carl von Ossietzky, Premio Nobel de la Paz, muerto a

los cuarenta y ocho años, que hemos visto en las viñetas anteriores cómo era represaliado por los nazis.

Venecia, bajo la luz del Mediterráneo

Venecia
Ponent Mon, 2017

Terminamos este recorrido recordando a uno de los creadores más importantes del cómic mundial, Jiro Taniguchi, fallecido a los sesenta y nueve años el once de febrero del 2017. Cuando fue homenajeado en el Festival del Cómic de Angulema en 2015, se le reconoció como el más *trasversal y ecuménico* de los dibujantes japoneses. En su obra es tan importante el mundo natural como el urbano. La naturaleza salvaje es la protagonista de los cinco volúmenes de *La Cumbre de los Dioses* dedicados al alpinismo, de la trilogía *Seton* que recrea la biografía del naturalista Ernest Thompson Seton o *El viajero de la Tundra*.

La ciudad es determinante en la vida de la mayoría de sus personajes. En *El caminante* presenta, casi sin palabras, a un hombre que pasea por su ciudad y observa todo lo que se cruza en su camino convirtiendo lo cotidiano en motivo de interés. Una obra posterior, *Furari*, nos muestra todos los barrios y oficios de la gente de otra ciudad japonesa en el siglo XVI siguiendo los recorridos de un hombre tomando medidas para realizar mapas. En el caso de *Barrio Lejano* Hiroshi Nakamura toma un tren equivocado en Kioto que le lleva a Kurayoshi, su ciudad natal. Visita su barrio y la tumba de su madre, se desmaya, despierta con catorce años y vive de nuevo su adolescencia con conciencia de adulto. Otra historia muy similar ocurre en *El almanaque de mi padre* donde Youichi también viaja a

Venecia
Il. Jiro Taniguchi
Ponent Mon, 2017

la ciudad de su infancia después de veinte años para enterrar a su padre y en el velatorio descubre la verdadera personalidad de su progenitor y la explicación de su comportamiento consiguiendo reconciliarse con él. La ciudad es vista a través de la gastronomía en los dos volúmenes de *El gourmet solitario* que describe las sucesivas comidas de un viajante de comercio.

Con *Venecia*, publicado originariamente en 2014 y en España en 2017, prácticamente se despide de su público Tàniguchi. Esta obra recuerda a *El caminante* porque su protagonista viaja a la ciudad de los canales para recordar un pasado familiar y deambula lentamente por las calles contemplando todo lo que ocurre a su alrededor. El dibujante se detiene en los pequeños detalles y reproduce con un dibujo realista y poético los famosos edificios, iglesias, palacios, puentes, pero también callejones, charcos, rincones perdidos, cafés…

El retrato de la ciudad, bañada con la luz del Mediterráneo, está hecho con delicadeza y cariño, con un tono nostálgico, como de despedida, y sin apenas palabras. En un determinado momento el protagonista reflexiona: *En Venecia el tiempo se detiene. Una extraña sensación se adueñó de mí, como si estuviera perdido en un laberinto*. #

¿A QUÉ SABE LA LUNA?

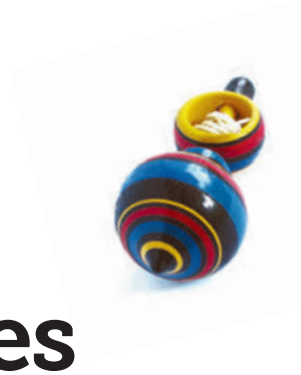
MICHAEL GREJNIEC

20 AÑOS
SABOREANDO LA LUNA

Kalandraka

www.kalandraka.tv · www.kalandraka.com

Lolo Rico: De la lectura y otras pasiones



En RTVE, Lolo Rico hizo de todo. Fue guionista, programadora y responsable del Área de Programas Infantiles y Juveniles, alcanzando el éxito con *La bola de cristal*, el mítico programa de los electroduendes. Además, fue editora y escritora de algunos libros infantiles, de los que acabó renegando. Denunció el lucrativo negocio de los libros destinados a los niños y los manipuladores preceptos de la moral y la pedagogía. Publicó también algunos ensayos para fomentar la lectura entre los niños y los jóvenes.

Autor

José Luis Polanco
Equipo Peonza

Érase una vez… Lolo Rico. Como en los cuentos, así le hubiera gustado que comenzaran estas líneas, y así las escribo. Lo dejó escrito en las últimas líneas de *Si tu hijo te pide un libro…*, cuyas páginas justifican por sí solas el homenaje que estas palabras quieren ser. Porque Lolo Rico, conocida sobre todo por *La bola de cristal*, fue mucho más que la directora de un programa de televisión. Guionista, editora y directora de radio y televisión, fue también escritora para niños y ensayista que advierte de los peligros de la televisión, ofrece consejos sobre la lectura y contagia su pasión por la buena literatura.

El libro de La bola de cristal
Plaza & Janés, 2003

Tiempo que pasa deprisa

María Dolores Rico Oliver nació en Madrid, en 1935; durante la guerra, la familia se trasladó a San Sebastián. Tuvo una infancia marcada por la posguerra. “Los primeros años de mi vida no fui

Lolo Rico

feliz, no me sentía aceptada ni querida", escribe en sus memorias. Un padre severo, de derechas, que "vivía ausente tras un libro", le transmitió a edad muy temprana el amor a los libros, que le regalaron los mejores momentos de la niñez.

Se refugiaba en la lectura, y en la escritura, escribiendo en un cuaderno azul y rojo, regalo azaroso de una maestra que le vaticinó un futuro de escritora. Leía con pasión, sintiéndose feliz cuando, con once o doce años, conseguía entender algo en alguno de aquellos libros de lectura imposible para una niña de su edad: *Psicopatología de la vida cotidiana* de Freud, *El capital* de Marx. "No he logrado entender qué hacían Freud y Marx en la biblioteca de un hombre de derechas". La lectura fue uno de los hechos determinantes de su infancia y uno de los que mayor repercusión tendría en su futuro.

De sus años en el colegio, guardó siempre recuerdos sombríos, pues la apartaron de su mundo de fantasía. Empezó Bellas Artes, que acabó abandonando decidida a dedicarse a la escritura. Vendría luego su matrimonio con el empresario Santiago Alba, el nacimiento de siete hijos y la dedicación que ello implica. Desde poco después de casarse, como una manera de liberación, la escritura. Sin duda, la voz tan personal, con la que supo dirigirse a los niños, se formó en las numerosas lecturas, pero también en el trato con los hijos.

"Una madre peculiar, diferente al uso. A veces hada buena y a veces maléfica. A menudo contradictoria, pero siempre sincera y honesta. Tan honesta que jamás ocultó sus dudas, sus incertidumbres, sus interrogantes. Ella me enseñó a preguntarme, a no dar nunca nada por hecho. A reconocer los errores. A tener como única certeza que nada es definitivo y seguro. De ella aprendí a rebelarme contra viento y marea, a salvar todos los obstáculos, a apasionarme". Son palabras de su hija Isabel, escritora, guionista y fotógrafa, en carta publicada en El País (21 de enero de 2019).

Un día cambió el rumbo de su vida. "Me salí de la casillita que mis padres, mi marido, los demás en general tenían preparada para mí". Para una niña bien, salirse del camino trazado tiene, claro, sus consecuencias. En Barcelona, conoció a Barral, Marsé, Ana María Moix, Gil de Biedma, la *gauche divine*. Más tarde, estudios en la Facultad de Ciencias de la Información en Madrid; y una ruptura matrimonial traumática. El compromiso político,

su pertenencia al PC, los sobresaltos y el miedo. Luego, el trabajo en RTVE y el éxito.

De todo ello escribe en sus memorias, *¿Cómo es posible que el tiempo pase tan deprisa y yo no me dé cuenta?* (Plaza & Janés, 2008). En ellas repasa una vida intensa. Por sus páginas pasan su familia, sus amigos y sus amores, sus proyectos, sus éxitos y sus fracasos. Carlos Barral, Rosa Chacel, Clara Janés, Jaime Gil de Biedma, Ferlosio y Martín Gaite, García Márquez, Cortázar, Ernesto Sabato y Matilde, Naguib Mahfuz, Tierno Galván, Felicidad Orquín, Juan Carlos Eguillor, Miguel Ángel Pacheco. Biarritz. Barcelona y editorial Bruguera. París, en compañía de Simone de Beauvoir; Berlín, tras la huella de Walter Benjamin. Anoto de manera apresurada algunos nombres que me ayudan a entender. Nombres tomados de unas memorias en las que queda la presencia de una mujer imaginativa, lúcida y vitalista, interesada por todo; hecha a sí misma a base de tesón y esfuerzo, con una voluntad de hierro y una gran capacidad de trabajo. La niña del tintero que un día descubriría el amor a los animales leyendo *El viento en los sauces*.

¿Cómo es posible que el tiempo pase tan deprisa y yo no me dé cuenta?
Plaza & Janés, 2008

Otra manera de hablarles a los niños

En el campo de los medios audiovisuales, un largo historial. Desarrolló su carrera profesional en Radio Nacional de España y en Televisión Española. Desde 1968, escribió guiones y dirigió programas infantiles; entre otros, el informativo para jóvenes *Queremos saber* (RNE, 1977-1978). De la radio pública dio el salto a TVE. Escribió los guiones de *La casa del reloj* (1971-1974) y de *Un globo, dos globos, tres globos* (1974-1979), en el que contó, entre otros colaboradores, con Gloria Fuertes. En 1981, con *La cometa blanca*, se estrenó en la dirección de programas infantiles. De 1984 a 1988 realizó y dirigió *La bola de cristal*, en el que contó con la colaboración de su hijo Santiago Alba, hoy escritor y filósofo.

Fue un programa innovador, atrevido e irreverente, que gustaba también al espectador adulto. Con contenidos muy variados –música, cine, literatura, arte–, llenó de humor, canciones, imaginación e inteligencia los cuartos de los niños. En las fábulas protagonizadas por la bruja Avería y los electroduendes se filtraban los deseos de libertad y de cambio del momento que el país vivía, el entusiasmo y la euforia de la controvertida movida madrileña y las ideas de la izquierda marxista. Por el programa pasaron personajes tan populares luego como Alaska, Javier Gurruchaga, Pablo Carbonell, Kiko Veneno. La banda sonora la pusieron Loquillo, Hombres G, Burning, José María Cano. En *El libro de la bola de cristal*, con prólogo de La bruja Avería, Lolo Rico contó los avatares del programa.

TV fábrica de mentiras
Espasa-Calpe, 1992

Por sus trabajos en los medios, recibió algunos de los galardones más importantes; en 1977, el Premio Ondas por el programa *Dola, tola, tira la bola*; los premios TP en 1985 y 1987; como guionista, el Premio Talento 2001. Fue miembro de la Academia de Ciencias y Artes de Estados Unidos y, en nuestro país, de la Academia de las Ciencias y las Artes de TV.

Televisión y lectura

Sus trabajos en radio y televisión los compaginó con la escritura de un buen número de libros, algunos de ellos dedicados a contar su experiencia en los medios. Avalada por su dilatada experiencia, escribe *TV: fábrica de mentiras* (Espasa Calpe, 1992) y *El buen espectador. Cómo ver y enseñar a ver televisión*. (Espasa Calpe, 1994). En el primero, hace un diagnóstico de la televisión en España. Apoyándose en numerosos datos estadísticos, y analizando programas y anuncios publicitarios, expone los mecanismos de manipulación que utilizan las televisiones, medio de comunicación por excelencia en la época en que el libro fue escrito. Violencia, sexo, publicidad, contenidos de una vulgaridad sonrojante, imágenes insulsas. Rico se muestra radical en la crítica de una televisión pensada para defender el modelo de sociedad que le interesa al poder político y económico: la aceptación sumisa, el consumismo feroz, la competitividad, la injusticia, la insolidaridad; y cuyas víctimas más indefensas son los niños.

Cats Are Paradoxes
Il. Pablo Amargo
Jot Down, 2017

Las conclusiones de la autora son pesimistas. Como alternativa, aboga por la palabra. Y les propone a las madres y a los padres que hablen y se comuniquen con sus hijos, que enjuicien con ellos los programas de televisión y les ayuden a desmitificar este medio, que les cuenten cuentos. Precisamente a fomentar la lectura y los libros, dedica algunos ensayos. "Lo más importante que he aprendido en mi vida ha sido a leer. Los libros me apasionan. A lo largo de mi vida me han dado serenidad, deseos de saber y de conocer el mundo".

En *Si tu hijo te pide un libro…* (Espasa Calpe, 1999) y *Cómo hacer que tus hijos lean: análisis y recetas* (Alfaguara, 2003) se dirige a los padres y a los educadores, y les ofrece consejos sobre la lectura. En ellos, encontramos, además, un canon literario desti-

nado a niños que distribuye en tres estantes. Para los más pequeños, los cuentos de los hermanos Gimm; para una etapa intermedia, cuentos de Selma Lagerlöf, Beatrix Potter, *Alicia*; *Kasperle*, *Celia*, *El rey Matías*, *Harry Potter* y los cuentos de Ciro Alegría; y en el tercer estante, para adolescentes, entre otros, *Tom Sawyer*, *Kim*, de Kipling, *Relato de un náufrago*, *Tres cuentos* de Capote, *El gran Meaulnes*, *El barón rampante*, el diario de Ana Frank, *El guardián entre el centeno*, *Lejos de África*, *Cumbres borrascosas*, *El señor de las moscas*, *La isla del tesoro*, *Cosecha roja* de Hammett. Una propuesta cuyo objetivo es que "niños y adolescentes lo pasen tan bien leyendo que se enganchen a la lectura".

Lolo Rico

Su labor periodística merecería un nuevo apartado. Colaboró en distintos medios, revistas y periódicos, con artículos y crítica literaria en *El País* (participó también en los inicios de *El pequeño País*) y en *El Mundo*. Hizo también alguna incursión en la literatura sin calificativos. *Si yo fuera rica*, novela desenfada y divertida, en la que satiriza algunos de los comportamientos sociales de la época, fue finalista del Premio Espasa-Humor 1993. En la despistada Adela, la protagonista, en sus aventuras y sobresaltos, con el trasfondo del mundo de las finanzas y el tráfico de influencias, los lectores encontramos rasgos de la personalidad y las vivencias de la autora. Comprometida con su tiempo, colaboró también en publicaciones colectivas: *Escritores frente a la tortura* y *Escritores contra el racismo* (Talesa, 1997 y 1998).

Si yo fuera rica
Espasa-Calpe, 1993

Sus libros para niños y repudio de la LIJ

Destinados a los niños llegó a escribir más de una decena de libros. Una manera amable de emplear el tiempo, una distracción con la que establecía un nuevo vínculo que la acercaba a sus hijos y que, además, proporcionaba una ayuda a la economía familiar. Sus primeros libros coincidieron con sus primeros años de madre: *Se vende Villacañitas* lo editó Anaya, en 1967. Luego vendrían otros; de *Piedrasgrises* (Molino, 1971) o *Josfa, su mundo y la oscuridad* (La Galera, 1975), a *Ramón Ge Te* (Noguer, 1982) o *Un dragón en el bolsillo* y *Nosotros estamos aquí* (Montena, 2006), estos dos últimos protagonizados por Nikolás Malencovich Alonso.

Si tu hijo te pide un libro...
Espasa-Calpe, 1999

Resulta curioso que ella, que desde niña había ignorado los libros infantiles, llegado un tiempo, se dedicara a escribirlos. "Tal vez me pareció la forma más inocua e inofensiva de extrovertirme. Ni social ni personalmente me comprometía. No asumía, al dirigirme a los pequeños lectores, ninguna responsabilidad, a pesar de que creía responsabilizarme plenamente", escribe en *Castillos de arena*. Y añade a continuación: "Fui joven en otro tiempo y no tuve ni los medios ni la preparación intelectual necesaria para enfrentarme a la literatura. He necesitado años y un largo y en ocasiones arduo proceso para llegar hasta hoy. Desde el hoy trato de entenderme y de entender y, con trabajo, voy llegando a algunas conclusiones. Esta evolución, inevitablemente sufrida, me induce a renegar de la literatura infantil, incluidos mis libros".

Cuentos de Miedo
Il. Pablo Amargo
Biblioteca Insular de Gran Canaria, 2012

Castillos de arena era su libro preferido, me comenta su hija Isabel. *Siempre decía que era lo mejor que había escrito, y que había pasado bastante desapercibido*. Es posible, pero quizá no tanto como pensaba. Muchos seguimos recordándolo, y suscribiendo muchas de sus tajantes opiniones sobre la literatura infantil. Algunas, me parece, siguen siendo igualmente acertadas, válidas para la mayoría de los libros que ahora se publican. "La mal llamada literatura infantil es a la verdadera literatura lo que los castillos de arena que construimos en la playa para nuestros hijos a la verdadera arquitectura".

Niños hasta la eternidad

Castillos de arena
Alhambra, 1986

Conocí a Lolo Rico en uno de los *Encuentros de Animadores del libro infantil*, organizados en Guadalajara por el Seminario de Literatura Infantil y Juvenil, un grupo de maestros, profesores y bibliotecarios, encabezados por Blanca Calvo y José Antonio Camacho, que transmitían a los asistentes su pasión por los libros y la lectura. Eran los 80, años de efervescencia también en los centros educativos y en las bibliotecas públicas.

De Lolo Rico recuerdo que tanto su presencia como sus opiniones y la convicción con la que las exponía me impactaron. A aquellos novatos que entonces éramos, esforzados en la tarea de provocar el

deseo de leer en nuestros alumnos, sus palabras nos dieron mucho que pensar. Ahora, tantos años después, el amigo José Antonio ha tenido la amabilidad de enviarme el contenido de su conferencia, de cuya transcripción él mismo fue el encargado, y que quedó recogida en la revista *¡Atiza!*, publicación pionera que en aquellos años nos acercaba los mejores libros para niños.

National Geographic
Il. Pablo Amargo
2017

Creo recordar, aunque puedo estar equivocado, que su presencia estuvo motivada por la publicación de *Castillos de arena*; al menos, el contenido de la charla avala esta idea. Su ponencia llevaba como título "Desencuentro", y de su desencuentro con la literatura infantil nos habló. "Aprendí a leer con libros de adultos y bajo la influencia, indudablemente edípica, de mi padre. Después me dediqué a la literatura infantil, con bastantes libros publicados, y algunos de ellos con cierto éxito, y sencillamente por incapacidad (falta de preparación intelectual, circunstancias familiares, cobardía, no saber o no poder escribir para adultos...). En el fondo, una frustración me llevó a escribir para niños", reconoce.

Denuncia luego la idealización de la infancia y el carácter primitivo de las instituciones pedagógicas que pretenden preservar a los niños de los conflictos de los adultos, prolongando indefinidamente la infancia e impidiéndoles crecer. Y advierte del peligro que la sociedad corre; pues, como consecuencia de ello, existe el riesgo de hacer niños eternos, jóvenes inadaptados, generaciones enteras de adultos inmaduros.

Con respecto a los libros infantiles, dice: "… habría que preguntarse si los niños los necesitan. En ellos hay, fundamentalmente, corrección formal y una gran carga de contenidos. ¿Por qué al niño hay que enseñarle siempre algo? Siempre contenidos pedagógicos, ñoñez, mensaje y moraleja".

Revista Atiza

Hace una excepción con la literatura tradicional y los cuentos populares, porque en su opinión tratan todos los temas y los exponen sin reservas. Y concluye atacando a los grandes monopolios editoriales, culpabilizándolos de la degradación cultural, y tildando a los libros infantiles que publican de productos estrictamente comerciales.

» **Cats Are Paradoxes**
Il. Pablo Amargo
Jot Down, 2017

Las actas del encuentro recogen también el animado debate que tuvo lugar a continuación. Apasionada de los libros, divulgadora de las mejores obras literarias en sus intervenciones y en sus libros, Lolo Rico atacaba sin piedad "los ñoños contenidos de lo que llamamos literatura infantil y juvenil": un universo prefabricado, edulcorado y moralizante que les impide a los niños vivir de manera más plena su infancia, con toda la carga de perversión y de crueldad que, en su opinión, acompaña a esta "época de inocencia", impidiéndoles alcanzar la madurez.

Tomo de *Castillos de arena* algunas frases que un día subrayé: "Considero que lo mejor que se puede hacer con respecto a los niños es dejarles en paz". "Los niños no necesitan artículos especialmente creados para ellos...". "Libros escritos para nadie". "El arte no debe adaptarse a las insuficiencias de los receptores, por lo que no cabe hablar de un arte para niños". "El no entender es el mayor estímulo que puede tener la inteligencia". "Creo que los niños deben leer todo aquello que su capacidad les permita, sea lo que fuere".

Acabo ya. Y lo hago con unas preguntas que Lolo Rico hace en su libro: "¿Le interesa a alguien que los miembros de nuestra

sociedad lean? ¿Le parece conveniente al poder que las personas adquieran cultura, verdadera cultura, que haga seres pensantes, maduros y autónomos? Creo, más bien, que la capacidad para pensar, enjuiciar y criticar de los ciudadanos no conviene a quienes detentan el poder. Me parece que consideran preferible que los niños sigan siendo niños hasta la eternidad".

Escritores, maestros, profesores, bibliotecarios, padres y madres, todos aquellos que tenemos en nuestras manos la responsabilidad de promover la lectura haríamos bien en releer este pequeño gran libro: radical, polémico, valiente. Fruto del trabajo de una mujer infatigable, cuyas ideas se amontonaban en su cabeza. Muchas quedaron solo en proyecto: la segunda parte de sus memorias, una obra de teatro, una novela feminista, un musical político, un ensayo sobre televisión. Su pasión la mantuvo ocupada hasta el último día, escribiendo en sus madrugadas. "No puedo estar sin hacer nada", le confesaba en 2017 a la periodista Patricia Gonsálvez, en su casa de San Sebastián, donde murió el pasado 19 de enero. "Qué rara la vida, y qué bonita".

#

Lecturas para una infancia

Autora

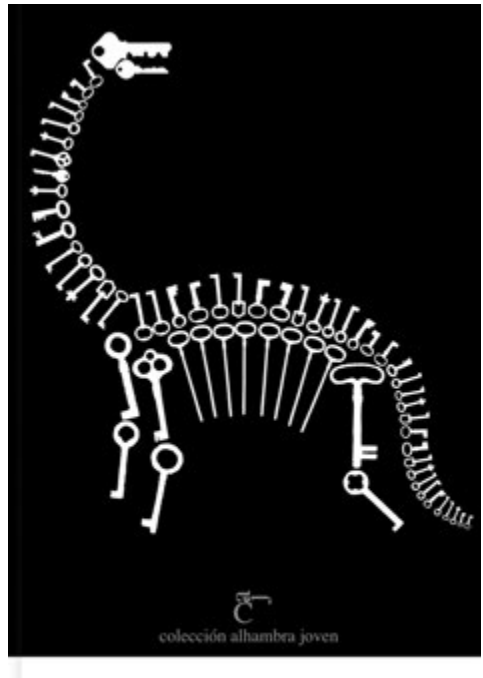
Ana García Negrete
Poeta

Que con cariño os lo dedica, al genial equipo de "Peonza".

De mis primeras lecturas lo recuerdo casi todo. Fueron la chispa que prendió la imaginación cuando el mundo, más allá de mi centro familiar y colegial, quedaba por descubrir. Hoy tienen su lugar en mi pensamiento y han sido el origen para llegar a otros libros de pasados y contemporáneos escritores, y a las gentes amigas. Las mismas aventuras, misterios, miedos y tristezas, de libros y cuentos que han llegado a cada generación, compartiendo también ilustraciones inolvidables y tapas reconocibles.

Los sábados invernales, de muy pequeña, acompañaba a mi madre al mercado. De camino, una parada en alguno de los quioscos me permitía escoger un nuevo cuento para llevar a casa. Bajo la forma troquelada de un cerdito, una Caperucita, un conejo, un flautista… llegaron las primeras historias clásicas ilustradas.

Portada Pearson
Il. Pablo Amargo, 2011

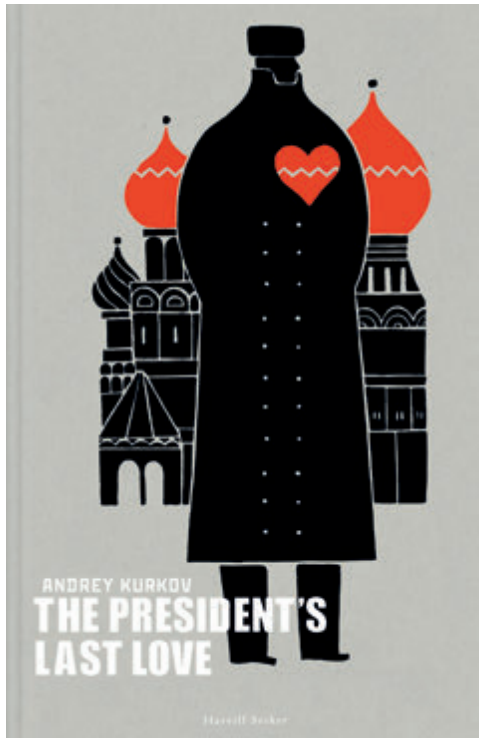


El cielo de los dinosaurios
Vicente García Oliva

Mi padre alentaba mi afición a la lectura con más libros. Era permisivo y no juzgaba mi edad si el libro me gustaba por alguna razón exótica. Ser la pequeña de cinco, me concedía leer lo que mis hermanos dejaban en los estantes como piedritas luminosas que yo seguía. Primero vinieron, *Alicia en el País de las Maravillas*, mi cuento favorito del que guardo ediciones diferentes, y el gran Guillermo Brown de la escritora Richmal Crompton, quien contaba las tribulaciones y aventuras de aquel entrañable niño rebelde y despreocupado. El placer de suponer lo que sucederá, la avidez concentrada en la habitación donde nadie vendría a molestarme, fueron mi compañía favorita.

Un verano, cuando dejábamos la ciudad por la vieja casa de Los Geranios, descubrí un libro que conservo aún. Pertenecía

a la juventud de mi padre y mis tías. Entre sus páginas podía elegir variadas historias mitológicas y bíblicas, fábulas de Esopo, historia de los países, los volcanes y cuentos tradicionales como nunca los había encontrado escritos, sin edulcorar. El libro *El tesoro de la juventud* incluía ilustraciones diferentes de las que yo solía ver en mis libros. Después supe que era una enciclopedia inglesa pensada para abrir el apetito curioso de la infancia.



Portada Random House
Il. Pablo Amargo, 2008

En torno a los diez años, Tintín y Milú, el profesor Tornasol, y el capitán Haddock, junto con los Asterix, hacían furor entre nosotras. El espacio de lectura ilustrada lo compartía con Mortadelo, Doña Urraca o El Capitán Trueno. Por entonces empecé a leer libros de mis hermanos. De Salgari a Kipling y Verne, y los escritores rusos de los que me hablaba mi padre. Dostoievski, Pushkin y Chéjov se encontraban en casa a la mano de cualquiera que quisiera leerlos. Él me regaló una edición especial de *La isla del tesoro* de Stevenson, una de mis aventuras favoritas y de mis terrores soñados. Por entonces tuve el placer de encontrarme con *El arquero verde* de Wallace, las *Cumbres borrascosas* de Emily, *Jane Eyre* de Charlotte, y *Agnes Grey* de Anne, las tres hermanas Brönte. Se encontraban en la colección de pequeñitos tomos rojos de piel de Aguilar. Y así continué trotando con *Miguel Strogoff* de Verne, y corrí las aventuras de *Bellarión* de Rafael Sabatini y viajé por *Las llaves del reino*, de A.J. Cronin que me regalaron por mi santo. Otro descubrimiento fue la escritora Pearl S. Buck. De ella leí todo lo que pusieron en mis manos y allí mismo encontré al Nobel japonés, Yasunari Kawabata *Una grulla en la taza de té*. Los libros que enviaban a casa "los del Círculo", iban cayendo devorados. También en Aguilar leí las obras de Agatha Christie, y con otro regalo me fui de expedición con el noruego Thor Heyerdahl y su *Kon-Tiki*, apasionante travesía que conservo de mis catorce años, como los libros de John Steinbeck. Todos ellos me hicieron saber lo que más me gustaría siempre en la vida y con qué me divertiría en todo lugar. Cuando llegó la poesía cumplía los 15 años, pero eso forma parte de otra larga historia.

#

Leemos para que lean

La España vacía (Viaje por un país que nunca fue)
Autor: *Sergio del Molino*
Editorial: *Turner Noema, Madrid, 2018*

Este ensayo es un singular recorrido por el paisaje rural que va de Aragón a Extremadura pasando por la Rioja y las dos Castillas; es más de la mitad del territorio español, pero con densidades de población a veces por debajo de los 10 habitantes por kilómetro cuadrado (técnicamente desiertas). La España vacía, señala el autor, es otro país.

En los primeros capítulos se revisan los flujos de población campo-ciudad del último siglo, migración que también se produce en el resto de los países europeos, pero con la diferencia de que los pueblos españoles partían de una "miseria inconcebible en la Europa del siglo XX." Esta vulnerabilidad rural vendría de mucho tiempo atrás, ya que sus problemas nunca fueron preocupación oficial. De tal abandono, así como de su situación calamitosa, ya hablaban los viajeros del s. XVIII al referirse al pintoresquismo, aislamiento y brutalidad de estas desdichadas tierras.

Los tópicos que circularon sobre esta España empeoraron su imagen y dañaron su condición, según este estudio. Los encontramos ya en el Quijote (La Mancha como tierra de malandrines: venteros sucios y timadores, prostitutas, la drones, columnas de galeotes, cabreros agresivos, maltratadores de niños, mozas de servicio feas y hombrunas). "Cervantes busca la carcajada de la taberna, pero burlarse de la fealdad y de quien cree que la fealdad es hermosa es de mal gusto", dice del Molino. Ciertamente, un tipo así, hoy, sería odioso y censurable, aunque, también es cierto, que es anacrónico enjuiciarle desde nuestros parámetros morales.

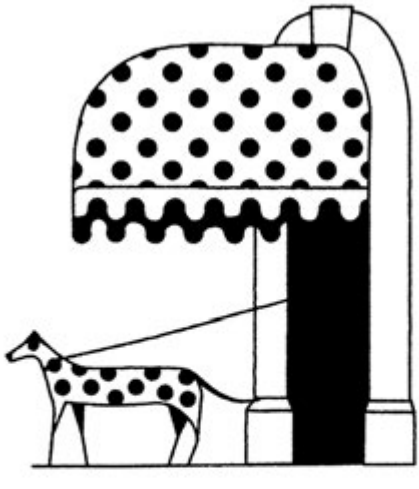
Sin embargo, desde el momento en que esta novela fue elevada a lo más alto por la Real Academia Española a finales del siglo XVIII, ya nadie podrá contemplar España sin el filtro del Quijote. Ninguna reflexión moderna sobre la historia, el presente, el futuro o la condición misma del país ha podido prescindir ya de Cervantes; y esta es la fuente de muchos malentendidos cuyos efectos todavía hoy sufrimos, concluye el autor de este ensayo. La mirada oficial hacia una parte del territorio español se movía así entre el olvido o el vilipendio.

Cuando los escritores quieran revisar el paisaje de esta

parte de España, antes tendrán que sobreponerse al Quijote y romper la imagen que se tenía de aquella; solo así podían intentar convencer al público de que esos *lugares* merecían ser descritos desde otras miradas. Bécquer, Unamuno, Azorín o Machado; posteriormente, Cela o Delibes, redescubren de nuevo estos pagos; primero, para ellos mismos (excepto Delibes, ninguno procedía de las tierras que evocan) y después para los madrileños y la cultura urbana en general.

A partir de los ochenta, Llamazares, Muñoz Molina o Labordeta, entre otros, sí proceden de esta España vacía, de la que hablan cuando lo hacen de sí mismos, de su infancia y de su nostalgia. Eran tiempos en los que el país brillaba con Expos, AVE, Olimpiadas y ciudades dinámicas; sin embargo, en el núcleo de la intimidad, los cuentos de noche, las palabras de la abuela, ciertos libros y algunas películas regresaban a aquellos abandonados lares. Comenzaba también a reivindicarse un orgullo hasta entonces inédito; el suburbio sustituía al pueblo como fuente de identidad, y la vergüenza (charnego, maqueto, paleto) era eclipsada por la altivez. Y con este desplazamiento conceptual, continúa el autor, comienza una nueva reconstrucción de identidades originales y una reinvención de la mitología de esta España.

No hará falta haber leído a los escritores citados para reconocer que sus obras han impregnado la educación sentimental de varias generaciones de españoles, porque aquella mirada literaria se colaba en el cine, la televisión y la cultura en general. Y aunque podía considerarse una corriente cultural secundaria, una sensibilidad más que interpelaba a una parte del país,



THE NEW YORKER

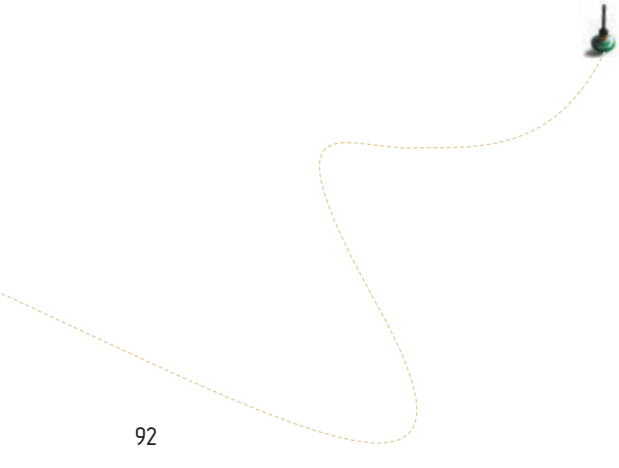
» **The New Yorker**
Il. Pablo Amargo
Jot Down, 2017

"las manifestaciones artísticas, enunciadas desde una autoconciencia poderosa, eran seguras y rotundas." Emergía así una España interior que era "sobre todo, un mapa imaginario, un territorio literario, un estado de la conciencia." Y es importante este hecho porque, hasta ahora, esa España siempre había sido contada por otros. "Resignada a ser narrada, apenas pudo narrarse a sí misma." Es la diferencia entre contarse y ser contada, entre ser dominada y dominarse a sí misma, entre ser o no ser dueña de sus propias palabras. Y, sin embargo ahora, que "apenas existe, se reinventa y se expresa a través de sus nietos y bisnietos," remata del Molino.

Tras su publicación, este libro es una referencia obligada, tanto si se trata del medio rural español como de la población urbana. Y no porque las ciudades hayan succionado demográficamente al campo hasta dejarlo exhausto, sino por ahondar en la raíces históricas del abandono secular al que éste ha sido sometido, así como por las sucesivas interpretaciones construidas desde fuera, por la cultura urbana.

Pero además, al recordarnos que esta España vacía ha sido víctima de una ficción creativa, el autor nos indica el camino que él mismo ha transitado para presentarnos la nueva imagen. La duda asoma al pensar que cuando creemos tener controlada la ficción que arroja luz sobre una realidad, proyectamos un nuevo haz luminoso que, en parte, es reutilización del anterior; y entonces ya no podemos saber en qué medida la antigua mirada, urbana, sigue controlando al escritor y al lector. Por eso, es más fácil decir lo que no es la España vacía, que saber lo que esa España es. Este ensayo lúcido, valiente y necesario ayuda a lo segundo. (Paciano Merino)

#



Narrativas literarias en educación infantil y primaria

Autores: *T. Colomer, M. Manresa, L. Ramada y L. R. López*

Editorial: *Síntesis, Madrid, 2018*

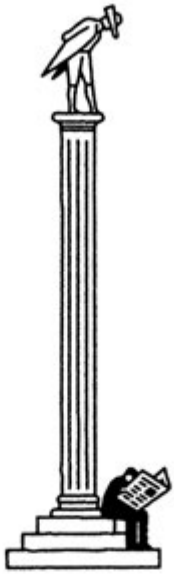
Es habitual que los centros escolares le dediquen tiempo a la lectura, que los maestros lean en voz alta a sus alumnos, que los niños dialoguen sobre los libros que leen y que los maestros les inviten a escribir sus propias historias. Lo que no sé es si se concede la importancia que merece a la lectura y la selección de los mejores libros, aquellos que habrán de formar parte de los fondos de las bibliotecas escolares, dado que éstas siguen sin contar, en la mayor parte de los casos, con especialistas responsables de las mismas a tiempo completo.

En los centros educativos, los niños tienen a su disposición obras muy distintas, en diferentes soportes y formatos, de ficción y no ficción, narraciones de tradición oral, aventuras, temas cotidianos, asuntos sociales, libros de conocimientos, libros-álbum, poesía, cómics y una gran variedad de publicaciones. ¿Debidamente seleccionadas, clasificadas, y utilizadas?

Los autores de esta publicación parten de una pregunta: ¿qué es lo que queremos que los niños aprendan sobre la diversidad de narraciones que les ofrecemos en las escuelas? A partir de aquí, los autores, expertos en la formación inicial y permanente del profesorado, todos ellos pertenecientes al equipo de investigación dirigido por Teresa Colomer, reflexionan sobre los objetivos que los docentes deberían conseguir respecto a la educación literaria en los niveles iniciales de la educación, los conocimientos que los niños deben adquirir y las actuaciones que les permiten progresar en la competencia literaria.

Los contenidos están divididos en diez capítulos en los que son analizados temas muy sugerentes. Desde la labor de la escuela en la familiarización de los niños con los libros y la manera en que se desarrolla la comprensión de las narraciones; o la literatura como objeto material, para advertir que los rasgos del envoltorio de la historia (formato, diseño, cubierta, guardas, portada, etc.) también cuentan, a la circulación de las obras o la literatura como producto artístico. Prestan también atención a los valores morales en los cuentos, atendiendo a la importancia que este aspecto tiene en la valoración que los adultos hacen de los libros destinados a los niños. Los capítulos octavo y noveno están dedicados al diálogo entre las obras y a la interpretación de las mismas. En el capítulo final, dedicado a la selección de las obras en la escuela, los autores exponen los criterios que deberían intervenir a la hora de elegir los libros.

El apartado "Bibliografía" recoge una lista de las obras citadas a lo largo del libro (alrededor de 250), agrupadas según su adecuación a las diferentes etapas (infantil, primer ciclo de Primaria, ciclo medio y ciclo superior), a las que añaden una decena



The New York Times

The New York Times
Il. Pablo Amargo
2018

de libros para lectores de mayor edad.

Me gustaría destacar especialmente la profundidad con la que son abordados los temas y la riqueza y variedad de las sugerencias y propuestas de aprendizaje que les permitirá a los maestros enriquecer su trabajo diario con los libros; y señalar, también, la pertinencia de los cuadros, la ejemplificación a través de obras infantiles y la inclusión de opiniones de niños y niñas lectores. Asimismo, me parecen muy oportunos los materiales de apoyo que se aportan al final de cada capítulo: una selección de 4 o 5 ensayos, blogs, páginas web y vídeos, cada uno con una breve explicación de su contenido.

Se trata, por tanto, de una obra con vocación de ser útil a los docentes en su labor diaria en las aulas y en las bibliotecas escolares que puede serles de gran ayuda a los maestros y maestras a quienes les preocupa no sólo el fomento de la lectura, sino la educación literaria de los niños. Por su calidad, es un libro que merece estar en las bibliotecas de los centros docentes; principalmente en los de infantil y primaria, pero también en los de secundaria y en los universitarios. (José Luis Polanco)

#

Comentado por...

Mariano Coronas Cabrero

Anversos y reversos
Autor: *Mariano Coronas Cabrero*
Ilustrador: *Antonio Santos Lloro*
Fotos de contraportada: *Mercè Lloret Barrau*
Editorial: *Edición del autor*, *Huesca*, *2019*.

Este conjunto de versos e ilustraciones, que han terminado adoptando el formato de libro, no nacieron con esa intención. Al menos en mi caso, la necesidad de escribir se traduce en textos o versos que voy colocando en aquellos medios o soportes a mi alcance: diarios, revistas, redes sociales… En algunas ocasiones, con posterioridad, una parte de esos escritos han terminando formando un libro. La mayor parte de las publicaciones que he firmado como autor, han sido fruto de la autoedición. Eso me asegura una débil difusión, pero un total control sobre lo que quiero publicar.

No es la primera vez que publico algunos versos. Hay libros anteriores que se nutrieron de pequeños poemas: *¡Qué animales!*, *Mirando alrededor*; *20 poemas de humor y una canción inesperada* y también en el Cuaderno de Macoca número 3, titulado *Diarios intermitentes*, *en prosa y en verso* experimenté el narrar los acontecimientos cotidianos utilizando versos rimados. En todos los casos, la idea de publicar un libro fue muy posterior al hecho de escribir, que respondía a una necesidad, a un juego, a un experimento vital…

No sabría explicar por qué, según en qué lugar me encuentro y qué tipo de actividad estoy desempeñando, a la hora de escribir sobre ello, respiro en prosa o lo hago en verso. No siempre soy víctima de esa incertidumbre, pero sí es cierto que hay algo que me lleva por un camino o por otro y que yo no controlo del todo.

Como decía, *Anversos y reversos* no nace como un libro pensado con anterioridad. Buena parte de los poemas que se recogen en el libro, los escribí a lo largo de 2016; los hay anteriores a esa fecha y posteriores a la misma. Uno se asoma a la vida con enorme curiosidad, y maneja un amplio catálogo de intereses, por lo que, como explico en el prólogo: *Leo*, *descubro*, *observo*, *pienso en asuntos relacionados con la tierra*, *con la infancia*, *con el mundo*, *con el trabajo*, *con la naturaleza*, *con las personas*, *con la injusticia*, *con la inmigración*, *con las guerras*, *con la memoria*, *con el humor…*, *y además*, *con todo lo pequeño*, *y aparentemente insignifi-*

» **Jot Down Magazine**
Il. Pablo Amargo
2017

JOT DOWN

cante, que me rodea y, cuando el día o la noche me son propicios y me coloco en "modo verso", lo escribo…

Y en esas estaba, cuando recibí hace unos meses, un regalo inesperado de mi amigo ilustrador Antonio Santos. Me pidió que le mandara algunos poemas porque quería ilustrarlos. Esa propuesta nos llevó a pensar que todo ello podría acabar en una publicación. Y, efectivamente, cuando recibí sus linograbados fue cuando decidí convertir aquellas palabras rimadas y aquellas ilustraciones en un libro. Antonio no puso ningún problema ni ninguna condición para que me ocupara de la transformación referida. Hasta entonces, mis poemas estaban guardados en diversas carpetas en el ordenador y solamente habían visto la luz unos pocos en alguna revista y en mi muro de facebook. Es evidente que si el anverso es la cara A y el reverso, la cara B, mi faceta de aprendiz de escritor se mueve mucho más en el reverso que en el anverso de la edición, pero eso es una anécdota que no debe interferir en lo importante: que los pensamientos y los sentimientos encuentren el cauce necesario para ser expresados.

#

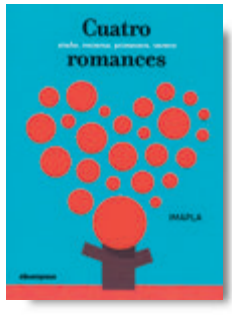
Biblioteca

El conejo en la Luna
Texto: *Emilio Ángel Lome*
Ilustradora: *Daniela Martagón*
Editorial: *Océano, Barcelona. 2017. 10,50 €*

"En un espejo se miró un conejo" es el comienzo de un álbum de pequeño formato que nos cuenta cómo un conejo llegó a la Luna, todo un viaje que los pequeños de la casa, aquellos que leen imágenes y escuchan historias con menos de tres años, disfrutan y pueden ver una y otra vez de forma autónoma, casi incansable.

Veinticuatro páginas de tapa dura y esquinas redondeadas de dos autores mejicanos que juegan con este pequeño animal, lo llenan de color y lo sitúan finalmente en una blanca luna. Una historia que tiene sus orígenes en una vieja leyenda azteca en la que el dios Quetzalcóatl se encuentra con un pequeño conejo que acaba siendo premiado con una eterna silueta suya en la luna. Un detalle legendario que convendría aclarar para que lectores no aztecas puedan seguir mejor esta historia sencilla. Un álbum que se disfruta más con un mediador adulto cercano que prolongue el juego. Para primeros lectores acompañados. (J.F.R.)

Edad: *



Cuatro romances
Autora e ilustradora: *IMAPLA*
Editorial: *A buen paso, Barcelona, 2018. 15 €*

Una nube sobre un cielo azul, gris o negro y un cielo sin nubes, para empezar. La lluvia, el frío, el relámpago y el sol, mientras tanto. Una amistad, un sueño, un cielo partido en dos, las flores, los frutos y doce lunas, para acabar. En *cuatro romances*, todo se sucede, como en el amor y en la naturaleza. En su lectura, otoño, invierno, primavera y verano acontecen armoniosamente, reflejados en los cambios que sufren una nube y un árbol que se enamoran.

Un texto breve y sencillo que nos mece en una sucesión de palabras rítmicas e hipnóticas. Un texto que, aunque dividido en cuatro romances independientes, nos cautiva ante la perspectiva global del ciclo vital de la naturaleza y de las estaciones.

Las ilustraciones y el diseño juegan con los colores planos y las formas básicas de trazo curvo y limpio, dando cuerpo a la historia, cargándola, aún más, de expresividad e iluminando cada una de las estaciones protagonistas.

Cuatro romances es una obra que bebe de la tradición japonesa, y que, como tal, rezuma observación de la naturaleza y empoderamiento de sus elementos y ciclos. Una obra tierna, delicada y acogedora por la que, lectores de todas las edades pueden dejarse mecer. Un bonito y simbólico susurro a la vida y al amor, al intrincado y complejo engranaje de la naturaleza, donde todo fluye. (A.G.)

Edad: *

Lee y canta con Petit Pop

Autores: *Petit Pop*

Ilustrador: *Pedro Balmaseda*

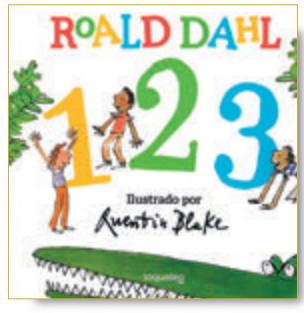
Editorial: *Anaya, Madrid, 2018. 15 €*

Que una banda asturiana de cuatro jóvenes artistas haga música de calidad para niños es algo a celebrar. Sus discos están llenos de letras plagadas de humor, de hormiguitas o de lunes que gustan poco. Ahora dan el salto para que puedan verse y leerse sus canciones a través de dibujos creados por su ilustrador habitual: Pedro Balmaseda (Gijón, 1970). Canciones e imágenes conviven en un álbum ilustrado lleno de pictogramas (divertido y exitoso el que ejemplifica "culo") que permiten una lectura autónoma mientras se oyen los temas.

Mar, Lara, Cova y Pedro son Petit Pop, músicos y compositores que desde el año 2010 llenan de humor cada disco nuevo. Desde Gijón han llegado a todos los rincones ibéricos y ahora ofrecen un libro divertido que es juguete y regalo a la vez, algo que se puede oír y se puede ver. La fantasía y la magia, las aventuras y los juegos, la familia y los amigos, la importancia de las pequeñas cosas, el deporte o el espacio sideral son algunos de los temas de las canciones que se recogen en este álbum ilustrado. Un libro muy pegadizo. (J.F.R.)

Edad: *

*	3 a 6 años
**	A partir de 6 años
***	A partir de 9 años
****	A partir de 12 años
*****	Juvenil



Roald Dahl 1, 2, 3

Ilustrador: *Quentin Blake*

Editorial: *Loqueleo, Madrid, 2018. 9 €*

Estamos ante el clásico libro para prelectores que pretende ayudar a los padres y maestros en la enseñanza de conceptos básicos como, en este caso, la numeración hasta el diez (*Opuestos* es el otro título de esta misma serie). El libro, tapa y hojas de cartón, esquinas redondeadas, formato manejable, está basado en la conocida obra de Roald Dahl *El cocodrilo enorme*. Utiliza sus ilustraciones y personajes principales para presentar los números desde el 1 hasta el 10: lo que hay que contar son los niños que juegan al aire libre. El elemento narrativo lo presta el propio cocodrilo que acecha oculto en cada escena y al que los lectores deben descubrir. El libro se resuelve en un desplegable que presenta al animal amenazante y a los diez niños huyendo despavoridos. Los niños pequeños que se inicien en la aritmética con *Roald*

Dahl 1,2, 3 disfrutarán, a la vez, con el descubrimiento del universo imaginario de su autor. (D.G.V.)

Edad: *

El gato con botas
Ilustradora: *Gwé*
Traductora: *Mª Jesús García González*
Editorial: *San Pablo, Madrid, 2018*. 12,50 €

Los cuentos clásicos siguen encantando a los lectores del siglo XXI. Muchas son las ediciones de las conocidas historias de Perrault, pero ninguna en movimiento como las editadas recientemente por la editorial San Pablo. Son libros con vida propia gracias a un mecanismo en cada página que cambia figuras y escenarios.

Los lugares donde trascurren las andanzas del Gato con Botas se entienden ahora más con el juego de los cambios, ya iniciados en la portada donde un gato negro pasa en un abrir y cerrar de ojos a tener sombrero y botas rojas. Un acierto de álbum que nos llega de Francia y que ayuda rápidamente a conocer gatos centenarios y sus andanzas móviles. Se desconoce adaptador/a. (J.F.R.)

Edad: *

Nina y Kike se aburren
Autora e ilustradora: *Rocío Araya*
Editoria: *Milrazones, Santander, 2018*. 12,50 €

Nina se aburre en casa y llama a su amigo Kike. Cuando este llega, ensayan diversos juegos sin resultado. El tedio se adueña de los niños y uno de ellos dice “Estamos perdidos... y seremos engullidos por la nada”. Y así sucede. Nina y Kike desaparecen y cuando regresan lo hacen boca abajo, en un mundo del revés. Los escasos elementos presentes en la habitación (los dos amigos, un perro, una mariquita, una planta y una silla) empiezan a metamorfosearse, adoptan formas fantásticas y, ahora sí, los niños se divierten. Cuando la mamá de Kike recoge a su hijo, todo vuelve a la normalidad. Pero en la despedida, fuera de los ojos de los adultos, los animales recuperan su aspecto imaginario y los niños están de nuevo cabeza abajo.

El libro se asoma al mundo del juego infantil que subvierte las normas de la realidad y es capaz de todas las invenciones; también la visión animista de los niños aparece con viveza en las páginas. Presenta el aburrimiento como fuente de la creatividad y del despliegue de la fantasía. Todo ello a través de un texto mínimo que acompaña a unas ilustraciones sintéticas al máximo: los lápices de colores delinean con trazo infantil y deliberadamente torpe unas figuras elementales. El conjunto de tanta economía de medios, sin embargo, cobra una gran fuerza para expresar plenamente una idea brillante y magníficamente resuelta. (D.G.V.)

Edad: *

Esta es Anita
Autora: *Sara O'Leary*
Ilustradora: *Julie Morstad*
Traductor: *Jorge de Cascante*
Editorial: *Blackie Little, Barcelona, 2018. 15,90 €*

Anita tiene pocos años, pero mucha imaginación. Sus amigos viven en la calle o en las páginas de los libros. Ella puede inventar que una caja es un barco y muchas almohadas un castillo. Todo puede salir de su fantasía y algunas de sus idas y venidas son escritas y dibujadas por dos jóvenes artistas canadienses que en el original en inglés eligen el nombre de Sadie para la niña. Una historia con pequeños homenajes a muchos personajes de libros infantiles y que anima a leer y viajar con la imaginación.

Un álbum de tapa dura con doble cubierta y un diseño de disfraz de zorro en su interior para que los pequeños de la casa puedan acompañar a Anita en sus viajes. Trazos suaves, dobles páginas andarinas, algún guiño adulto, son otros ingredientes de un libro lleno de vuelos y naturaleza. (J.F.R.)

Edad: *

Bromas en la oscuridad
Autora e ilustradora: *Daniela Kulot*
Traductora: *Silvia Pérez Tato*
Editorial: *Kalandraka, Pontevedra, 2018. 15 €*

La primera noche que un niño o una niña va a dormir fuera del paraguas familiar resulta un pequeño acontecimiento en su breve biografía. Sea en un campamento, sea en la casa de algún amiguito los pequeños lo viven como una aventura. En realidad es un paso importante para ir adquiriendo confianza en sí mismos, rompiendo un simbólico cordón umbilical; quizás no sea el primero y seguro que no será el último, pero, en cualquier caso, es un lance significativo en sus existencias. Por primera vez van a experimentar una cierta sensación de autonomía al tener que asumir una relativa responsabilidad sobre sí mismos y desenvolverse sin la ayuda de sus padres. No es extraño pues, el nerviosismo de estos o el inquieto cosquilleo de los hijos ante esta circunstancia.

Esta es la andanza que viven una pequeña liebre y un intrépido gusano en casa de la familia del osito Baldo. La cena con el papá y la mamá de Baldo, en la que cada uno comió lo que más le gustaba y todo lo que quiso, fue el preludio para la excitante noche que les esperaba: disfraces de fantasmas, cuentos, sustos, batallas de almohadas y linternas en la oscuridad; en definitiva, juegos, bromas y un poco de miedo.

Cada protagonista tiene sus propios rasgos de personalidad que afloran ante las diversas situaciones (el gusano no quiere reconocer que está un poco asustado, la liebre no quiere mostrar que está cansada). Finalmente todos recurrirán a la seguridad y protección que les ofrecen los mayores.

Las ilustraciones a base de trazos ágiles y líneas gruesas son de un gran candor y una apreciable fuerza expresiva. A ello contribuye la riqueza y armonía de colores en el relleno de los dibujos y en la composición de las páginas; colorido, por otro lado, que subraya los estados de ánimo de los protagonistas y se

ajusta a los diversos momentos de la historia.

En definitiva, estamos ante un bello y sencillo cuento que cautivará a los más pequeños, al tiempo que conjurará temores, suavizará tensiones y explicará algún misterio. (P.M.)

Edad: *

Chi-Ki, un panda en Osolandia

Autora e ilustradora: *Sujean Rim*

Traductora: *Pilar Roda Díez*

Editorial: *Cubilete, Madrid. 2018. 17,00 €*

Que Chi-Ki es un oso panda se anuncia desde la portada al descubrirle en medio de cinco congéneres. Un oso de una autora norteamericana de padres coreanos (Coney Island, Nueva York, 1972) que quiere hacer con este álbum un homenaje al periplo de sus padres desde Corea del Sur a los Estados Unidos. El oso protagonista también recorre parte del mundo hasta llegar a Osolandia, un lugar donde nadie se parece a él y las costumbres son muy diferentes. La amistad, la solidaridad y el respeto lograrán que Chi-Ki se integre entre tanto oso diferente.

Una fábula moderna con animales muy humanos. Chi-Ki será el personaje con el que los lectores rápidamente conectarán y vivirán sus andanzas. Se agradece en el álbum una doble página final en la que la autora desvela los misterios que están detrás de su libro, sean estos el material de dibujo utilizado o la historia de unos inmigrantes que atravesaron océanos para buscar una vida mejor. (J.F.R.)

Edad: *

La leyenda de Don Fermín

Autor: *Manuel Marsol*

Editorial: *SM, Madrid, 2018. 15 €*

Manuel Marsol ganó el Premio Internacional de Ilustración Feria de Bolonia&Fundación SM en 2017 con las imágenes de *Yokai* (Editorial Fulgencio Pimentel) Una parte del premio consiste en la creación de un álbum con SM. Y este es el libro creado. A Manuel Marsol (Madrid, 1984) la editorial le sugirió que hiciera una obra basada en una leyenda española. Tras muchas lecturas, Manuel ideó *La leyenda de Don Fermín* donde se cuenta la desaparición del mismo y las múltiples conjeturas que se generaron a partir de ese hecho.

Manuel hace muchas referencias a Altamira, Velázquez, Goya, Ribera y Picasso, al románico, a la Alhambra y a juegos como la baraja española, la rana o los gigantes y cabezudos. Sobre tabla y con diversidad de técnicas, Marsol quiere mostrar parte de la cultura española a través de su leyenda. Las imágenes tienen muchos planos generales con un punto de vista elevado, como si alguien moviese los personajes en un escenario. Todo esto procede de la infancia del creador y de sus recuerdos infantiles. Enhorabuena a Manuel por su libro y a SM por la oportunidad. (J.S.)

Edad: *

Criaturas fantásticas

Autora: *Floortje Zwigtman (Andrea Oostdijk)*

Traductores: *Ludwig Volbeda y Mariona Vilalta*

Editorial: *Libros del Zorro Rojo, Barcelona, 2018. 24,90 €*

Este libro de gran formato, espectaculares ilustraciones y cuidada edición nos acerca al mundo de la mitología universal a través de un viaje por los cinco continentes, las profundidades marinas, el aire e incluso el misterioso cosmos. De cada lugar se seleccionan algunos personajes característicos, se presentan brevemente y se acompañan de descriptivos dibujos. A lo largo de la lectura nos encontramos con pequeños relatos protagonizados por estas criaturas fantásticas con mil caras, que se manifiestan con modificaciones en su aspecto externo en los distintos sitios donde se les conoce e incluso puede variar su denominación. En ocasiones las diferencias son muy notables como ocurre con los dragones occidentales y los orientales.

El libro se inicia con una pertinente cita de Mary Hofman: *La mitología no es una falsa ciencia; es algo muy distinto. A través de esas historias antiguas aprendemos sobre la vida humana, y con ellas, sobre nosotros mismos.* Cuando la ciencia a través de la razón y la experimentación descubre comportamientos humanos los bautiza con nombres como complejo de Edipo, narcisismo, lo apolíneo o lo dionisíaco, homenajeando el conocimiento intuitivo de los antepasados que se manifestaba en la religión, el arte y la literatura. Dependiendo de la época o del lugar los saberes que se transmiten a través de las leyendas o los mitos son diferentes. En el caso de Australia estos relatos constituyen auténticas lecciones de subsistencia. El cuento del cazador que no cazaba enseña que todas las personas con sus peculiares habilidades son necesarias para la tribu. Moraleja que mantiene el mismo interés en nuestra época, como todas las demás. (J.G.M.C.)

Edad: **

El cielo y el espacio

Autora: *Virginie Loubier*

Traductora: *Isabel Soto López*

Ilustradores: *Robert Barborini y otros*

Editorial: *Edelvives, Zaragoza, 2018. 11,64 €*

La curiosidad del niño por todo lo que le rodea puede llegar muy lejos, ya que ciertas situaciones muy cercanas tienen origen en fenómenos o explicaciones lejanas. Por ejemplo, algo tan familiar como la lluvia nos puede llevar al ciclo del agua (fuentes, ríos, mares, evaporación, nubes, precipitaciones) y de ahí a la meteorología, las estaciones y el sol. Este periplo, a su vez, nos obliga a considerar el sistema solar con sus planetas y, dentro de ellos, a contemplar las características específicas de la Tierra. Y claro, ya puestos, podemos preguntarnos qué es el sol y qué lugar ocupa en ese océano de galaxias formadas cada una por millones de soles y cada uno de estos rodeados por una cantidad variable de exoplanetas. De todo esto nos habla este álbum.

Otra parte del volumen nos muestra cómo observa la Humanidad ese espectáculo del universo desde nuestro singular e ínfimo planeta; telescopios, satélites, naves espaciales, Estación Espacial Internacional.

La última parte se dedica a revisar la historia de la conquista del espacio por el hombre, desde la preparación de los astronautas al primer paseo sobre la luna, pasando por las bases de lanzamiento, el abastecimiento bimensual de la Estación Internacional y el momento del regreso a la Tierra de los astronautas tras varios meses en la citada estación.

Además, cuestiones como el arco iris y su formación, qué son las estrellas fugaces o cómo se alimentan los astronautas en el espacio, también pueden despertar el interés de los más jóvenes.

Este volumen ricamente ilustrado forma parte de la colección "Biblioteca para mentes curiosas", con tres títulos publicados hasta ahora: los otros dos son *La prehistoria* y *El fútbol.* Una enciclopedia visual, en fin, que estimula el deseo de conocer y en el que priman la claridad, la amenidad y el interés. (P.M.)

Edad: **

El Grúfalo y La hija del Grúfalo

Autora: *Julia Donaldson*

Ilustrador: *Axel Scheffler*

Traductor: *Roberto Vivero*

Editorial: *Bruño, Madrid, 2018. 25 €*

En el mundo editorial anglosajón abundan los títulos que alcanzan inmediatamente la categoría de clásicos modernos, se reeditan año tras año y acompañan la iniciación en la lectura de sucesivas generaciones de lectores. Es el caso de *El Grúfalo*, un libro cuyo impacto se mide en sus traducciones a decenas de lenguas, los numerosos premios que acapara y unas ventas multimillonarias del libro, sus diversas secuelas y el resto de materiales comerciales (cuadernos de juego y para colorear, muñecos y otras productos). Este año se cumple el veinte aniversario de su publicación original. Con tal ocasión, Bruño lanza una edición de lujo que contiene el libro y su continuación, *La hija del Grúfalo*, en un magnífico estuche entelado.

La conocida historia del ratoncillo, capaz de esquivar los peligros que acechan en el bosque con su astucia, y el monstruo de apariencia terrible y, en realidad, risible y de una desarmante candidez sigue cautivando a los pequeños lectores con su hábil mezcla de humor, imaginación, ternura e ironía. Sin duda inspirada en las claves narrativas del cuento popular, los autores han acertado a componer una historia que los niños no se cansan de escuchar/leer. Ni tampoco de contemplar sus ilustraciones de aire naíf, con una grafismo muy accesible, colorido y amable. (D.G.V.)

Edad: **

Cuentos de buenas noches para niñas rebeldes

Autoras: *Elena Favilli y Francesca Cavallo*

Ilustraciones: *110 ilustradoras*

Traductora: *Ariadna Molinari Tato*

Editorial: *Destino, Barcelona. 2018. 19,95 €*

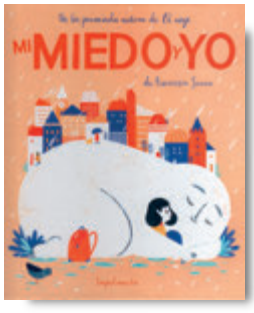
Los cuentos de buenas noches para niñas rebeldes tienen ya un recorrido de tres años conquistando mercados. Traducidos a 30 idiomas, han vendido más de un millón de ejemplares. En noviembre pasado un cuidado estuche juntaba las 100 primeras historias de mujeres extraordinarias con otras nuevas 100 historias. 200 biografías de 200 mujeres de todas las partes del mundo; bueno, de algunas partes más que otras.

Las autoras, dos emprendedoras italianas afincadas en California, idearon un libro donde recoger "el poder transformador de un corazón que confía" a través de 100 mujeres, dos de ellas piratas. En la primera entrega 31 eran norteamericanas, 9 británicas, 7 italianas, 13 asiáticas, 11 africanas y 0 españolas. En la segunda, otras 100 mujeres distintas, los números eran parecidos: 28 norteamericanas, 12 británicas, 8 italianas, 10 asiáticas, 7 africanas y 1 española (Carmen Amaya). Esto es una desproporción alarmante: el mundo de las mujeres habla inglés y es norteamericano. La ausencia de mujeres españolas es denuciable: ninguna en la primera entrega y solo una en la segunda.

Por otro lado, el envoltorio de los libros es atractivo: página con un breve hecho importante de la persona "rebelde" junto a otra con una linda ilustración y una frase definitoria. Marketing puro de una agencia creativa neoyorkina. El contenido es muy discutible no solo por el abrumador predominio anglosajón. Se alaba la figura de Margaret Thatcher, de crueles zarinas o de controvertidas presidentas birmanas, algo que "la comunidad progresista" que está detrás de los libros parece avalar. La abundancia de deportistas es grandísima, por supuesto casi todas hablando inglés como lengua materna. La aversión a grandes mujeres religiosas que cambiaron el mundo es total: cero, ni Teresa de Jesús, Juana de Arco o la madre Teresa de Calcuta. El conocimiento de la historia universal es también muy escaso y parcial: está Isabel I de Inglaterra y no Isabel I de Castilla (reina durante 30 años, impulsora de descubrimientos, creadora de universidades en un siglo de oro que vislumbró), Francia casi testimonial, Suecia con dos mujeres rebeldes, menos que Cuba o la India... Y España desconocida, con una sola mujer elegida y con una frase definitoria sorprendente: "Los pantalones no perdonan: muestran cada error y no te dan nada para ocultarte".

Un libro exitoso que nadie analiza. Sus fallos de planteamiento y contenidos son grandes. Encumbra a personas poco relevantes y se olvida de grandes mujeres como Indira Ghandi o Benazir Bhutto, o tantas del mundo hispanoamericano (Michel Bachelet, Alfonsina Storni, Clara Campoamor, Mª Elena Walsh, Dulce María Loynaz, Juana Inés de la Cruz...). En fin, que habrá que hacer camino con otros libros. (J.F.R.)

Edad: **



Mi miedo y yo

Autora e ilustradora:
Francesca Sanna

Traductora: *Ane Zulaica*

Editorial: *Impedimenta*, *2019. 16,50 €*

Todos tenemos miedo y a todas las edades. Lo necesitamos para evitar peligros, pero nos puede paralizar y no dejarnos vivir. No es fácil relacionarse con el miedo, tenemos que convivir con él, manteniendo las distancias. Sostenemos una continua lucha con el miedo, él intenta dominarnos y debemos defendernos, hasta cierto punto. De todo esto trata como indica el título *Mi miedo y yo*. Hay muchos libros que se han acercado a este asunto que todos tenemos en común. Lo importante es cómo la autora enfrenta al pequeño lector con una experiencia desasosegante, difícil de compartir con los demás.

Francesca Sanna, escritora y dibujante de quien ya hemos comentado en estas páginas *El viaje*, es una artista muy premiada, con merecida aceptación por parte de la crítica y de los lectores. En esta ocasión se vale de un imaginario personaje con forma humana, redondeado, de color blanco, con cabeza y tronco unidos, miembros esquemáticos y sin pelo ni orejas. Esta figura es una metáfora de los miedos de la pequeña protagonista y aumenta o disminuye de tamaño según sean sus sentimientos. A lo largo del relato vamos viendo cómo influye esta figura en su compañera y cómo esta aprende a controlarla y a convivir con ella.

Los dibujos son sencillos y delicados, muy expresivos, con cálidos colores en tono pastel, que ocupan toda la página e integran perfectamente los textos, añadiendo detalles y completando la información. (J.G.M.C.)

Edad: **

Érase una (y otra) vez

Autora e ilustradora:
Lucía Serrano

Editorial: *Anaya*, *Madrid*, *2018. 16 €*

El subtítulo de este libro ya define su contenido: "Lo que nunca te contaron en los cuentos clásicos". Una obra muy personal de la autora madrileña Lucía Serrano que sabe contar y dibujar historias con humor, algo de lo que este catálogo de cuentos diferentes está lleno. Una abuelita sonriente es la que inicia con una carta al lector las páginas donde conocidos personajes cuentan sus intimidades. La abuelita es la autora ficticia del libro.

Luego, y más o menos en orden alfabético, desfilan brujas, hadas madrinas, lobos, patitos feos, cerditos, enanitos, caperucitas y hasta cuarenta personajes de cuentos. Cada uno tiene su ficha personal con su identidad, familia, virtudes, defectos y costumbres. Al lado una ilustración explicativa. Texto e imágenes desopilantes, esa palabra

que desde 1927 (Diccionario de la RAE) significa "festivo, divertido, que produce mucha risa". Y desopilados estuvieron este cronista y su familia con un par de hijas lectoras que no paraban de encontrar motivos de sonrisa. Efecto lector y de humor conseguido.

Un logro que la autora que se esconde detrás de una abuelita hace realidad una y otra vez. Y, para redondear el manual de cuentos, cuatro apartados finales nos muestran casas, bosques, recetas y progenitores ausentes. Una muestra de estos ausentes valga para explicar el tono del libro: "El padre de los tres cerditos (dibujado con pasamontañas y linterna en mano) es activista en una ONG que libera a los cerdos atrapados en las grandes naves de las empresas cárnicas". Así todo, o mejor. Imprescindible. La editorial dice a partir de siete años. (J.F.R.)

Edad: **

Esto es París

Autor e ilustrador: *Miroslav Sasek*

Traductor: *Xesús Fraga*

Editorial: *Nórdica, Madrid, 2018. 17,50 €*

Bienvenido, "*Esto es París*" y, como ávido lector, cuentas con un guía de excepción para descubrir esta hermosa y elegante ciudad: Miroslav Sasek, quien marcó su ruta por primera vez en 1958, recogiendo en una guía de viaje pensada para el público infantil, sus impresiones y vivencias durante unas vacaciones en la capital francesa. A este proyecto le siguió *Esto es Londres* y después, más de una docena de libros sobre otras grandes ciudades del mundo. Ahora, es Nórdica quien edita este primer volumen de la colección que, tras 60 años y algunos cambios en la urbe gala, no ha perdido un ápice de encanto.

Prepárate porque de la mano de Sasek descubrirás un París de lo más pintoresco y curioso. Pasearás por sus enormes avenidas, contemplarás sus majestuosas construcciones y descansarás en sus parques. Te adentrarás en sus bulliciosos mercados y en sus enormes museos. Descubrirás numerosas curiosidades y detalles escondidos en sus calles. Pero, sobre todo, conocerás artistas callejeros y pintorescos personajes que habitan la ciudad y dotan a la lectura de una atmósfera cercana, dinámica y muy humana de la que se desprende toda la vitalidad que el lector percibe en su viaje de papel.

El texto desenfadado y directo, en tono de humor, junto con las luminosas e inconfundibles ilustraciones de trazo decidido del autor, hacen de la lectura de esta obra, un viaje de lo más placentero y entrañable, nostálgico a veces, que poder repetir siempre que queramos.

Todo un acierto, por parte de Nórdica, brindarnos la oportunidad de regresar al París de Miroslav Sasek e invitarnos a continuar viaje con él, a través de la lectura de *Esto es Londres*. (A.G.)

Edad: **

El secreto del abuelo oso

Autor: *Pedro Mañas*

Ilustradora: *Zuzanna Celej*

Editorial: *Kalandraka, Pontevedra, 2019. 15 €*

Como un borrón de tinta china sobre un cuaderno en blanco. Así cae la sombra de Mamá Cuervo sobre el bosque. Arropado en su manta de nieve, el bosque duerme. Mamá Cuervo le grazna desde una rama. –Cinco minutos más– bosteza el viento entre los árboles…

El tránsito del invierno a la primavera siempre despierta un canto onírico que nos lleva a pensar en lo bueno que se acerca. Algo se remueve en nuestro interior cual lombrices que remueven la tierra y que ayudan a las semillas a germinar. Esta sensación suele llegar acompañada de cierta pereza, de cierta reticencia a lo inesperado, una suerte de despertar para el que aún no estamos preparados del todo.

Así, de un modo pausado y sereno, los autores nos conducen entre metáforas que anuncian el cambio inminente, acompañadas de un encantador halo de misterio y unas ilustraciones que van ganando en amplitud cromática e intensidad a medida que nos acercamos al desenlace.

Zuzanna Celej se maneja con asombrosa maestría entre las páginas de un bosque que despierta a la llamada de la primavera y nos empuja a adoptar el laxo ritmo de un gran oso, que aunque sabedor de que algo inminente va a pasar, se resiste a dejarse recordar. Una deliciosa metáfora completa acerca de los cambios, de nuestra actitud frente a los mismos y de la necesidad cercana de la naturaleza. (A.B.)

Edad: **

Pinzón

Autor: *Javier Sobrino*

Ilustrador: *Federico Delicado*

Editorial: *Cuento de luz, Madrid, 2019. 14,90 €*

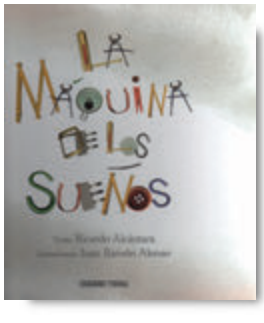
La vida de un pequeño pinzón no es tan sencilla como puede parecer. Muy pronto debe aprender a saltar desde el nido y volar, y eso no resulta nada fácil para un pajarillo tan pequeño. La primera vez puede no salir bien, y el bosque está lleno de animales deseosos de comerse a un pollito que todavía no sabe volar. Menos mal que hay personas que cuidan de los animales, de las plantas y los árboles. No obstante, hay que volver al bosque y aprender a salir adelante con los propios medios.

Pinzón es una historia que nos habla de lo difícil que resulta hacerse mayor, cuando hay que salir de ese nido en el que se está tan calentito, con unos padres que cuidan de ti y te alimentan. Hay que ser valiente si algo sale mal, contando con que siempre habrá quien nos ayude,

porque siempre nos tocará enfrentarnos a problemas e imprevistos, pero como dice mamá Pinzón: "La libertad es lo mejor, aunque esté llena de peligros".

Pinzón narra en primera persona la aventura de sobrevivir escapando de la lechuza, de la garduña, de la urraca... y Federico Delicado dibuja con detalle de naturalista el paisaje y los animales que acechan al protagonista intercalando ilustraciones llenas de luz con paisajes nocturnos, porque la naturaleza no se adormece en la oscuridad, y eso es lo primero que Pinzón ha aprendido durante el día más largo de su breve existencia. Algo que le servirá para siempre. (A.S.G.)

Edad: **



La máquina de los sueños

Autor: *Ricardo Alcántara*

Ilustrador: *Juan Ramón Alonso*

Editorial: *Océano Travesía, México, 2018, 14 €*

Cayetano es una persona mayor que pasa el tiempo recogiendo los tesoros que le regala la calle y los almacena en su casa para cuando sean útiles. Fernando es un niño que se siente solo y que acaba de llegar a la ciudad a vivir con su madre. Se encuentran en la calle y conversan. El anciano inventa una máquina de sueños para ayudar al niño y poco a poco surge la amistad entre ambos.

El cuento de Ricardo destila ternura, emoción y esperanza. Y estos sentimientos los capta y manifiesta magistralmente Juan Ramón. Su estilo es realista, sustentado en un gran dominio del dibujo y de la luz. "El elemento más importante de mis ilustraciones es el dibujo. También tiene mucho peso tratar de reflejar los ambientes, el tono y la atmósfera que habitan los personajes de las historias que ilustro". Se inspira en la pintura de Velázquez, Durero, Vermeer, el cine, la fotografía y también en la realidad.

Este álbum es la conjunción del trabajo de dos grandes de la literatura infantil española: Ricardo Alcántara (Montevideo, Uruguay, 1946) y Juan Ramón Alonso (Madrid, 1951). Nuestras bibliotecas están repletas de libros de ambos. Y es un gusto disfrutarlos juntos. (J.S.)

Edad: **

¿Duermen los peces?

Autor e ilustrador: *Jens Raschke*

Traductora: *Claudia Cabrera*

Editorial: *Loqueleo, Madrid, 2018. 9,97 €*

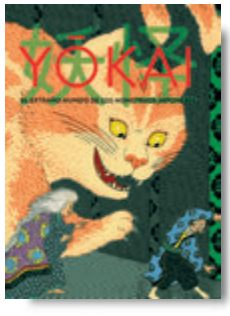
Jette es una niña de 10 años que le gusta recordar los buenos momentos vividos con su hermano. Sin embargo el estado de ánimo de nuestra protagonista hace que, en una de sus actividades favoritas como es pintar, se manifieste su enfado reproduciendo solo nubes negras. Sobre su casa se había cernido una pesada atmósfera de tristeza que lo había impregnado todo desde hacía más de un año; su mamá no podía dejar de llorar y su papá hacía esfuerzos para no hacerlo delante de ella: Emil, su hermano, había muerto cuando solo contaba 6 años.

Nuestra protagonista se movía entre el desconcierto de la tragedia familiar, la curiosidad por descubrir la vida y la necesidad de encontrar explicaciones a la muerte. Esta situación la llevará a hacerse las mis-

mas preguntas que preocupan a la Humanidad desde que ésta pisa nuestra planeta: ¿qué pasa cuando alguien se muere? ¿hay algo después? Se busque o no consuelo religioso a estas graves cuestiones, los mayores tratamos de evitar a los pequeños afrontar el tema de la ausencia definitiva de un ser querido. Ante la incomodidad de explicar lo inexplicable o de aceptar lo irremediable eludimos las preguntas con la idea de que así se les protege del dolor o de la pena. Sin embargo, una información adecuada del significado de la muerte como parte consustancial del ciclo de la vida en la naturaleza, puede ayudar a un desarrollo psicológico y emocional más equilibrado y saludable. No se trata, por tanto, de esconder la muerte, sino de visibilizarla como un proceso más de nuestra existencia y de normalización de la vida cotidiana. En este sentido, libros como el que estamos comentando contribuyen a educar estas emociones y ayudan a sentar las bases de un proceso de madurez más apropiado.

El relato mantiene un tono sentido, sereno, sincero; no hay edulcoramiento, pero sí una emoción contenida acorde con la tristeza que la situación requiere. Mención aparte merecen esos candorosos dibujos caracterizados por la economía de líneas, la austeridad de colores, la cohesión de propuestas y la síntesis de mensaje con los que el propio autor nos brinda. (P.M.)

Edad: ***



Yokai. El extraño mundo de los monstruos japoneses

Autora: *Fleur Daugey*

Ilustradora: *Sandrine Thommen*

Traductora: *Xisca Mas*

Editorial: *Astronave*, *Barcelona*, *2018. 17 €*

Los Yokai son unos personajes mitológicos japoneses que viven a medio camino entre el mundo de los vivos y el mundo de los muertos. Se los ve a la hora del crepúsculo. Son seres ambiguos, embaucadores, bromistas, simpáticos o terroríficos. Según los tratemos se volverán bondadosos o malvados. Suelen adoptar forma humana, pero también de animales e incluso los objetos cuando cumplen cien años reciben un alma y se convierten en yokai.
Cada personaje es descrito con sus peculiaridades, su comportamiento y sus debilidades. También se reproducen pequeños relatos protagonizados por cada uno de estos seres y espléndidas imágenes de diferente tamaño, incluso en páginas dobles. La ilustradora dedica el libro a grandes dibujantes japoneses clásicos y al autor de manga Shigeru Mizuki porque en sus viñetas aparecen estos seres maravillosos. La influencia de estos autores se plasma en el dibujo limpio y estilizado, en los colores planos y las formas geométricas y en la delicadeza con que se recrea la naturaleza.

Los yokai son muy variados. Entre los más populares están Kitsune, un zorro rojo al que no se puede maltratar; Tamuki, pícaro y juguetón, es un perro mapache de grandes testículos; Copa, un anfibio con pico de pájaro y caparazón de tortuga. Suelen tener un aspecto sorprendente como Noppera-Bo que parece un hombre o una mujer, pero su rostro no tiene ojos, nariz o boca. También humano es el aspecto de Tengu, pero tiene alas y una nariz larguísima y roja. Suelen ser antiguos, pero algunos recientes responden a las nuevas preocupaciones sociales. Este es el caso de Kuchisake Onna que es la encarnación de la

angustia de los niños ante la obsesión por las notas de padres y maestros en un sistema educativo muy competitivo. (J.G.M.C.)

Edad: ***

Manual del terror

Autor: *Paul van Loon*

Ilustrador: *Axel Scheffler*

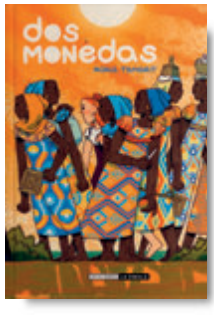
Traductor: *Gonzalo Fernández Gómez*

Editorial: *Siruela, Madrid, 2018. 16,95 €*

Desde Holanda llega un libro que no quiere curar miedos infantiles sino ser todo un manual de conocimiento de tantos monstruos y criaturas espeluznantes que vagan por el mundo. Es bueno saber lo más conveniente para hacer si nos encontramos con un vampiro, si nos persigue un fantasma o una colección de zombis. Una obra que con espíritu casi científico estudia estos y otros muchos seres que en los libros, en el cine o en la vida real están presentes. El objetivo es crear expertos del terror que también tengan buen humor.

Paul van Loon (Geleen, Países Bajos, 1955) se ha especializado en libros y novelas de terror para jóvenes y ahora sintetiza sus principales descubrimientos en este manual lleno de humor en cada página y en cada dibujo. Las ilustraciones están llenas de simpáticos detalles que hacen ameno un libro sin edades. O como dice la colección, para "las tres edades". (J.F.R.)

Edad: ***



Dos monedas

Guion y dibujos: *Núria Tamarit*

Traductora: *Natalia Mosquera*

Editorial: *La Cúpula, Barcelona, 2019. 18,90 €*

Mar, una joven de diecisiete años, viaja durante tres meses a Senegal en compañía de su madre, que va a construir una biblioteca en un poblado de la costa. Al principio le molesta no tener internet o Netflix, la falta de intimidad, la precariedad en el aseo personal o la poca variedad de la comida. Sin embargo, poco a poco va descubriendo una forma de vida completamente diferente a la europea, con otro sentido del tiempo y del trabajo. Con otros valores religiosos y comunitarios y sin sentido de la propiedad privada.
Con sus nuevos amigos va conociendo más detalles de la nueva sociedad. Astou le enseña el comportamiento de las mujeres, Khadim le explica algunas costumbres, las formas de relación y el papel de los varones y Birane le muestra la dura realidad de los que intentan emigrar a un supuesto mundo más feliz, a través de su propia y lamentable experiencia.

Núria Tamarit no ofrece una visión idealizada de África, señala las carencias de tipo material y cultural, pero recrea la existencia cotidiana, la alegría de vivir o la hospitalidad. Presenta otra forma de organización social para que el lector decida qué aspectos le parecen positivos y cuáles no compartiría. Las viñetas trasmiten la vitalidad de los senegaleses con un dibujo espontáneo y limpio. Las imágenes se llenan de luz a través de los colores cálidos y de la sensualidad de la indumentaria femenina.

Esta obra, que puede ayudar a los lectores adoles-

centes a conocer de manera amena cómo viven los jóvenes de otro continente, ha merecido el Primer Premio Valencia de novela gráfica. (J.G.M.C.)

Edad: ***

En busca y captura

Autora: *Ana Campoy*

Ilustrador: *Alex Alonso*

Editorial: *Loqueleo, Madrid, 2018. 14,95 €*

Muchos libros de pandillas y de familias que sufren aventuras inesperadas tienen autores extranjeros. Pocas veces escritores de aquí se han atrevido a crear personajes identificables a los que les pasen cosas en escenarios reconocibles. Ana Campoy (Madrid, 1979) lo ha hecho con la serie "Familia a la Fuga" con dos primeras entregas. Una familia con dos padres, tres hijos y una abuela de apellido indefinido: los "F". El padre es perseguido por una asociación maligna y ayudado por otra asociación no tan maligna: la Agencia de Asuntos Anónimos. En medio, cambios de identidades y capítulos trepidantes. Todo es acción y esta no acaba hasta el capítulo final, donde una carta aclara parte de lo sucedido. Toques de humor, aventuras a ratos disparatadas e ilustraciones que acompañan las continuas sorpresas. Un primer título de una serie que parece entretener. (J.F.R.)

Edad: ***

La isla de Abel

Autor e ilustrador: *William Steig*

Traductora: *María Luisa Balseiro*

Editorial: *Blackie Books, Barcelona, 2018. 16 €*

Autor e ilustrador estadounidense, William Steig (1907-2003) fue también un reconocido pintor y escultor, y autor de relatos y caricaturas para *The New Yorker*. Sus ilustraciones cómicos-satíricas fueron muy valoradas: la revista *Newsweek* le concedió, en 1995, el título de "Rey de las caricaturas".

Comenzó a escribir libros para niños a finales de los sesenta; y con *Sylvester y el guijarro mágico* (1970), consiguió la prestigiosa Medalla Caldecott. Maurice Sendak dijo de él que era "brillante, único y salvajemente original".

Antes de este libro, conocí a *Dominico* (Austral, 1986), el perro, generoso y decidido, siempre en busca de aventuras y luchando contra la Banda Funesta. Aunque su personaje más conocido es *Shrek* (1990), que sirvió para la creación de la popular saga de animación que lleva el mismo título.

En el estupendo libro que tengo ahora en mis manos, Steig nos presenta a Abel, un joven ratón, felizmente casado con su queridísima Amanda. Ambos salen un día al campo y una gran tormenta los sorprende cuando se encuentran en lo mejor del picnic. Ella pierde su pañuelo y él, todo un caballero, sale en su busca. Pero arrecia el temporal, y un viento huracanado lo lleva hasta un paraje desconocido, una isla remota en medio de un río. Allí, construye balsas, busca comida para sobrevivir, hace frente a todos los peligros; al tiempo, descubre los secretos maravillosos de la isla, y va aprendiendo a vivir.

Divertido, poético, emocionante, y estupendamente escrito: un clásico de la

literatura infantil con el que consiguió el Newberry Honor. Con unas deliciosas ilustraciones, expresivas, amables y divertidas, el libro es un verdadero regalo para los lectores. (J.L.P.)

Edad: ***

El tesoro del Cisne negro
Guion: *Guillermo Corral*
Dibujos: *Paco Roca*
Editorial: *Astiberri, Bilbao, 2018. 20 €*

La aventura tradicional, pero basada en hechos reales y que tiene lugar en nuestros días, es lo que nos ofrece esta novela gráfica, capaz de mantener en tensión al lector a pesar de conocer el desenlace de antemano. Este es uno de los méritos de esta obra debido a Guillermo Corral, diplomático, escritor y aquí guionista de cómic. Las acciones transcurren en diferentes lugares a la vez y la transición entre ellas se hacen mediante frecuentes elipsis que agilizan la narración. Por otra parte, las distintas tramas se apoyan mutuamente clarificando la historia al tiempo que se sintetizan las informaciones reduciéndolas a lo verdaderamente relevante.

El Cisne Negro del título es realmente la fragata La Merced que formando parte de una escuadra regresa de América en 1804 con algunos civiles y más de medio millón de monedas, 2.234 de oro y el resto de plata, recaudadas para financiar la guerra que se avecina en Europa. Cerca del estrecho de Gibraltar la comitiva es atacada a traición, en época de paz, por barcos ingleses y La Merced con su tripulación es hundida y olvidada hasta que el cargamento es saqueado ilegalmente por una empresa cazatesoros que emplea métodos depredadores. El cómic reconstruye la compleja operación organizada por España para recuperar las monedas en la que intervienen, entre otros, diplomáticos, embajadores, ministros de Cultura, servicios secretos, funcionarios, aficionados a la navegación y policías.

Paco Roca pone en imágenes con su dibujo de línea clara los diferentes escenarios haciendo un esfuerzo de documentación y de construcción bien definida de los numerosos personajes. Además de su estilo característico, recurre a otros dos tipos de dibujo para relatar los hechos del pasado. Ambos autores se complementan perfectamente y consiguen no solamente informar sobre los entresijos de la política, la administración, las relaciones internacionales o las demandas judiciales, sino que el lector viva con interés el esfuerzo coordinado de tantas personas para conseguir la recuperación de un patrimonio cultural perdido durante siglos. (J.G.M.C.)

Edad: ***

Guardianes de fantasmas. Diario de Agamemnon White
Autor: *Japhet Asher*
Ilustradores: *Varios*
Traductor: *Xesús Fraga*
Editorial: *Edelvives, Zaragoza, 2018. 17,90 €*

El oficio de comentar libros de literatura infantil y juvenil se complica. Ahora hay que tener cerca un teléfono móvil o una tableta para entender el des-

arrollo de algunas historias que se llaman a sí mismas interactivas o de realidad aumentada (extraño concepto). *Guardianes de fantasmas* es una novela de aventuras que trascurre en varias partes del mundo y que tiene en su interior un puñado de ectoplasmas solo visibles descargándose la app gratuita "Fantasmatic".

El creador de esta nueva forma de ver y leer una novela es Japhet Asher (Londres, 1961), un veterano director de programas y series de dibujos animados de la BBC, ahora dedicado a una empresa creadora de personajes virtuales. Este es su primer libro y en él se mezcla la búsqueda del desaparecido Agamemnon White, Ag para los amigos, con el repaso de los casos resueltos a lo largo y ancho de este mundo por este detective de lo insólito. Cada caso es un pequeño cuento de misterio que acaba con la necesidad de cazar al fantasma de turno, y hay cinco.

Una novela que se lee y se ve al tener cada episodio multitud de información gráfica y pistas para avanzar y llegar al final de la mano de una sociedad universal de nombre Surgen. Esta sociedad está detrás de los informes y de la presentación de personajes, todo con un rigor paracientífico y un cierto humor británico que se acaba agradeciendo. Resumen: un libro que atrapa y que abre paso a otras formas de inmersión en la lectura. (J.F.R.)

Edad: ★★★★

El misterio del arca (Una aventura en el Mare Nostrum)

Autora: *Espido Freire*

Editorial: *Anaya, Madrid, 2018. 12,50 €*

La familia Albius no tenía una gran fortuna, pero gozaba de una posición económica solvente; procedía de un linaje antiguo y mantenía un gran prestigio en Emérita Augusta así como en toda la provincia de Lusitania. Y Marco, nuestro protagonista, era un joven miembro de esta familia, que había sido adoptado junto con su hermana por su tío y padrino al quedar los dos hermanos huérfanos.

Ambos jóvenes estaban recibiendo una sólida educación y tenían en su tío un magnífico modelo de conducta; no en vano el padrino había tenido él mismo un maestro socrático que le había enseñado a través de preguntas a ser crítico y cuestionarlo todo. "Mientras puedas pensar por ti mismo, nadie podrá ser del todo tu amo", era la máxima que el *pater familiae* intentaba inculcarles. Nuestro protagonista pues será más una persona de pensamiento que de acción. Aunque, como tendrá ocasión de comprobar, cuando tenga que aplicar la acción será consciente de la importancia que tiene su capacidad de pensar, discernir y deducir.

Y esa ocasión le vendrá cuando deba hacer un viaje a otra provincia de la Hispania Romana. Acompañará a su tío y un reducido grupo de esclavos a las tierras bañadas por el Mare Nostrum entre Saguntum y Tarraco. Es en este viaje donde su tío mostrará su valor, inteligencia e integridad; y donde Marco tanto aprenderá con el descubrimiento de otras tierras, gentes, costumbres y leyendas; también de vivir excitantes aventuras, sortear inesperados peligros y sentir el miedo. Todo ello le ha hecho más fuerte y más sabio; y por eso el Marco que regresa a Emérita ya no es el mismo que salió de ella hace unos meses.

La historia atrapa, divierte y enseña. El lector vivirá una lectura estimulante que le avivará la curiosidad por una civilización tan lejana y tan cercana al mismo tiempo, al poder contemplar los cambios y actitudes que en algunos aspectos se han producido, junto a las persistencias mentales que permanecen invariablemente a lo largo de los siglos.

Esta es la segunda entrega, tras *El chico de la flecha* (2016), en que la autora nos sumerge en la vida romana de la mano de Marco Claudio, y que fue ganadora de las Letras del Mediterráneo 2018, otorgado por la Diputación de Castellón. El galardón subraya su calidad. (P.M.)

Edad: ****

¡Loca! Juana, reina de Castilla

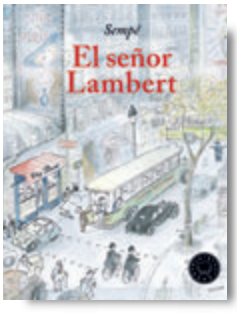
Autora: *Neus Arqués Salvador*

Ilustradora: *Gemma Capdevila*

Editorial: *Algar*; *Alzira*, *2019. 14,95 €*

Hubo una vez, hace ya quinientos años, una reina poco conocida como tal: Juana I de Castilla (Toledo, 1479 - Tordesillas, 1555). Con el sobrenombre de "la Loca" ha quedado en los libros de historia que nunca ofrecen datos sobre las muchas dificultades que tuvo como infanta, como esposa, como reina por pocos días y como sufridora de un encierro de 46 años. Madre de cinco hijos, el segundo de ellos fue Carlos I de España y V de Alemania. Sus padres: los reyes poco católicos Isabel y Fernando, cada uno con sus tiranías e infidelidades. Juana es una figura cuya vida no se ha contado desde su punto de vista: pocas veces se le ha considerado una mujer valiente que asumió sus responsabilidades en momentos cruciales de la historia. Sus alegrías y sufrimientos son narrados ahora para un público juvenil con un acercamiento a la mujer única que fue en una sociedad que nunca comprendió sus ansias de libertad. Un libro con el que la profesora y analista Neus Arqués (Barcelona, 1963) abre una colección dedicada a mujeres originales y singulares. Juana I de Castilla, "la Loca", es la primera persona en ser presentada como mujer y como alguien incomprendido en su tiempo. Un buen trabajo de estudio del personaje en una novela llena de sentimientos y reflexiones. Merece la pena que nuevas generaciones empiecen a conocer su pasado y las mujeres que lo protagonizaron. Mujeres de aquí, reinas de aquí, rebeldes de aquí. (J.F.R.)

Edad: ****



El señor Lambert

Autor: *Jean – Jacques Sempé*

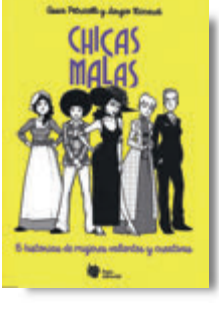
Traductor: *Miguel Azaola*

Editorial: *Blackie Books, Barcelona, 2017. 17,90 €*

El señor Lambert es un hombre más de los que almuerzan a diario en Chez Picard. Nada parece diferenciarlo del resto de los comensales envueltos en conversaciones cotidianas en las que el fútbol y la política tienen un espacio acotado. Pero quizás ahí reside el secreto de Sempé. Saber hacer de lo cotidiano algo extraordinario. Saberte llevar por donde él va, acompañarte de la mano por esas situaciones que de puro sencillo y diario, solemos pasar por alto. Un mismo restaurante, unos mismos personajes y un universo donde un simple gesto o una ausencia se convierten en el eje vertebrador de una emotiva historia que se torna en canto a la amistad, a la ilusión y, en definitiva, a la vida. Una delicia para los adictos a la realidad consciente y una mención especial a su traductor, Miguel Azaola, que parece conocer los entresijos de Sempé y traerlos al castellano de un modo magistral.

Es el tercer título que Blackie Books publica de Sempé, después de *Catherine*, que realizó con el premio Nobel Patrick Modiano, y de la historia de *Marcelín*, con un tierno protagonista que no puede evitar sonrojarse a todas horas. Por todo ello, no podemos más que agradecer a la editorial este cuidado trabajo y animarlos a continuar regalándonos un poco más de Sempé en su catálogo editorial. Un libro de Sempé al año no solo no hace daño, sino que alegra el alma y alimenta el espíritu a partes iguales. (A.B.)

Edad: ****



Chicas malas

Autora: *Assia Petricelli*

Ilustrador: *Sergio Riccardi*

Traductora: *Marta Tutone*

Editorial: *Liana, Madrid, 2019, 16 €*

Como reza el subtítulo, este libro reúne en forma de cómic “15 historias de mujeres valientes y creativas”. Mujeres de diferentes épocas, países y extracción social. Algunas, célebres como Marie Curie o Alexandra Kollontái; la mayoría, mujeres poco conocidas o incluso anónimas a las que este libro aspira a dar a conocer entre los jóvenes. Todas ellas se caracterizan por haber emprendido actividades que en su momento eran exclusivas de los hombres: en la política, el deporte, la ciencia, el periodismo, la cultura y el arte o la guerra. Y por pagar un alto precio en forma de dificultades sin fin, desprecio, marginación, sacrificios y, en un caso, la muerte. Con enorme talento, determinación y espíritu de lucha cada una de estas mujeres admirables consiguieron desafiar y vencer los prejuicios de sus contemporáneos y alcanzar enormes logros en su campo.

Los quince relatos tienen un formato común: una página introductoria con un retrato a toda página de cada mujer acompañado por un breve texto introductorio seguida por otras cuatro con su biografía. El estilo del dibujo, a color y línea clara, resulta dinámico y expresivo. Un libro que enseña a las lectoras (y a los lectores) historias de superación y dignidad.

Una llamada más en favor de la igualdad entre hombres y mujeres que se apoya en el ejemplo de quince mujeres feministas (aunque muchas de ellas vivieron en épocas en las que todavía no se había acuñado el término). (D.G.V.)

Edad: ★★★★

Cuentos a patadas
Autor: *José Urriola*
Ilustrador: *Lucas García*
Editorial: *Ekaré, Barcelona, 2014. 7,90 €*

El fútbol, materia de especial enjundia, ¿o no? Lean si no este libro, contado en fases –no en capítulos, como es habitual–, las distintas fases del torneo interescolar en el que participa el protagonista. David –no Deivid, como Beckham– es titular en el equipo de fútbol del cole, junto al Pollo Cassiani, Mijares, Quiroz el arquero y el Negro Flores; así hasta completar el once que dirige el Profe Bermúdez.

Como saben bien todos aquellos a los que les gusta este deporte, los torneos de larga duración, como los jugados a lo largo del curso escolar, tienen bastantes similitudes con los Campeonatos del Mundo. Y, para David y sus compañeros, la misma trascendencia que el gran torneo. Partido a partido, David va aprendiendo las lecciones que da el fútbol, y que le servirán sin duda para la vida. Al tiempo, quienes están a su alrededor le van contando algunos de los grandes momentos de la historia de este deporte: el gol que gracias a "la mano de Dios" le marcó Maradona a Inglaterra, el cabezazo de Zidane a Materazzi, el famoso penalti de Panenka, imitado luego por Sergio Ramos y algún otro atrevido, las extravagancias y atrevimientos de Renny Vega, arquero de la selección venezolana, la Vinotinto, como la llaman los aficionados de este país, de donde son los autores del libro (se me había olvidado reseñarlo, disculpen).

Con el final del campeonato no concluye el libro; falta la prórroga: "Palabras de rebote" recoge un glosario de términos futboleros y algunas de las expresiones más usadas por los aficionados y que debes saber si no quieres hacer el ridículo en el país en el que juega Messi. Un libro que gustará especialmente a los pequeños aficionados al deporte rey. (J.L.P.)

Edad: ★★★★

Intisar en el exilio
Guion: *Pedro Riera*
Dibujos: *Sagar*
Editorial: *Astiberri, Bilbao, 2019. 22 €*

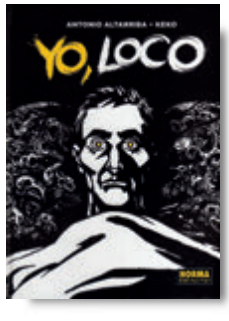
Pedro Riera escribe desde lugares en conflicto. Fruto de su experiencia en los Balcanes son las novelas *Heridas de guerra* (2004) y *Un alba en el Campo de los Mirlos* (2005) publicadas por la editorial Verbigracia. Con un tono y una temática muy diferentes ha escrito dos novelas juveniles muy interesantes: *La leyenda del bosque sin nombre* (Alfaguara, 2007) y *La criatura del bosque* (Edebé, 2009). Dos años más tarde dio el salto a la novela gráfica con el *Coche de Intisar*, premio France Info 2013, dibujada por Nacho Casanova y publicada por la desaparecida editorial Glénat. Esta obra fue fruto de la experiencia de un año en Yemen acompañando a su

esposa que le facilitó el conocimiento de la problemática femenina en este país de la península arábiga.

En el prólogo de este cómic Pedro Riera afirmaba que Intisar no existía, que era un ser de ficción resultado de cuarenta entrevistas a mujeres reales. Sin embargo, este personaje que sintetiza las inquietudes, las frustraciones, los miedos y las esperanzas de las féminas yemeníes existe realmente para el lector. Ocho años después Pedro Riera retoma esta criatura que, como muchos otros compatriotas, ha tenido que abandonar su país por la terrible y silenciada guerra que lo está destruyendo.

Intisar en el exilio. Retrato de una mujer moderna mantiene la estructura de breves episodios del libro anterior en los que se nos van presentando diferentes situaciones cotidianas que vive la protagonista durante su estancia en Jordania. Pedro Riera parte de estas experiencias concretas, casi costumbristas, para mostrar un panorama más general de las problemáticas de los diferentes grupos políticos, sociales y religiosos yemeníes. El autor demuestra una gran habilidad para ofrecer una visión clarificadora del complejo mosaico ideológico enfrentado en el interior del Yemen y de los intereses de los otros países del golfo Pérsico, grandes potencias y grupos terroristas implicados en el conflicto. En este volumen el encargado de las imágenes es Sagar, que aporta un dibujo más elaborado y potente acorde con el tono dramático de la situación. Además, incorpora un color intenso y psicológico que resalta las emociones y sentimientos de los personajes y que alcanza gran belleza y luminosidad en el episodio que se desarrolla en Petra. (J.G.M.C.)

Edad: ★★★★★



Yo, Loco

Guion: *Antonio Altarriba*

Dibujos: *Keko*

Editorial: *Norma, Barcelona, 2018. 19,90€*

Esta novela gráfica es la segunda de una trilogía que terminará con *Yo, egoísta* y que se inició con *Yo, asesino*, obra a la que se hace referencia en este volumen. Se sospecha que el responsable de un crimen puede ser el protagonista de la entrega anterior. Las relaciones entre estos dos títulos son múltiples, tanto en la temática como en el aspecto estético, que es similar en ambos. En este caso la industria farmacéutica es la destinataria de una crítica, que podría extenderse a otras grandes corporaciones.

El protagonista, Ángel Molinos Santabárbara, trabaja para Otrament creando perfiles de nuevos trastornos mentales que él inventa para que posteriormente otra empresa, Pfizin, diseñe tratamientos para combatirlos y seguir ganando dinero. Junto a él van apareciendo una serie de personajes muy atractivos para el lector, que va descubriendo en ellos aspectos sorprendentes e inquietantes. Entre estos seres se extiende una red, tejida por la crueldad, la venganza, los celos y la traición, de la que no pueden escapar. En la trama se mezclan la enfermedad personal, con la de los familiares, la de la sociedad, las horribles pesadillas del protagonista y la condena de situaciones terribles como la dictadura en Guinea Ecuatorial.

Los escenarios en que se desarrolla la historia vinculan la ficción con la realidad y amplifican las tensio-

nes establecidas entre los personajes. Así ocurre con el edificio Vital, sede de Otrament, con un antiguo zulo de ETA reconvertido en *la cueva de la venganza*, o con el santuario de Nuestra Señora de Aranzazu y las expresivas esculturas de Oteiza. El arte, como ocurría en *Yo, asesino*, tiene un protagonismo destacado con las referencias a Van Gogh, Doré, Giacometti, las representaciones medievales de la nave de los locos o la presencia como personaje de Jeff Koons, que no sale muy bien parado. (J.G.M.C.)

Edad: ★★★★★

Juego de tablas, Jugada maestra

Autores: *José Guadalajara y Félix Jiménez*

Editorial: *Ediciones de la Torre, Madrid, 2018. 12 €*

El libro arranca con el primer día de clase en un instituto madrileño. Nada que resaltar excepto que algunas fotos de clase en situación equívoca se han subido a Instagram y se han acompañado de ciertos comentarios poco apropiados. Rápidamente un torbellino de especulaciones recorrerá el instituto. Sólo un reducido grupo de amigos sabía quiénes lo habían hecho, pero descubrieron desconcertados que uno de ellos se había ido de la lengua. ¿Quién era el traidor?

El profesor de Historia ha aprovechado el incidente y ha repartido a dicho grupo un texto de la Inquisición, en el que toda una familia era llevada al Santo Tribunal por resultar sospechosa de judaísmo. Los alumnos tenían que prepararlo y comentarlo en clase al día siguiente.
Pasadas unas semanas, una pelea insustancial dio motivo al profesor para entregar a los contendientes un episodio de un paso de armas adentrándolos en los códigos de la caballería medieval. Le siguió otro texto sobre el tema del amor con poemas del Arcipreste y algunos trovadores.

Pero la novela adquirirá una deriva detectivesca cuando el tema medieval que aborden sea el de los juegos de mesa. Aparte de descubrir los tipos de diversiones que se practicaban en ese período histórico, nuestro protagonista empieza a relacionar algunas inquietantes noticias que su padre cuenta en casa con uno de los juegos que Alfonso X El Sabio llamaba juego de Tablas y que hoy conocemos con el nombre de Backgammon. Y así, creyó ver una cierta correspondencia entre este juego y los misteriosos sabotajes o muertes sospechosas que se estaban produciendo en dos hospitales de la capital; su padre trabajaba en uno de ellos y la policía quería mantener en secreto lo que solo eran indicios.

Aficionado a la lógica y al esclarecimiento de *enigmas* el joven iniciará un proceso de investigación que a base de deducciones sorprendentes y conjeturas bien fundadas le llevarán a la resolución del misterio.

Transcurridos unos años, el protagonista está al final de sus estudios superiores y es desde esa mayor lucidez y criterio desde la que escribe y recrea una realidad presente en muchos centros escolares, (redes sociales, fiestas, excursiones, estudios, relaciones) y reflexiona sobre los años de adolescente. Una buena propuesta para progresar en la lectura y en la propia madurez personal. (P.M.)

Edad: ★★★★★

Sabrina

Guion y dibujos: *Nick Drnaso*

Traductor: *Carlos Mayor*

Editorial: *Salamandra Graphic, Barcelona, 2019. 24 €*

El hecho de que esta novela gráfica fuese finalista en el prestigioso Premio Booker ha provocado cierto revuelo mediático. Para algunos un cómic no debería ser seleccionado para un galardón literario, para otros se trata de un gran fenómeno comparable con otras obras muy significativas que han modificado este medio, como *Maus* de Art Spiegel, *Contrato con Dios* de Will Eisner, *Fun Home* de Aliso Bretchel o los trabajos de Chris Ware. Algunos críticos se han mostrado más mesurados, pero todos aceptan la calidad e interés de *Sabrina*. El que su autor Nick Drnaso sea un joven de veintinueve años que trabajaba limpiando cristales en un museo y esta fuese solo su segunda obra, tras *Beverly* (Fulgencio Pimentel, 2016), también ha podido influir en la atención que ha suscitado.

Los tres protagonistas de este relato sufren una conmoción en sus vidas a raíz de la desaparición de la joven Sabrina Gallo. Su hermana Sandra se siente abatida y sola. Su novio Teddy sufre una depresión que le anula y se va a vivir con Calvin, un amigo del instituto que le acoge. Sin embargo, al igual que le ocurre a Sandra y a Teddy, él también es acosado por la incontrolable y poderosa fuerza de las redes sociales y las plataformas informativas que irrumpen en su aislada y rutinaria existencia que sufre un cambio radical. Los tres personajes se sienten impotentes ante la presión de las noticias falsas, las teorías conspiratorias y todo un ambiente enfermizo de una sociedad en la que entran en colisión la existencia anodina de los personajes, el trabajo monótono, la soledad y el individualismo con las grandes tragedias, los atentados terroristas, las matanzas colectivas o los asesinatos aleatorios que no son capaces de asimilar.

El dibujo minimalista, los escenarios limpios, asépticos, los colores tenues, las pequeñas viñetas que encierran a los personajes con sus parlamentos, todos los elementos gráficos que emplea Drnaso nos transmiten soledad, frialdad, pero también compasión por unos personajes que a pesar de su sufrimiento intentan ayudar a los demás, sacar adelante a su familia o seguir viviendo enfrentando su silencio al ruido mediático que les rodea. (J.G.M.C.)

Edad: ★★★★★

Como tú

Autor e ilustrador: *VV. AA.*

Editorial: *Anaya, Madrid, 2019. 13 €*

Con el deseo de una igualdad real entre mujeres y hombres que convierta en innecesario este libro en un futuro cercano, *Como tú* guarda entre sus páginas el trabajo de una cuarentena de autores/as e ilustradores/as, reflejado en 20 relatos y 20 ilustraciones "comprometidos con la igualdad".

Drama, historia, actualidad… Cuento, poesía, teatro… Incluso, un hilo de Twitter y versiones de algunos clásicos de la literatura universal, tienen cabida en este libro. Una diversidad de textos y for-

matos narrativos, que unida a la pluralidad de estilos y técnicas empleadas por los ilustradores/as, se complementan significativamente, haciendo que el mensaje llegue al lector con la fuerza necesaria para conseguir involucrarlo y reflejar la verdadera necesidad de un proyecto como este en la sociedad actual. Así mismo, la utilización de diferentes contextos, tanto culturales como temporales, suma brío y veracidad al conjunto y reafirma que la igualdad entre mujeres y hombres aún es un objetivo global pendiente, desde hace mucho tiempo, en todo el mundo.

El formato del libro aporta dinamismo y fluidez, arrastrando al lector, de capítulo en capítulo, mientras le brinda cortas pero intensas vivencias, que hacen de su lectura un viaje transversal, atemporal y multicultural, que no le ha de dejar indiferente.

El foco sobre los jóvenes como lectores potenciales de este libro, además de no suponer una restricción a los lectores adultos de cualquier edad, es una necesidad imperiosa en una sociedad en la que "la educación es la base de todas las cosas buenas y todas las cosas malas". (A.G.)

Edad: ★★★★★

El sueño de Malinche

Guion: *Gonzalo Suárez*

Dibujos: *Pablo Auladell*

Editorial: *La Huerta Grande, Madrid, 2019. 25 €*

La literatura, el cine y el cómic se entrelazan en este relato onírico del encuentro trágico y fundacional de dos civilizaciones. El cineasta Gonzalo Suárez escribe un texto de gran belleza, que Pablo Auladell ilumina con unas ilustraciones que parecen salidas del sueño. Estas imágenes se convierten en una película, que no es de animación, ya que la cámara se desplaza por ellas para dar la sensación de movimiento mientras se escucha la historia.

La novela gráfica resultante es un poema trágico en el que se enfrentan la épica del conquistador, convencido de su destino triunfal, con la resignación del poderoso monarca azteca, que se siente víctima de una cruel profecía. Hernán Cortés se encara con sus hombres y después con solo quinientos cincuenta soldados se enfrenta a un imperio de decenas de miles de personas. Moctezuma, por su parte, se debate entre asumir la voluntad de sus dioses y la destrucción de su pueblo o rebelarse y aceptar la soledad de la orfandad divina. En medio de estos dos personajes se alza la figura potente y hermosa de la Malinche, una mujer que tiene el don de la palabra y ejerce de intérprete, de intermediaria, entre dos mundos destinados a la confrontación.

El relato se estructura en cinco capítulos a través de un narrador y las cuatro voces que éste escucha. Estas son las de Hernán Cortés, que escribe a su rey; la de Moctezuma, que pide a su pueblo que asuma su destino de sumisión; la de Marina, Malinche, que conoce ambos puntos de vista y, finalmente, la de Bernal Díaz del Castillo, el anciano soldado y cronista que al final de sus días nos refiere su *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Las palabras se acompañan de poderosas imágenes basadas en las iconografías religiosas y culturales de ambas civilizaciones. El mundo occidental agresor se presenta en blanco y negro y el color en tonos pastel se reserva para la figura femenina de Malinche y el idealizado ámbito indígena. La esmerada

edición de esta nueva editorial potencia los valores literarios y plásticos que hemos señalado. (J.G.M.C.)

Edad: ★★★★★

El diario completamente verídico de un indio a tiempo parcial

Autor: *Sherman Alexie*

Ilustradora: *Ellen Forney*

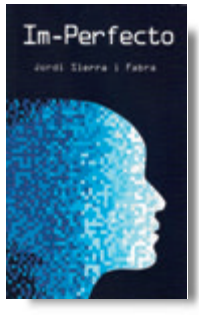
Traductora: *Clara Ministral*

Editorial: *Siruela, Madrid, 2018. 16,95 €*

Pues sí. Sherman Alexie (Wellpinit, 1966) nació en una reserva india de los indios Spokane y reivindica su infancia y adolescencia en una novela bastante autobiográfica. Unos años en los que su vida se dividía entre el poblado y los estudios en un instituto cercano (35 kilómetros) solo para blancos... hasta que llegó él con sus problemas y habilidades. Con el tiempo y muchos libros es un afamado escritor y su obra más emblemática es un clásico de la literatura juvenil norteamericana. El libro fue premio NBA (National Books Award) de novela juvenil en el 2007 y un periódico neoyorkino dice que es el mejor libro para jóvenes de todos los tiempos (no debió de leer muchos libros juveniles el crítico que lo afirmó).

Una novela que retrata la vida actual de los indios de las montañas del estado de Washington en una reserva que es casi un pueblo más sin muchas expectativas de progreso. Una vida que es contada con un humor que disecciona costumbres y visiones, ya anunciado desde el título, y que permite adivinar lo que es crecer con problemas. Novela que permite pasar muchos ratos estupendos y divertidos que, al mismo tiempo, hace reflexionar. (J.F.R.)

Edad: ★★★★★



Im-Perfecto

Autor: *Jordi Sierra i Fabra*

Editorial: *Bruño, Madrid, 2019. 9,95 €*

Jordi Salvador Mur, un joven informático experto en inteligencia artificial, asombra al mundo cuando publica su primera obra: una novela de una perfección inusual que se convierte enseguida en un gran éxito de crítica y un superventas internacional. Detrás del formidable acontecimiento está Max, el superordenador desarrollado por el supuesto escritor y que, alimentado por centenares de obras maestras de la literatura universal, es quien en secreto ha compuesto la novela. Ante Jordi se presentan la fama, el dinero, el amor y un futuro deslumbrante. Pero, incitado por un complejo de Edipo sin resolver (su padre es un escritor de gran prestigio), el joven aspira a imprimir el sello de su autoría en las obras escritas por la computadora. En el momento en que la ambición del humano se cruza con el orgullo de la máquina, que ha llegado a cobrar conciencia de sí misma, se desencadena una tragedia sin paliativos. El desenlace recuerda en su carácter terrible y en los detalles el del relato de Roald Dahl titulado "La subida al cielo".

El propio Dahl había imaginado una historia similar a la que cuenta *Im-Perfecto*. En "El gran gramatizador automático" un experto en electrónica construye una máquina capaz de escribir

relatos de forma mecánica. Lo que en el cuento de Roald Dahl constituye un mero ejercicio de imaginación portentoso, en la novela de Sierra i Fabra parece una posibilidad inquietante. Lo que cuenta, situado en una fecha tan cercana como 2025, no resulta forzado; todos hemos asistido en nuestras vidas a transformaciones tecnológicas impensables solo unos años atrás. Y la que propone el autor representa un gran salto hacia el futuro, pero no en el vacío.

La trama es consistente, el ambiente literario (el mundo editorial, las giras de promoción, el papel de la crítica...) es convincente, como lo son los personajes y las pasiones que encarnan. El libro contiene una historia apasionante, quién sabe si también una advertencia sobre los tiempos por venir. (D.G.V.)

Edad: ★★★★★

Historia de Sara

Autores: *Ana Alonso y Javier Pelegrín*

Ilustrador: *Miguel Navia*

Editorial: *Oxford, Madrid, 2019 (4ª edición) 14,90 €*

El éxito de toda una saga donde los protagonistas viven en un futuro cercano, donde es muy reconocible y preocupante el control del pensamiento y de las vidas, ha llevado a este cronista a aventurarse en sus más de 2.000 páginas. Sí, han leído bien: cada uno de los seis volúmenes anda por las 400 páginas. Pensada por un filólogo y una bióloga, la colaboración entre Ana Alonso (Tarrasa, 1970) y Javier Pelegrín (Madrid, 1967) llena de detalles una narración que trascurre en el año 2055, en una sociedad dominada por la imagen y las grandes corporaciones. Los Ángeles es la ciudad donde Sara, una joven con grandes talentos y pocas posibilidades de ascenso social dado un sistema poco permeable de castas de poder, acaba siendo la imagen de Sweet Pink, la marca que todas las adolescentes quieren utilizar. Sara, rebelde e inconformista, grita al mundo a través de un blog clandestino y termina haciéndose conocida como cantante.

En medio, un proyecto transmedia que incorpora un *blog*, una página de *internet*, carpetas virtuales y una carta manuscrita en las solapas del libro. Se pueden utilizar o no, pero es bueno acompañar la lectura con algunas incursiones a este otro mundo que acompaña a la saga de "Odio al rosa". Sus historias tienen una primera entrega con *Historia de Sara* e *Historia de Dani*, una segunda entrega con *Historia de Lynda* e *Historia de Dark* y una tercera y última entrega con *Historia de Julia* e *Historia de Alan*. Las novelas se pueden leer de forma independiente y no parece imprescindible combinar la lectura de los libros con la lectura digital para disfrutar de ellos. Una colección juvenil mezcla de ciencia-ficción y realidad actual, donde el consumo no nos hace libres. Cuidada edición con un gran trabajo de diseño detrás y el toque futurista de las ilustraciones de Miguel Navia (Madrid, 1980). Juvenil. (J.F.R.)

Edad: ★★★★★

El río que se secaba los jueves

Autor: *Víctor González*

Ilustrador: *Pablo Amargo*

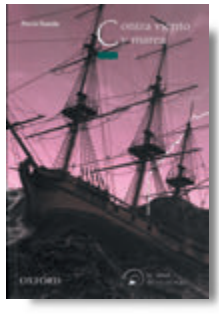
Editorial: *Kalandraka, Pontevedra, 2018, 17€*

Y otros cuentos imposibles es el subtítulo de este libro que vio la primera edición en 2006 dentro de la Editorial Anaya. Noventa cuentos divididos en diez apartados temáticos estructuran la obra que se extiende a lo largo de doscientas y poco páginas con una excelente edición. La obra se cierra con un breve relato en la cuarta de cubierta titulado *El pueblo nómada*: Un pequeño pueblo de pescadores era nómada: allá adonde iba se llevaba el mar. Este breve cuento nos recuerda a Augusto Monterroso en su extensión y en su poesía. Los otros ochenta y nueve tienen en común la sutileza, *el nonsense* que respiran, el ingenio, la imaginación y a veces el humor.

Las imágenes del libro son del ilustrador de nuestro número: Pablo Amargo (Oviedo, 1971). Pablo, con sus veintiséis ilustraciones, da al libro poesía visual, atemporalidad, y una vuelta de tuerca ingeniosa que te obliga a remirarlas más de una vez por si te has perdido algo.

Estupenda noticia la reedición en Kalandraka de este compendio de cuentos imposibles y algunos incalificables. (Nicolás Santoveña)

Edad: ★★★★



Contra viento y marea

Autora: *Rocío Rueda*

Editorial: *Oxford, Madrid, 2019. 9,40 €*

Estamos ante una nueva novela histórica de Rocío Rueda que ha frecuentado el género con obras ambientadas en diferentes épocas del pasado, como *El enigma Da Vinci*, *Misterio en el camino*, *La boca del infierno* o *El brazalete mágico* (todas ellas publicadas por Oxford en su colección "El árbol de la lectura").

En esta ocasión se aproxima a la gran epopeya del descubrimiento de América y acompaña a su gran protagonista Cristóbal Colón (a cuyo lado coloca a Hernán, un joven aspirante a marino) en el titánico esfuerzo por conseguir financiación para su proyecto, los largos meses de incierta navegación, la culminación de su sueño y el regreso triunfal. Por otra parte, se nos presenta a Ysella un chica judía que sufre la persecución emprendida por los Reyes Católicos contra su pueblo y que culminará con su expulsión. Ysella afrontará su difícil destino con determinación y valentía. Finalmente, su camino se cruzará con el de Hernán y acabará participando por designios del azar en la expedición a las Indias en la condición de accidental polizona. Al regreso de la exitosa aventura, se reencuentra con sus padres (refugiados en Portugal) y emprende una vida en común junto a Hernán. Esta es la intrahistoria ficticia de la gran historia del descubrimiento de América y que sirve para acercar los hechos a los lectores adolescentes por la vía de conceder el protagonismo a dos jóvenes dotados de fortaleza moral, inteligencia y coraje. Al introducir el doloroso tema de la expulsión de los judíos amplía el foco de la narración para incluir un mo-

mento de nuestra historia que interpela a nuestro presente con sus tensiones de rechazo al inmigrante, nacionalismo excluyente, intolerancia y racismo.

Rocío Rueda compone sus historias a partir de una sólida documentación, un estilo narrativo sencillo y eficaz, siempre con un pie en el pasado que aspira a recrear y otro en la actualidad; de esta manera, la Historia resulta más cercana a los lectores de hoy y sus lecciones son más elocuentes. (*D.G.V.*)

Edad: *****

Noticias

Intolerancias varias

Intolerancias "clásicas"

Los expurgos de libros son un clásico de todo tipo de censuras desde tiempos anteriores a los de la Inquisición. Algunos expurgos tienen su lado literario, Cervantes hízolos, y otros son el ejemplo de la intolerancia más irracional que siempre ha quemado libros. Ahora, siguiendo criterios "no sexistas" (en el fondo "sexistas") la escuela Tàber de Barcelona ha retirado de la biblioteca infantil 200 libros de cuentos. Las familias y la comisión de género del centro han realizado un análisis de los libros y han tenido en cuenta criterios como el número de personajes masculinos y femeninos y los roles que desempeñan. Entre los cuentos "vetados" se encuentran los de *Caperucita Roja*, *La Bella Durmiente o La leyenda de Sant Jordi*. Contrarios a la prohibición de libros, y coleccionistas de Caperucitas de todos los colores, les dejamos con unas cuantas opiniones al respecto en un debate que ha sido nacional.

Opinión 1: Gemma Lienas, escritora de LIJ

"Me parece un grave error retirar libros de una biblioteca, sea por la razón que sea. Los libros no se pueden prohibir; lo que se ha de hacer es enseñar al alumnado a ser críticos con lo que leen. Además, la mayoría de libros que han eliminado cuentan historias que, inicialmente (en la edad media), eran muy distintas y tenían un objetivo iniciático y educativo para gente joven. Con el tiempo, los recopiladores de historias, como Perrault o los hermanos Grimm, las adaptaron a los estereotipos de la época".

Autor

Javier Flor Rebanal
Equipo Peonza

Opinión 2: Javier Marías, escritor

"Han retirado *La bella durmiente* (porque el Príncipe la salva, y con un beso no consentido), y *La leyenda de Sant Jordi*, sustituido por *La revolta de Santa Jordina*, donde la chica es la heroína y el dragón no tiene por qué morir. Cómo va a matarse a un bicho, con lo buenos que son, incluidas las boas constrictor, las tarántulas y las hienas".

Opinión 3: Arturo Pérez Reverte, escritor

"La última imbecilidad –la penúltima, supongo, a estas alturas– es la de esos colegios, cada vez más, en los que se retiran cuentos infantiles de las bibliotecas: *Caperucita Roja*, *La Cenicienta*, *Blancanieves*, *Los tres cerditos* –imaginen, aun peor, que se llamara *Las tres cerditas*–, *El soldadito de plomo* –no es bueno que los niños mitifiquen a un soldado– y otros títulos conocidos. Pues resulta, según análisis de quienes viven de eso, que tres de cada diez son *tóxicos y transmisores de patrones sexistas*, y sólo uno entre diez está escrito con perspectiva de género. Incluso, yendo aún más al nudo del problema, en algunos colegios de Cataluña se intenta cambiar el relato de San Jorge, patrón de allí, por el de Santa Georgina; para

Jot Down Magazine
Il. Pablo Amargo
2016

hacer justicia, al fin, a las numerosas mujeres que, como es bien sabido, en la Edad Media cabalgaban como caballeras andantas, guerreando y tal. Por supuesto, en esa nueva y más realista versión el dragón es un bicho bueno y entrañable".

Opinión 4: Carme Fenoll, bibliotecaria

"Los clásicos han de formar parte del imaginario de los niños. Hay que promover la bibliodiversidad: poner a disposición distintas ediciones de un mismo título, posibilitar la lectura simbólica y no literal, huir de la selección exclusiva de títulos azucarados y fruto de lo políticamente correcto. Los clásicos representan un primer contacto con temas clave como el mal y la injusticia. Responden a una tradición que no podemos omitir si lo que queremos es educar de forma responsable. Y sobre todo, este debate debería poner de relieve que hay carencias graves a nivel de bibliotecas escolares. Las comisiones de padres no han de sustituir criterios técnicos".

Opinión 5: Anna Tutzó, escuela Tàber

"La realidad es que hemos hecho un análisis con perspectiva de género en la biblioteca de parvulario, que son infantes sin capacidad crítica, de perspectiva histórica, analítica… En este contexto de parvulario se hizo un análisis de los más de 600 libros que hay en la biblioteca".

Intolerancia "alimentaria" 1

El premio de literatura infantil y juvenil más antiguo de España parece que en este año 2019 va a tener un patrocinador un tanto polémico. Hablamos del Premio Lazarillo y de McDonald's, esa multinacional de hamburguesas que parece querer comerse al premio de LIJ más antiguo de España. No parece lo más adecuado en nuestro siglo unir infancia y comida basura (aunque tampoco lo sea unir una marca de Cola y un premio de relatos breves para los menores de 16 años).

Opinión APIM Premio Lazarillo-McDonald's

La Asociación Profesional de Ilustradores de Madrid ha comenzado una campaña de concienciación sobre el Premio Lazarillo que pide que este premio siga siendo independiente, que conserve su universalidad y mantenga su calidad. Se ruega que no sucumba a la aculturación, que no sea un producto de *merchandising* y que no fomente la precariedad de autores y autoras.

Intolerancia “alimentaria” 2

La Semana del Libro del municipio gallego de Sabaris ha tenido este año un lema un tanto alcohólico: “Dar de ler coma quen dá de beber” (“Dar de leer como quien da de beber”). Y del dicho al hecho: una sesión de vermú con aperitivo y lecturas compartidas culminó el pasado 28 de abril la semana. ¿El futuro y la verdad del libro estará en los derivados de la uva?

Murió Tomi Ungerer

El pasado 9 de febrero murió en Cork (Irlanda) uno de los grandes creadores de libros infantiles de todos los tiempos: Tomi Ungerer. Tenía 87 años y un largo recorrido vital desde su Francia natal. Vivió de niño la II Guerra Mundial, residiendo después en varios países europeos, Estados Unidos, Canadá y desde 1976 en Irlanda. Creó álbumes clásicos como *Los tres bandidos*, *Rufus* o *Los Mellops*. Premio Andersen 1998. Puede verse su obra en el Museo Ungerer – Centro Internacional de Ilustración de Estrasburgo.

Un premio que enseña a escribir: XV Premio Jordi Sierra

El escritor Jordi Sierra y la editorial SM llevan catorce años intentando encontrar jóvenes escritores. Ahora, en la convocatoria para el 2020, siguen buscando autores nuevos. Se pueden enviar los originales antes de 5 de septiembre. Las bases del premio, con sugerencias para escribir mejor, están en: http://sierraifabra.com/?page_id=596&lang=es

Premio Asociación de Libreros de Cantabria a Peonza

La Feria del Libro 2019 de Cantabria y la asociación de libreros que está detrás de ellos nos premió el pasado 2 de mayo “por transmitir el placer de leer”. Gracias por premio y placa. Que os sigamos viendo crecer y animando también a la lectura.

#

Colofón

El dolor de los demás
Autor: *Miguel Ángel Hernández*
Editorial: *Anagrama, Barcelona, 2018*

Miguel Ángel Hernández narra en esta extraordinaria novela un terrible suceso ocurrido, en la Nochebuena de 1995, en un pequeño caserío de la huerta murciana: su mejor amigo mata a su propia hermana y luego se quita la vida tirándose por un barranco. Pasados veinte años, el escritor regresa a aquel tiempo e intenta reconstruir aquella noche trágica que marcó el fin de su adolescencia. *Escribiendo, a veces naufragamos en el dolor de los demás*, escribe. Pero, antes, en las páginas iniciales, el hoy escritor y profesor de Historia del Arte nos habla de otras amistades, las de Anton y Rüdiger, y la de Bastian Baltazar Bux, a quienes conoció en *El pequeño vampiro* y en *La historia interminable*.

Eso era yo. Un gordo que leía en un mundo en el que nadie lo hacía. Porque en mi casa no hubo libros hasta que yo comencé a traerlos. Primero, prestados, de la biblioteca del colegio; después, del instituto y de las bibliotecas de todos los pueblos circundantes. Y luego, más tarde, comprados. En la librería del pueblo y en el quiosco de la plaza. Nuevos y de segunda mano. Clásicos y contemporáneos. Dostoievski y Stephen King. Herman Hesse y Dean R. Koontz. Aún no tenía criterio. O mi criterio era que todos los libros eran buenos y había que leerlos. Y eso es lo que hacía. Hasta que me dolían los ojos y comenzaba a ver borroso. Hasta que la realidad se desvanecía y un espacio diferente se abría frente a mí. Como las noches que pasé en vela ante El pequeño vampiro, *con ocho años, en una silla de la cocina, cuando aún no tenía habitación propia. O la semana entera que me recluí a leer dos veces* La historia interminable *bajo la colcha del sofá, como Bastian Baltazar Bux, iluminando las páginas con la linterna cuadrada que mi padre utilizaba para regar los limoneros las noches de tanda.*

Lo pienso ahora y creo que esa imagen condensa mis dos mundos. El mundo de debajo de la colcha del sofá y el mundo de afuera. El universo de los libros y la vida de la huerta. El territorio hacia el que quería huir y el espacio en que me había tocado vivir, un mundo viejo y pequeño, cerrado y claustrofóbico, un lugar donde pesaba el aire.

#

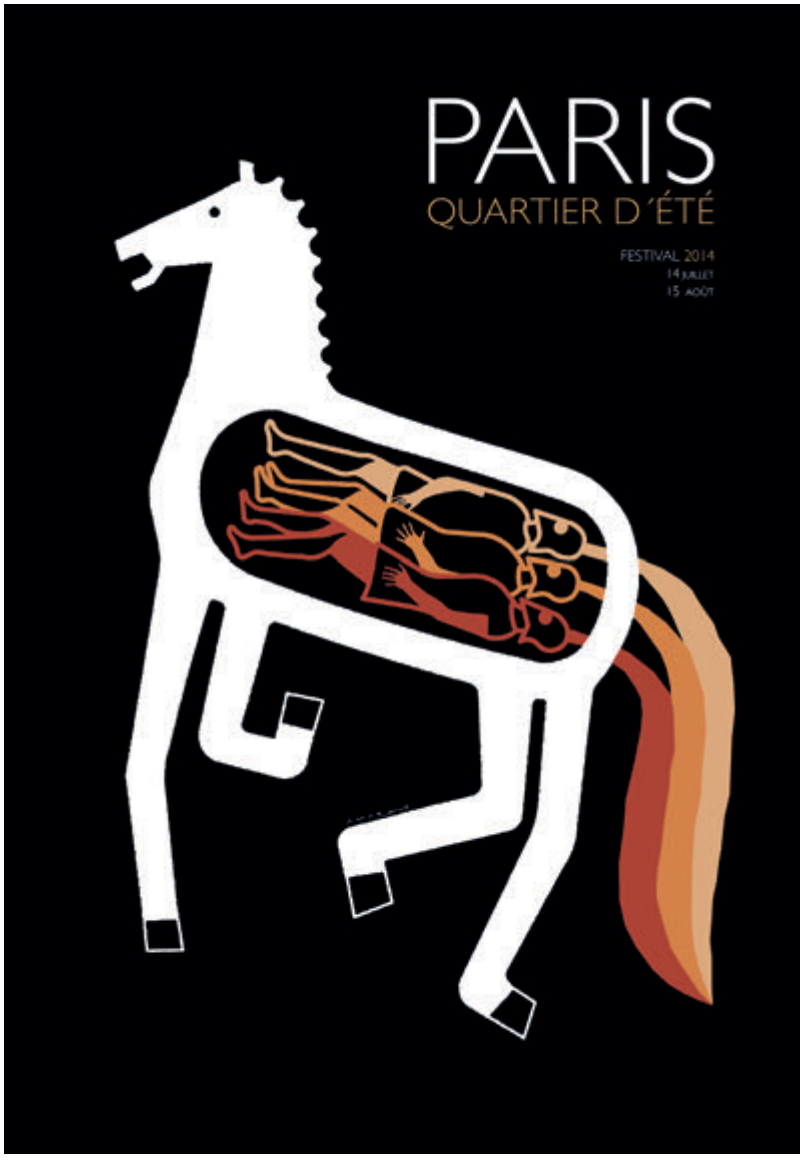
Galería

Pablo Amargo

Ilustración vajilla
2015

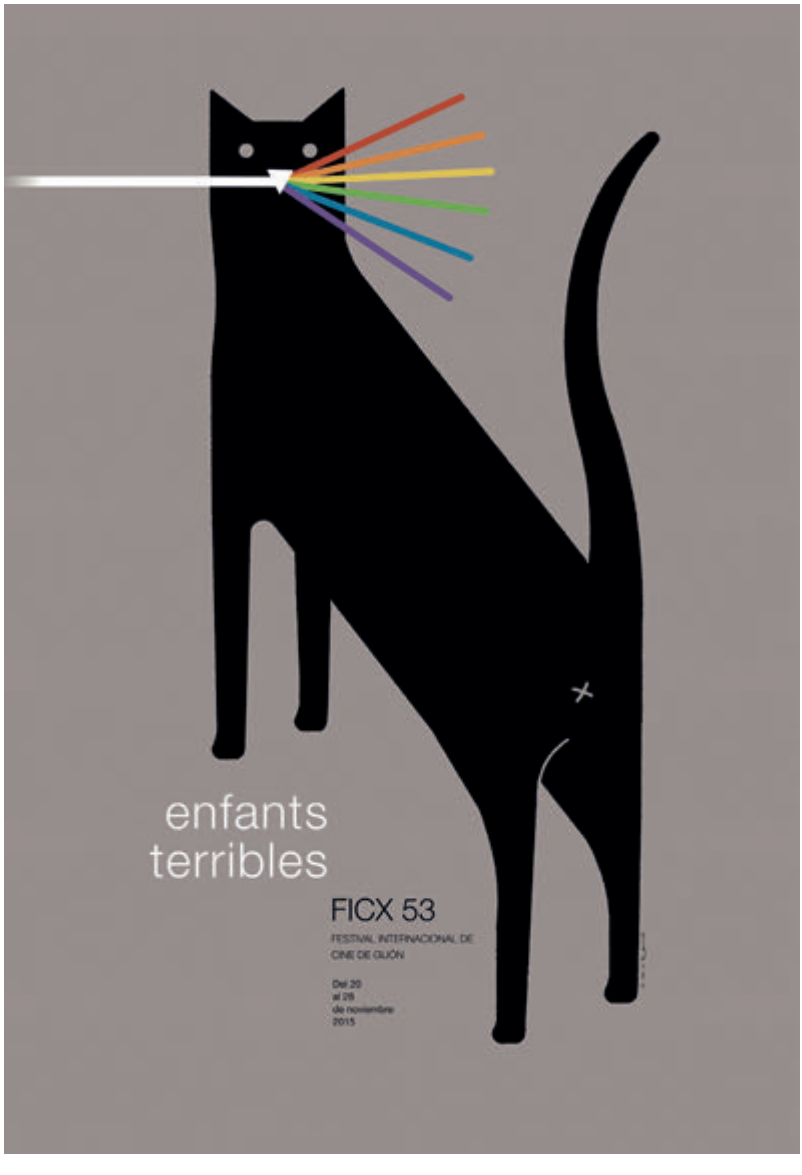
La hora del cuento
Biblioteca Insular de Gran Canaria, 2014

Cuentos eróticos
Biblioteca Insular de Gran Canaria, 2018



Paris Quartier d'été
2014

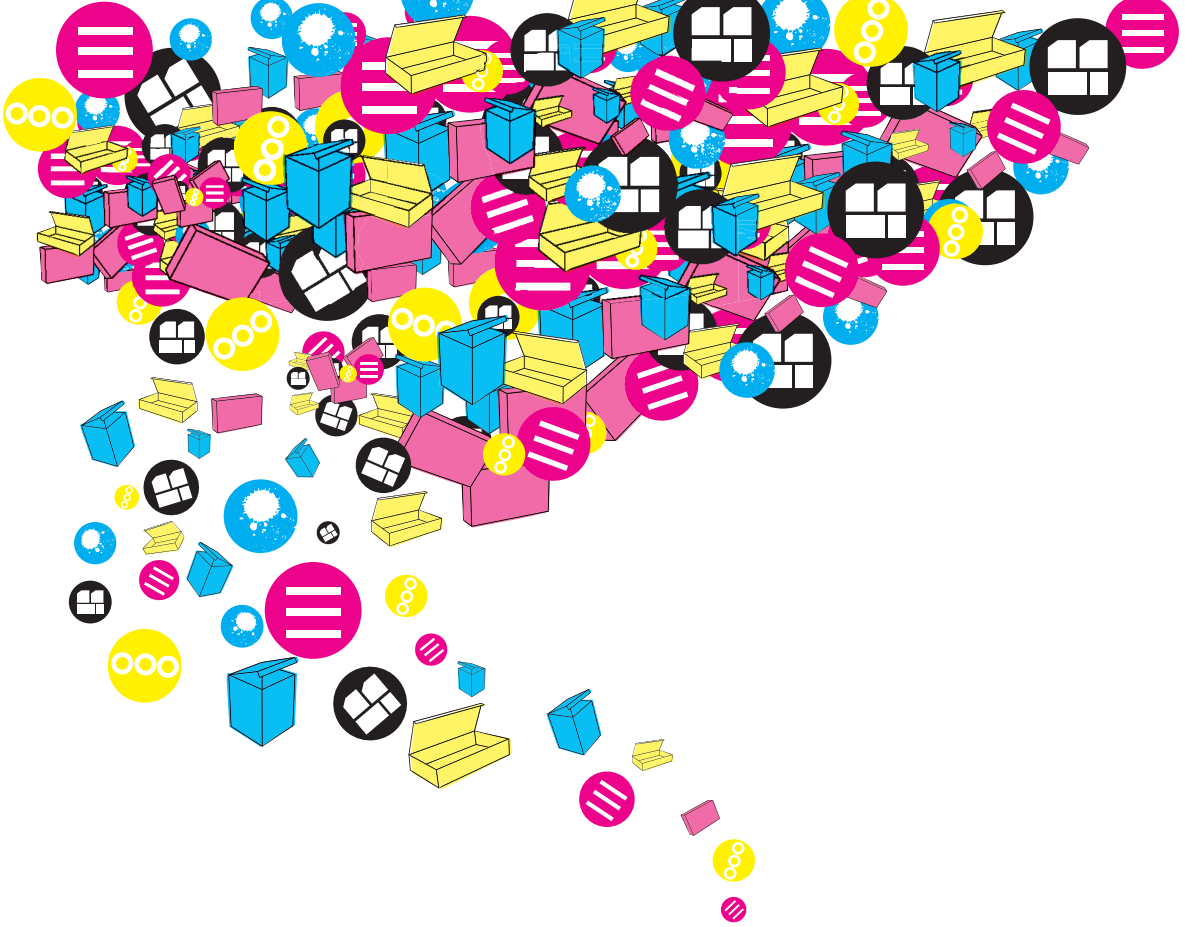
Paris Quartier d'été
2016



Enfants terribles
Festival Internacional de Cine de Gijón, 2015

Semana Ilustrada
Biblioteca Insular de Gran Canaria, 2013

El río que se secaba los jueves
Kalandraka, 2018

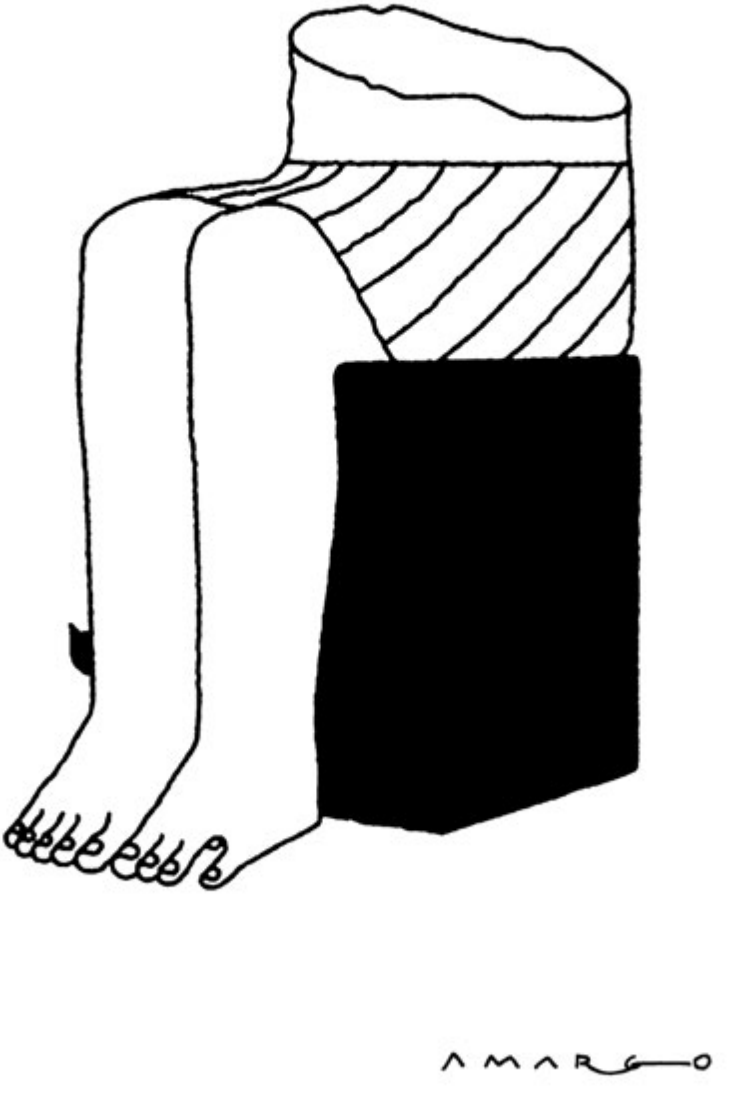


Gráficas CALIMA

Maximizando
EL SERVICIO

Información
Avda. Candina s/n
39011 Santander
Tel: 942 320 807

www.graficascalima.com



Ilustraciones de **Pablo Amargo** para **Peonza**